

Extraordinary Catholics!

March/April 2025

¡Católicos Extraordinarios!

ASH WEDNESDAY: A MARK THAT MAKES US ALL EQUAL!

¡El miércoles de ceniza: ¡Una marca que nos hace iguales!

Rev. Dr. Gianni Francisco-Passarella

LENTEN GUIDANCE: PRAYER, FASTING & ALMSGIVING!

La guía cuaresmal: ¡La oración, el ayuno y la limosna!

Adrian Gonzalez

THE REUNITING OF TWO OLD FRIENDS

La reunión de dos viejos amigos

Most Rev. Mike Ellis

ETERNAL LOVE, WITH ALZHEIMER'S

Amor eterno, con el Alzheimer

Rev. Kathleen A. Jess

THE POWER OF RITUAL: WHAT ARE WE MISSING?

*El poder del ritual:
¡Qué nos estamos perdiendo?*

Rev. Kevin Yell

SOME THOUGHTS ON WITNESS

Algunos pensamientos sobre el testigo

Most Rev. Karen Furr

CHRISTIANS HAVE LIVED UNDER FASCISM BEFORE

Los cristianos ya vivieron bajo el fascismo

Most Rev. David John Kalke

CATHOLIC WOMEN STRIKE

La huelga de mujeres católicas

Rev. Joshua Shawnee, SSJ

COMPLIANT NO MORE!

¡Mujeres conformes no más!

Helen Majzler

SOMETHING'S GOTTA CHANGE: DEI, RESISTANCE & THE CALL TO FREEDOM

*Algo tiene que cambiar:
la "DEI", la resistencia, y el llamado a la libertad*

Most Rev. David Strong

DO NOT ERASE THE IMAGE OF GOD!

¡No borres la imagen de Dios!

Most Rev. Dr. Tony Green, FCR, D.Min.

EASTERN RESPONSES TO UN-CHRISTLIKE LEADERS

Respuestas orientales a los líderes no cristianos

Rev. Columba (Kevin) Daugherty

SPEAKING THE TRUTH IN LOVE

Decir la verdad con amor

Rev. Trish Sullivan Vanni, Ph.D.



From the Editor

Del Editor

Hon. Rev. Dr. Jayme Mathias



At a party the other day, I was speaking with a Chinese friend who was effusive in his praise for Elon Musk and his present sharing of time, knowledge and expertise to streamline the U.S. federal government. Musk, it turns out, is highly regarded by many Chinese people for his success in such ventures as Tesla and SpaceX. I, like the majority of Americans—51% in a recent poll—admittedly possess a dimmer view of Musk's motives and the possible self-interest that underlay his "investment" in our 2024 U.S. Presidential election. I tend to be inductive, though, focusing less on individuals, and more on what we can learn about human nature from the words and actions of individuals. When a multi-billionaire makes a gesture resembling a *Sieg Heil* Nazi salute, for instance, my ears perk to the condemnations and apologetics that follow. Or when a man is portrayed in political cartoons as a "shadow president" or when he dresses in black (a symbolic color) and lectures in the Oval Office while his four-year-old son "shushes" the U.S. President, I'm keen to see the reactions from all sides of the "aisle"—the political aisle and the church aisle!

But this article, like this magazine, is not about politics. It's about how our Catholic tradition can illuminate contemporary issues and events. I'm reminded of the advice of prominent 20th-century theologian Karl Barth, advice that is often interpreted as preaching with the Bible in one hand and the newspaper in the other. In a 1966 interview for *Time Magazine*, Barth shared: "Take your Bible and take your newspaper, and read both—but interpret newspapers from your Bible!" As Catholics, we hold in one hand our Judeo-Christian scriptures and our rich Catholic tradition of some two millennia. As U.S. Catholics, though, we hold in the other hand all that we are and all that we receive from our U.S. society and culture. At times, elements of the two—like so-called "Christian nationalism"—are extremely hard to reconcile!

In a very poignant way, this issue illuminates the challenge of reconciling our faith with contemporary events. This is the first issue of *Extraordinary Catholics* magazine since the January 20, 2025 inauguration of a new presidential administration in the United States. Not coincidentally, now five weeks into that administration, this is the thickest-ever issue of *Extraordinary Catholics* magazine! All is perspectival: Some see the new President as a sort of glorious, messianic figure; other see the destruction wrought by five weeks of chaos at the federal level. All likely agree that there is nothing certain about the coming days, weeks, months and years for our nation.

As "Extraordinary Catholics" and other people of faith struggle to make sense of the current U.S. political landscape, the coming Lenten season challenges us to enter into the "wilderness" with Jesus, who, according to one account, lived for 40 days "among wild beasts, and [where] the angels ministered to him" (Mk. 1:13). The Catholic tradition lifts up the traditional Lenten practices of prayer, fasting and almsgiving as vehicles to speed us toward God and reconciliation with all of humanity and all of creation. As Holy Week approaches, we reflect on the suffering and death that ultimately cleared the way to new life for God's Promised One. Fortunately, we know, sin and death do not triumph in the end. Love, life and light will have the last word!

It is appropriate that this issue of *Extraordinary Catholics* magazine spans the Lenten season, but ends not with Jesus suffering and dying on the cross. Instead, within two months, we will be celebrating the Resurrected Christ!

Just as I challenge myself not to fall into pessimism about the current state of affairs, I encourage us all, more than ever, to view contemporary events through the lenses of scriptures, Church history and tradition, and our shared Catholic faith. Like our ancient ancestors, who recast an 11-day journey by foot from Egypt to Canaan as a symbolic 40-year journey, we live with the hope that every step we take during the days, weeks and months ahead might bring us closer to the Promised Land!

El otro día, en una fiesta, hablé con un amigo chino que elogió efusivamente a Elon Musk y su actual aportación de tiempo, conocimiento y experiencia para agilizar el gobierno federal de EE.UU. Resulta que Musk es muy apreciado por muchos chinos, por su éxito en empresas como Tesla y SpaceX. Yo, como la mayoría de los estadounidenses (el 51%, según una encuesta reciente), admito que tengo una visión más negativa de los motivos de Musk y del posible interés personal que subyacía a su "inversión" en las elecciones presidenciales estadounidenses del 2024. Sin embargo, tiendo a ser inductivo, centrándome menos en los individuos y más en lo que podemos aprender sobre la naturaleza humana a partir de las palabras y acciones de los individuos. Cuando un multimillonario hace un gesto parecido al saludo nazi *Sieg Heil*, por ejemplo, presto atención a las condenas y disculpas que siguen. O cuando un hombre es retratado en caricaturas políticas como el "presidente en la sombra" o cuando se viste de negro (un color simbólico) y da una conferencia en la Oficina Oval mientras su hijo de cuatro años hace callar al presidente de los EE.UU., ¡estoy ansioso por ver las reacciones de todos los lados del "pasillo": el pasillo político y el pasillo de la iglesia!

Pero este artículo, como esta revista, no trata de la política. Trata sobre cómo nuestra tradición católica puede iluminar los asuntos y eventos contemporáneos. Recuerdo el consejo del destacado teólogo del siglo XX Karl Barth, consejo que a menudo se interpreta como predicar con la Biblia en una mano y el periódico en la otra. En una entrevista de 1966 para la revista *Time*, Barth dijo: "Toma tu Biblia y toma tu periódico, y lee ambos, ¡pero interpreta los periódicos a partir de tu Biblia!" Como católicos, tenemos en una mano nuestras escrituras judeocristianas y nuestra rica tradición católica de unos dos milenios. Sin embargo, como católicos en los EE.UU., tenemos en la otra mano todo lo que somos y todo lo que recibimos de la sociedad y cultura estadounidenses. A veces, elementos de ambos, como el llamado "nacionalismo cristiano", son extremadamente difíciles de conciliar.

De una manera muy conmovedora, este número ilumina el desafío de conciliar nuestra fe con los acontecimientos contemporáneos. Éste es el primer número de la revista *Católicos Extraordinarios* desde la inauguración del 20 de enero, de una nueva administración presidencial en los EE.UU. No es coincidencia que, ahora que han transcurrido cinco semanas desde el inicio de esa administración, ¡éste sea el número más grueso de la revista hasta la fecha! Todo tiene que ver con la perspectiva de la persona: Algunos ven al nuevo presidente como una especie de figura gloriosa y mesiánica; otros ven la destrucción provocada por cinco semanas de caos a nivel federal. Todos probablemente estén de acuerdo en que no hay nada seguro sobre los próximos días, semanas, meses y años para nuestra nación.

Mientras los "católicos extraordinarios" y otras personas de fe luchan por comprender el panorama político actual de los EE.UU., la próxima temporada de cuaresma nos desafía a entrar en el "desierto" con Jesús, quien, según un relato, vivió durante 40 días "entre fieras, y [donde] los ángeles le servían" (Mc. 1:13). La tradición católica eleva las prácticas tradicionales de cuaresma de oración, ayuno y limosna como vehículos para acelerarnos hacia Dios y hacia la reconciliación con toda la humanidad y toda la creación. Al acercarse la Semana Santa, reflexionamos sobre el sufrimiento y la muerte que finalmente despejaron el camino hacia una nueva vida para el Prometido de Dios. Afortunadamente, sabemos que el pecado y la muerte no triunfan al final. ¡El amor, la vida y la luz tendrán la última palabra!

Es apropiado que este número de la revista *Católicos Extraordinarios* abarque la temporada de cuaresma, pero no termine con Jesús sufriendo y muriendo en la cruz. En cambio, dentro de dos meses, ¡celebraremos a Cristo resucitado!

Así como me desafío a mí mismo a no caer en el pesimismo sobre el estado actual de las cosas, animo a todos, más que nunca, a mirar los acontecimientos contemporáneos a través de las lentes de las sagradas escrituras, la historia y la tradición de la Iglesia, y nuestra fe católica compartida. Al igual que nuestros antepasados, que reinterpretaron un viaje de once días a pie desde Egipto hasta Canaán, como un viaje simbólico de 40 años, vivimos con la esperanza de que cada paso que demos durante los próximos días, semanas y meses nos acerque a la Tierra Prometida.

Since incardinating into Independent Catholicism in 2012, **Rev. Dr. Jayme Mathias** has served as pastor of Holy Family Catholic Church in Austin, Texas. As a Roman Catholic priest for over 10 years, he previously served as president of San Juan Diego Catholic High School and as pastor of Cristo Rey Catholic Church, which he grew to be Austin's largest Spanish-language Catholic parish, with nine Sunday Masses, only two of which were in English.



Desde que se incorporó al Catolicismo Independiente en el 2012, el **Rev. Dr. Jayme Mathias** ha servido como párroco de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en Austin, Texas. Como sacerdote católico romano por más de 10 años, sirvió como director de la Preparatoria Católica de San Juan Diego y como párroco de la Iglesia Católica Cristo Rey, que se convirtió en la parroquia católica hispano parlante más grande de Austin, con nueve misas dominicales, de las cuales sólo dos fueron en inglés.

Ash Wednesday: A Mark That Makes Us Equal!

¡El miércoles de ceniza: ¡Una marca que nos hace iguales!

Rev. Dr. Gianni Francisco-Passarella



Ash Wednesday marks the beginning of Lent, a sacred season of reflection, repentance and renewal in the Christian tradition. Rooted in the biblical call to conversion—"Remember that you are dust, and to dust you shall return" (Gen. 3:19)—Ash Wednesday reminds us of our shared humanity and our deep need for spiritual transformation.

The practice of receiving ashes dates back to ancient times, when people seeking reconciliation with God would cover themselves in ashes as a sign of humility and renewal (Jon. 3:6, Mt. 11:21). Today, as we step into this Lenten journey, we carry forward this tradition, not just in ritual, but in spirit—recommitting ourselves to a faith that calls for both introspection and action.

Yet, what does it mean to be penitent in today's world? Too often, penitence is mistaken for self-condemnation, a burden placed on our shoulders. But Jesus never called people to dwell in shame; rather, he invited them to transformation through love. To be penitent today is to acknowledge where we have fallen short—not just in our personal lives, but in how we embrace and uplift one another as a community. Ash Wednesday is a call to renewal—not only for individuals, but for the Church as a whole—to become more fully what Christ envisioned: a place where all are welcomed, all are valued, and all are loved!

For too long, many people—particularly our LGBTQ brothers and sisters—felt that Church doors were not fully open to them. Some were made to feel like strangers in their own spiritual home, as though God's grace had limits. But if the cross reminds us of anything, it is that Christ's love is boundless. The ashes we receive on our foreheads do not mark division; they mark unity! They remind us that we all come from dust, we all fall short, and yet we are all invited into God's embrace. They are a mark that makes us equal—not just before God, but before one another.

This Lent, let our penance be a commitment to inclusion, a resolve to turn away from attitudes that isolate, and a desire to foster a community that reflects the radical love of Christ. Let us fast from judgment, and feast on compassion. Let us give up exclusion, and take up reconciliation. Let us remember that the journey of Lent is not just about personal holiness, but about creating a world where all, regardless of who they are or whom they love, can experience the fullness of God's grace.

The ashes remind us of something simple yet profound: We belong to one another. No one stands above another, and no one is cast aside. We are all pilgrims on this Lenten path, marked not by perfection, but by our shared need for mercy, healing and love.

As we receive the ashes, let us hear their deeper message: We are all marked as God's own. In that truth, we find not only humility, but also hope—the hope of a Church and a world where all can truly belong!

El miércoles de ceniza marca el comienzo de la cuaresma, un tiempo sagrado de reflexión, arrepentimiento y renovación en la tradición cristiana. Arraigado en el llamado bíblico a la conversión: "Recuerda que eres polvo y al polvo volverás" (Gén. 3,19), el miércoles de ceniza nos recuerda nuestra humanidad compartida y nuestra profunda necesidad de la transformación espiritual.

La práctica de recibir las cenizas se remonta a la antigüedad, cuando las personas que buscaban la reconciliación con Dios se cubrían de cenizas como signo de humildad y renovación (Jon. 3,6; Mt 11,21). Hoy, al iniciar este camino cuaresmal, llevamos adelante esta tradición, no sólo en un ritual, sino en espíritu, comprometiéndonos nuevamente con una fe que exige tanto introspección como acción.

Sin embargo, ¿qué significa ser penitente en el mundo de hoy? Con demasiada frecuencia, la penitencia se confunde con la autocondenación, una carga que se coloca sobre nuestros hombros. Pero Jesús nunca llamó a las personas a vivir en la vergüenza; más bien, las invitó a la transformación a través del amor. Ser penitente hoy es reconocer dónde hemos fallado, no sólo en nuestra vida personal, sino en cómo nos abrazamos y nos elevamos unos a otros como comunidad. El miércoles de ceniza es un llamado a la renovación, no sólo para las personas, sino para la Iglesia en su conjunto, para llegar a ser más plenamente lo que Cristo imaginó: un lugar donde todos sean bienvenidos, todos sean valorados, y todos sean amados.

Durante demasiado tiempo, muchas personas, en particular nuestros hermanos LGBTQ, sintieron que las puertas de la Iglesia no estaban completamente abiertas para ellos. A algunos se les hizo sentir como extraños en su propio hogar espiritual, como si la gracia de Dios tuviera límites. Pero si la cruz nos recuerda algo, es que el amor de Cristo no tiene límites. Las cenizas que recibimos en nuestras frentes no marcan división; ¡marcan la unidad! Nos recuerdan que todos venimos del polvo, todos somos deficientes y, sin embargo, todos estamos invitados al abrazo de Dios. Son una marca que nos hace iguales, no sólo ante Dios, sino ante los demás.

En esta cuaresma, que nuestra penitencia sea un compromiso con la inclusión, una resolución de alejarnos de las actitudes que aíslan, y un deseo de fomentar una comunidad que refleje el amor radical de Cristo. Ayunemos del juicio, y deleitémonos en la compasión. Renunciemos a la exclusión, y adoptemos la reconciliación. Recordemos que el camino de la cuaresma no se trata sólo de la santidad personal, sino de crear un mundo donde todos, independientemente de quiénes sean o a quiénes amen, puedan experimentar la plenitud de la gracia de Dios.

Las cenizas nos recuerdan algo simple pero profundo: Pertenecemos unos a otros. Nadie está por encima de otro, y nadie es dejado de lado. Todos somos peregrinos en este camino cuaresmal, marcados no por la perfección, sino por nuestra necesidad compartida de la misericordia, la sanación y el amor.

Al recibir las cenizas, escuchemos su mensaje más profundo: Todos estamos marcados como propiedad de Dios. En esa verdad, no sólo encontramos la humildad, sino también la esperanza: ¡la esperanza de una Iglesia y un mundo donde todos verdaderamente puedan pertenecer!

Father Gianni Francisco-Passarella, Ph.D is a priest of the Ecumenical Catholic Communion. After 25 years as a pastor, he now serves as a chaplain for the U.S. Department of Veteran Affairs in Los Angeles, California. The author of several books on spirituality, he earned his Master of Divinity in Biblical Theology in Milan, Italy, and his Ph.D. in Spiritual Theology in Rome.



El Padre Gianni Francisco-Passarella, Ph.D. se desempeña como sacerdote de la Comunión Católica Ecueménica. Después de 25 años de servir como párroco, ahora sirve como capellán para el Departamento de Asuntos de los Veteranos de EE.UU. en Los Angeles, California. El autor de varios libros sobre la espiritualidad, obtuvo su maestría en la teología bíblica en Milán, Italia, y su doctorado en teología espiritual en Roma.

Lenten Guidance: Prayer, Fasting & Almsgiving!

La guía cuaresmal: ¡La oración, el ayuno y la limosna!

Adrian Gonzalez



We move quickly through the Church calendar and within our personal lives. It seems like yesterday that we were singing Christmas carols. We then dove into Ordinary Time. And now, *voilà*, Ash Wednesday is upon us, announcing the Lenten season that leads to Easter.

As Catholics, we are called to embrace three holy, rewarding and challenging practices in this penitential season: prayer, fasting and almsgiving.

1. **Prayer.** Prayer can be extremely challenging. Our daily activities often rule us, challenging us to devote time to engaging in personal conversation with God. Making time to connect with God is always an individual decision. We need to invest time with God! This can be as little as 15 minutes per day. I strive to daily establish a one-on-one quiet time to engage with God, particularly during the Lenten season. This is paramount to our own faith development and self-improvement as people of faith. Praying the rosary and asking for the intercession of Mary, individually or in concert with family and friends, can be another form of contemplative prayer. We might also read the Bible or religious-themed books, or even join a choir and directly sing to God. At my last parish, I sang in the choir, which helped me to feel closer to God and inspired me to be a better person.

2. **Fasting.** We, Catholics, have always been instructed to fast during Lent. Other religions and Christian denominations also encourage their followers to fast or abstain from certain foods or drinks for a certain period of time. As Christians, we fast to seek divine guidance, express remorse, and experience spiritual rejuvenation. Fasting in contemporary times might also mean giving up social media, music while driving, Netflix viewing, and so on. Catholics have also traditionally abstained from meat on Ash Wednesday and the Fridays of Lent. We do so out of humility, to show sorrow for our sins, and to clear a path to God. We might even consider fasting and abstinence as a spiritual feast: It does for our soul what food does for the body!

3. **Almsgiving.** Last but not least, Christians are called to participate in almsgiving and works of charity. Each of us is called to give according to our own situation, incorporating the “three T’s” of stewardship: time, talent and treasure. Almsgiving is more than merely giving from our “treasure”: There are other ways in which we can “give back” to our parishes and communities! Our Lenten almsgiving might include unselfish acts to help the less fortunate, the down-trodden, the immigrant, or any targeted or attacked community. We saw this modeled by the Episcopalian Bishop of Washington, D.C., the Right Reverend Mariann Edgar Budde, who pleaded with our President to show mercy to immigrants and LGBTQ people: She challenged us to get out of our traditional almsgiving “comfort zone”! Our almsgiving might be sharing our time and talent. It might mean supporting the missions of worthwhile non-profit organizations. Pray, and God will help direct you to the people and places with whom you might share your “alms”!

Simon Peter asked Jesus, “*Quo vadis?* Where are you going?” (Jn. 13:36). As we ask ourselves the same question this Lent, may we be guided by the traditional Catholic practices of prayer, fasting and almsgiving. By engaging in these Lenten practices, we open ourselves to God’s grace and guidance, we nurture ourselves, and we strengthen our personal relationship with God. This invitation is extended to all and can result in positive, meaningful, spiritual enrichment—if only we are open to expanding our spiritual lives!

Nos movemos rápidamente a través del calendario litúrgico de la Iglesia, y dentro de nuestra vida personal. Parece que fue ayer cuando estábamos cantando villancicos. Luego nos sumergimos en el llamado tiempo ordinario. Y ahora, listo, el miércoles de ceniza está sobre nosotros, anunciando el tiempo de cuaresma que conduce a la pascua.

Como católicos, estamos llamados a adoptar tres prácticas santas, gratificantes y desafiantes en esta temporada penitencial: la oración, el ayuno y la limosna.

1. **La oración.** La oración puede ser extremadamente desafiante. Nuestras actividades diarias a menudo nos gobiernan, desafiándonos a dedicar tiempo a participar en una conversación personal con Dios. Hacer tiempo para conectarnos con Dios es siempre una decisión individual. ¡Necesitamos invertir tiempo con Dios! Esto puede ser tan poco como 15 minutos por día. Me esfuerzo por establecer diariamente un tiempo tranquilo a solas, para conectarme con Dios, particularmente durante el tiempo de cuaresma. Esto es primordial para nuestro propio desarrollo de la fe y la superación personal como personas de fe. Rezar el rosario y pedir la intercesión de María, individualmente o en conjunto con familiares y amigos, puede ser otra forma de oración contemplativa. También podemos leer la Biblia o libros de temática religiosa, o incluso unirnos a un coro y cantarle directamente a Dios. En mi última parroquia, canté en el coro, lo que me ayudó a sentirme más cerca de Dios, y me inspiró a ser una mejor persona.

2. **Ayuno.** A nosotros, los católicos, siempre se nos ha instruido a ayunar durante la cuaresma. Otras religiones y denominaciones cristianas también alientan a sus seguidores a ayunar o abstenerse de ciertos alimentos o bebidas durante un período de tiempo determinado. Como cristianos, ayunamos para buscar la guía divina, expresar remordimiento, y experimentar un rejuvenecimiento espiritual. El ayuno en los tiempos contemporáneos también puede significar renunciar a las redes sociales, la música mientras se conduce, ver Netflix, etc. Los católicos también se han abstenido tradicionalmente de comer carne el miércoles de ceniza y los viernes de cuaresma. Lo hacemos por humildad, para mostrar arrepentimiento por nuestros pecados, y para despejar un camino hacia Dios. Incluso podríamos considerar el ayuno y la abstinencia como una fiesta espiritual: ¡El ayuno hace por nuestra alma lo que la comida hace por el cuerpo!

3. **Limosna.** Por último, pero no por ello menos importante, los cristianos estamos llamados a participar en la limosna y en las obras de caridad. Cada uno de nosotros está llamado a dar según su propia situación, incorporando las “tres T” del compromiso cristiano: el compartir de nuestro tiempo, talento y tesoro. La limosna es más que simplemente dar de nuestro “tesoro”: ¡hay otras formas en las que podemos “devolver” a nuestras parroquias y comunidades! Nuestra limosna cuaresmal puede incluir actos desinteresados para ayudar a los menos afortunados, los oprimidos, los inmigrantes o cualquier comunidad atacada o perseguida. Vimos esto ejemplificado por la obispa episcopal de Washington, D.C., la Reverenda Mariann Edgar Budde, quien le rogó a nuestro presidente que mostrara misericordia a los inmigrantes y a las personas LGBTQ: ¡Nos desafió a salir de nuestra tradicional “zona de confort” de la limosna! Nuestra limosna puede ser compartir nuestro tiempo y talento. Puede significar apoyar las misiones de las organizaciones sin fines de lucro que valen la pena. ¡Ora, y Dios te ayudará a encontrar a las personas y los lugares con quienes puedes compartir tus “limosnas”!

Simón Pedro le preguntó a Jesús: “¿Quo vadis? ¿Adónde vas?” (Jn. 13:36). Al hacernos la misma pregunta en esta cuaresma, dejémosnos guiar por las prácticas católicas tradicionales de oración, ayuno y limosna. Al participar en estas prácticas cuaresmales, nos abrimos a la gracia y la guía de Dios, nos nutrimos, y fortalecemos nuestra relación personal con Dios. Esta invitación se extiende a todos y puede resultar en un enriquecimiento espiritual positivo y significativo, ¡si tan sólo estamos abiertos a expandir nuestra vida espiritual!

Adrian Gonzalez is a member of Holy Family Catholic Church in Austin, Texas, where he serves at the altar and regularly attends the parish’s weekly bible study and theological institute. A native of Benavides in South Texas, Adrian graduated from The University of Texas at Austin before serving for several years as a consultant, trustee and president of Phi Kappa Theta, the merger of two Roman Catholic fraternities.



Adrián González es miembro de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en Austin, Texas, donde sirve en el altar y asiste regularmente al estudio bíblico e instituto teológico semanal de la parroquia. Originario de Benavides, en el sur de Texas, Adrián se graduó de la Universidad de Texas en Austin antes de servir durante varios años como asesor, fideicomisario y presidente de Phi Kappa Theta, la fusión de dos fraternidades católicas romanas.

Speaking the Truth in Love

Decir la verdad con amor

Rev. Trish Sullivan Vanni, Ph.D.



In the Christian tradition, there is a scripture text that asks something that many of us may find challenging. The Letter to the Ephesians exhorts us to always “speak the truth in love” (Eph. 4:15).

Years ago, Stephen Colbert coined a term: “truthiness.” It first appeared in a 2005 segment called “The Wörd” on The Daily Show, in which Colbert regularly appeared. Truthiness is the belief that something is true not based on facts, but on the perceptions of particular individuals with loud megaphones. Truthiness does not concern itself with logic or thoughtful examination. Truthiness is anything from ignorant assertion of falsehoods to deliberate dissemination of propaganda to sway public opinion. Colbert used this term to incredible effect in his satirical comedy, to the point where the term was selected as “new word of the year” in 2005!

What do we do, in the current state of affairs in our nation, to “speak the truth in love” while swimming in the Truthiness Sea? What should our intent be as Christians, or as faithful people of good will in other great faith traditions?

The first task is to be committed to uncovering the truth, as best as we are able. In his book, *The Road to Wisdom*, Dr. Francis Collins, the lead on the NIH vaccine drive, reflects on the disinformation promoted during the COVID pandemic. Collins expresses concern that we are living in a post-fact world, one in which truth-seeking, in all its complexity, is thwarted.

Here are a few thoughts about that. In a world of constantly competing streams of information, we all have to interrogate the integrity of our information sources, seeking out the facts as best as we can determine them. According to the Pew Research center, 54% of Americans get some of their news from social media. What if we were cautious about reposting or relying on news that’s unattributed? Or if we fact-checked a source? I’ve been doing that regularly, and it’s alarming how distorted some of what I’ve seen is. Serious truthiness!

After making sure I’m in the realm of accuracy, then, the big challenge hits: When we are holding an opinion based thoughtfully on facts, can we engage with people with whom we disagree and speak the truth as we have uncovered it in love? Not in vicious soundbites or social media diatribes. Not with condescension or unkindness. Not in a way in which our discussion partner feels diminished or dismissed.

This is not an easy task in our polarized climate. I am a person with strong, deeply-held convictions. I pray that those convictions arise from my deep belief in the power of the teaching of Jesus and a moral compass guided by the Gospels. But I’m learning to watch for the upset, quick retort that is not loving, and is almost always totally unproductive.

There’s another challenge I’ve been addressing when it comes to speaking the truth: muscling up the courage to disagree. I’m noticing that my knee-jerk reaction is to shut down. I don’t want to deal with conflict, so I take myself off the hook and stay silent.

But, as a Christian, I also have to be willing to risk. In the Gospel of Matthew, Jesus talks about speaking up: “Therefore do not be afraid....Nothing is concealed that will not be revealed, nor secret that will not be known. What I say to you in the darkness, speak in the light; what you hear whispered, proclaim on the housetops” (Mt. 10:26-27).

We are at a moment where speaking up and speaking out is critical. For the author of the Letter to the Ephesians, speaking the truth in love is an act of spiritual maturity. And that’s something to which I aspire!

En la tradición cristiana, hay un texto bíblico que plantea una pregunta que a muchos de nosotros puede resultarnos difícil. La carta a los efesios nos exhorta a “decir siempre la verdad en amor” (Ef. 4,15).

Hace años, Stephen Colbert acuñó un término: “truthiness”. Apareció por primera vez en un segmento del 2005 llamado “The Wörd” (La Palabra) en *The Daily Show*, en el que Colbert aparecía regularmente. La “truthiness” es la creencia de que algo es verdad, no basándose en hechos, sino en las percepciones de individuos particulares con megáfonos ruidosos. La “truthiness” no se ocupa de la lógica ni del examen reflexivo. Es cualquier cosa, desde la afirmación ignorante de falsedades, hasta la difusión deliberada de propaganda para influir en la opinión pública. Colbert utilizó este término con un efecto increíble en su comedia satírica, ¡hasta el punto de que el término fue seleccionado como la “nueva palabra del año” en 2005!

¿Qué hacemos, en el estado actual de las cosas en nuestra nación, para “decir la verdad en amor” mientras nadamos en el Mar de la “Truthiness”? ¿Cuál debería ser nuestra intención como cristianos o como personas fieles de buena voluntad en otras grandes tradiciones religiosas?

La primera tarea es comprometernos a descubrir la verdad, lo mejor que podamos. En su libro, *The Road to Wisdom* (El camino a la sabiduría), el Dr. Francis Collins, responsable de la campaña de vacunación de los NIH, reflexiona sobre la desinformación promovida durante la pandemia de COVID. Collins expresa su preocupación por el hecho de que vivimos en un mundo posfactual, en el que se frustra la búsqueda de la verdad, en toda su complejidad.

A continuación, se presentan algunas reflexiones al respecto. En un mundo en el que los flujos de información compiten constantemente, todos tenemos que cuestionar la integridad de nuestras fuentes de información, buscando los hechos lo mejor que podamos determinarlos. Según el centro de investigación Pew, el 54% de los estadounidenses obtiene algunas de sus noticias de las redes sociales. ¿Qué pasaría si fuéramos cautelosos a la hora de confiar en noticias que no tienen atribución? ¿O si comprobáramos los hechos de una fuente? He estado haciendo eso con regularidad, y es alarmante lo distorsionada que está parte de lo que he visto. ¡La “truthiness” verdadera!

Después de asegurarme de que estoy en el terreno de la precisión, entonces, surge el gran desafío: Cuando tenemos una opinión basada en hechos, ¿podemos relacionarnos con personas con las que no estamos de acuerdo y decir la verdad tal como la hemos descubierto en el amor? No con frases maliciosas ni diatribas en las redes sociales. No con condescendencia ni crueldad. No de una manera en la que nuestro interlocutor se sienta disminuido o descartado.

Ésta no es una tarea fácil en nuestro clima polarizado. Soy una persona con convicciones fuertes y profundas. Rezo para que esas convicciones surjan de mi profunda creencia en el poder de la enseñanza de Jesús y de una brújula moral guiada por los evangelios. Pero estoy aprendiendo a estar alerta a la respuesta rápida y molesta que no es amorosa, y casi siempre es totalmente improductiva.

Hay otro desafío que he estado abordando cuando se trata de decir la verdad: armarme de valor para estar en desacuerdo. Estoy notando que mi reacción instintiva es cerrarme. No quiero enfrentarme a conflictos, así que me desenvuelvo y me quedo callada.

Pero, como cristiana, también tengo que estar dispuesta a correr riesgos. En el evangelio de San Mateo, Jesús habla claro: “No tengan miedo, pues....no hay nada oculto que no vaya a ser revelado, ni secreto que no vaya a ser descubierto. Lo que les digo en la oscuridad, díganlo en la luz; lo que oyen al oído, proclámenlo desde los tejados” (Mt. 10,26-27).

Estamos en un momento en el que hablar claro y expresarse es fundamental. Para el autor de la carta a los efesios, decir la verdad con amor es un acto de madurez espiritual. ¡Y eso es algo a lo que aspiro!

Rev. Trish Sullivan Vanni, Ph.D. serves as priest & pastoral director of Charis Ecumenical Catholic Community in Eden Prairie, Minnesota. A native of New Jersey, she earned her undergraduate degree from Georgetown University, her Master of Divinity from St. John's University, & her Doctor of Philosophy in Ecclesiology from the Graduate Theological Union. The author of various books, Rev. Dr. Trish describes herself as a “theology geek” and “family & community” lover.



La Reverenda Trish Sullivan Vanni, Ph.D. se desempeña como sacerdote y directora pastoral de la Comunidad Católica Ecueménica Charis en Eden Prairie, Minnesota. Originaria de Nueva Jersey, obtuvo su bachillerato de la Universidad de Georgetown, su Maestría en Divinidad de la Universidad de San Juan, y su Doctorado en Ecclesiología de la Unión Teológica Graduada. La autora de varios libros, la Rev. Dra. Trish se describe a sí misma como una “geek de la teología” y “amante de la familia y la comunidad”.

Two Old Friends

Dos viejos amigos

Most Rev. Mike Ellis



In my chaplaincy work for a secular hospice agency, I invariably wear a clerical collar, a decision I made rather early on, I suppose, for three reasons. First, and not to put too fine a point on it, it's part of my faith tradition, and is grounded in a form of disciplined reasoning that academics call incarnational theology. A member of the clergy in my faith tradition is regarded as *alter Christus*, another Christ, dispensing both sacraments and sacramentals *in personae Christi*, in the person of Christ. The uniform goes with the job, however unwieldy both may be in actual practice.

Second, it identifies me as a member of the clergy in situations where such easy identification can prove useful. Some of my colleagues in chaplaincy work may believe that wearing a clerical collar erects a needless barrier to authentic connection with others, but I have to confess that it doesn't seem that way to me, or at least for me. In fact, my experience is that wearing a collar has functioned more as a bridge than a barrier. Whether in a crowded living room in a private home, where family and friends have gathered to be with their dying loved one, or in a seemingly chance encounter in a nursing home hallway with someone—not my patient—who sees me walking by their room and calls out, the clergy collar provides entrance to people who are hurting, vulnerable and in need.

And finally, it serves the very useful purpose of functioning as a visual cue for persons with impairments of one sort or the other in their memory and reasoning. On such occasions, they are provided with something they can see that helps to frame their experience of me.

It was certainly in that last vein that I was hoping to be received by Marjorie, a relatively new hospice client who, several years ago, used to attend the monthly Mass I said at the retirement community she calls home. Marjorie actively participated and even stayed around afterwards for the occasional chat, but now is firmly in the grip of a form of dementia that has left her virtually bereft of recognizable relationships, including her family. I was hopeful that the clerical collar would do the trick, and connect with Marjorie somehow in a way that she could wrap her heart, if not her mind, around.

But, alas, it was not to be. Throughout the entirety of our visit, Marjorie, despite occasionally making and holding eye contact with me, seemed hardly to register my presence as she busied herself with compulsive wandering between her chair and her bed.

Towards the end of our visit, I asked Marjorie if she would like to receive Holy Communion. "Sure", she responded, perfunctorily, adjusting her bedspread without looking up. And so I began the abbreviated liturgy for reception of Eucharist in a home or health care setting. For her part, Marjorie seemed to take no notice.

Up to the part where, having declared the sacramental mystery, I approached her with the consecrated Host, the actual Body of Christ, extending it to her lips with the words, "May the Body of Christ bring you to everlasting life."

And it was then that Marjorie stopped what she was doing, stared at the Host, and, in an epiphany of recognition, kissed it reverently before opening her mouth to receive it.

And I thanked God for the reuniting of two old friends.

En mi trabajo de capellanía para una agencia de cuidados paliativos, invariablemente uso un collar clerical, una decisión que tomo por tres razones. En primer lugar, y para no andar con rodeos, es parte de mi tradición religiosa, y se basa en una forma de razonamiento disciplinado que los académicos llaman la teología encarnacional. En mi tradición religiosa, a un miembro del clero se lo considera alter Christus, otro Cristo, que dispensa tanto sacramentos como sacramentales in personae Christi, en la persona de Cristo. El uniforme va con el trabajo, por más difíciles que puedan resultar ambos en la práctica real.

En segundo lugar, me identifica como miembro del clero en situaciones en las que una identificación tan sencilla puede resultar útil. Algunos de mis colegas en el trabajo de capellanía pueden creer que llevar un collar clerical erige una barrera innecesaria para la conexión auténtica con los demás, pero tengo que confesar que a mí no me parece así. De hecho, mi experiencia es que llevar un collarín ha funcionado más como un puente, que como una barrera. Ya sea en una sala de estar llena de gente en una casa particular, donde familiares y amigos se han reunido para estar con su ser querido moribundo, o en un encuentro aparentemente casual en el pasillo de un asilo de ancianos con alguien (que no es mi paciente) que me ve pasar por su habitación y me llama, el collar clerical permite el acceso a personas que sufren, son vulnerables, y están necesitadas.

Y, por último, el collar cumple el propósito muy útil de funcionar como una señal visual para personas con deficiencias de un tipo u otro en su memoria y razonamiento. En tales ocasiones, se les proporciona algo que pueden ver, y que ayuda a enmarcar su experiencia conmigo.

Ciertamente, era en esa última línea en la que esperaba ser recibido por Margarita, una paciente relativamente nueva en cuidados paliativos que, hace varios años, solía asistir a la misa mensual que yo compartía en el asilo en donde vivía ella. Margarita participó activamente e incluso de vez en cuando se quedó después de la misa para charlar, pero ahora está firmemente presa de una forma de demencia que la ha dejado prácticamente desprovista de relaciones reconocibles, incluida su familia. Yo tenía la esperanza de que el collar clerical funcionara y conectara con Margarita de alguna manera que pudiera envolver su corazón, si no su mente.

Pero, por desgracia, no fue así. Durante toda nuestra visita, Margarita, a pesar de que ocasionalmente establecía y mantenía contacto visual conmigo, apenas parecía notar mi presencia mientras se dedicaba a deambular compulsivamente entre su silla y su cama.

Hacia el final de nuestra visita, le pregunté a Margarita si le gustaría recibir la Santa Comunión. "Seguro", respondió, de manera superficial, ajustando su colcha sin levantar la vista. Y así comencé la liturgia abreviada para la recepción de la Eucaristía en un hogar o en un entorno de atención médica. Por su parte, Margarita parecía no darse cuenta.

Hasta el momento en que, después de haber declarado el misterio sacramental, me acerqué a ella con la Hostia consagrada, el verdadero Cuerpo de Cristo, extendiéndola a sus labios y diciéndole: "Que el Cuerpo de Cristo te lleve a la vida eterna".

Y fue entonces cuando Margarita dejó lo que estaba haciendo, miró fijamente la Hostia y, en una epifanía de reconocimiento, la besó con reverencia antes de abrir la boca para recibirla.

Y agradecí a Dios por el reencuentro de dos viejos amigos.

Bishop Mike Ellis serves as a bishop of the Catholic Apostolic Church in North America (CACINA). He converted to Catholicism while earning his Master of Divinity at Duke Divinity School 40 years ago. Rather than enter ordained ministry at that time, he became a psychotherapist. Now retired, Bishop Mike serves as a hospice chaplain in South Burlington, Vermont.



El Obispo Miguel Ellis se desempeña como obispo en la Iglesia Católica Apostólica en Norteamérica (CACINA). Se convirtió al catolicismo mientras obtenía su maestría en divinidad en la Escuela de Divinidad de Duke hace 40 años. En lugar de ingresar al ministerio ordenado en ese momento, se convirtió en psicoterapeuta. Ahora jubilado, el Obispo Mike sirve como capellán de hospicio en South Burlington, Vermont.

Eternal Love, with Alzheimer's

Amor eterno, con el Alzheimer

Rev. Kathleen A. Jess

Imagine if your mind stopped thinking: Where would your memories go? Where would your thoughts of God go? How many relationships would you lose? This is what happens for those who suffer from Alzheimer's disease, a very slow "mind death" where memories erode and every thought of who we are and how to take care of ourselves is erased.

Those who suffer from Alzheimer's lose their memories of significant people, places and events. Their heart-wrenching cries of anguish come from the depth of their souls. Even in this harrowing state of existence, there is hope that the movement of invisible waves of emotion will carry the person beyond what is not now seen or understood. Perhaps this is where God is found.

I write these words as a daughter who observed this phenomenon during a season of caring for my mother in her last years of life. Out of 11 children, I was called to be her primary caregiver, and I said, "yes." I had an extra bedroom, and I had no other family members to care for. I put on hold my job as a hospice chaplain, and I requested that my hospice team take my mother as their patient.

I began to learn as much as I could by attending group meetings for the caregivers of Alzheimer's patients. I learned how to apply to my lived experience what we were learning. A new journey of care started with my own heart changing, as my mother and I found ourselves in switched roles: I was now her caregiver, she was my patient, and we were learning how to accept and trust each other in these unfamiliar roles.

My mother strongly resented what was happening to her, and she put up a terrific fight against memory loss. She physically fought against me and against her fate. During this time of erosion, our individual faiths eventually brought us to the table of acceptance, and two women who had traveled different life journeys now faced one other and found God together.

Mother loved to go anywhere. The passenger seat was her "happy place." She waved at people and chattered about the things she saw. Her legs always functioned: She was able to walk and climb into my car—until one day she collapsed on my garage floor. Mother never walked again, and we began the journey of using a Hoyer lift to transfer her between her bed and her wheelchair. Quickly and without a sign, Alzheimer's claimed the part of her brain that instructed her how to use her legs. After that, her level of care deepened.

I learned how to get my mother into my car, but she forgot and repeatedly asked me where we were going. I used to write it down for her, but then she forgot how to read. She remembered and bragged about her 11 children—until she forgot that number and never remembered us again. I was simply a person coming into her room with food or drink. Her ability to swallow left her, along with her desire for food. Soft foods became her diet: ice cream, applesauce, pudding. She eventually drank Pedialyte and Ensure through a straw—until even her function to suck stopped.

I held my mother's hand and read to her for hours. We often prayed from her prayer book and Sunday Missal. She loved holding her rosary in her hands. Mother remembered Jesus and Mary in prayer.

Mother's bodily health slipped away with her mind. All her children, with their families, came to see her, sharing their stories of her life and love. The memories of who she was—as a daughter, girl, teenager, young wife, mother, grandmother, great grandmother, sister and aunt—were deleted.

At the end of her life in Fall 2010, I was home alone with her. I got into the hospital bed with her, held her as I prayed, and sang softly the songs she once played for us on the piano. I held a cross for her as she bravely departed in grace. I carried her to the threshold of the Holy and let her go in peace. This eternal moment of love continues to bless us all.



Imagínate si tu mente dejara de pensar: ¿A dónde irían tus recuerdos? ¿A dónde irían tus pensamientos sobre Dios? ¿Cuántas relaciones perderías? Esto es lo que les sucede a quienes padecen la enfermedad de Alzheimer, una "muerte mental" muy lenta en la que los recuerdos se erosionan y se borra todo pensamiento sobre quiénes somos y cómo cuidarnos a nosotros mismos.

Quienes padecen Alzheimer pierden sus recuerdos de las personas, los lugares y los eventos significativos. Sus gritos de angustia desgarradores surgen de lo más profundo de sus almas. Incluso en este estado desgarrador de la existencia, existe la esperanza de que el movimiento de olas invisibles de emoción lleve a la persona más allá de lo que ahora no se ve ni se entiende. Quizás ahí es donde se encuentra a Dios.

Escribo estas palabras como una hija que observó este fenómeno durante una temporada de cuidar a mi madre en sus últimos años de vida. De 11 hijos, fui llamada a ser su cuidadora principal, y dije: "sí". Yo tenía un dormitorio adicional, y no tenía otros miembros de la familia a quienes cuidar. Dejé en suspenso mi trabajo como capellana de un hospicio, y solicité que mi equipo de cuidados paliativos aceptara a mi madre como paciente.

Empecé a aprender todo lo que podía al asistir a reuniones de grupos para los cuidadores de los pacientes con Alzheimer. Aprendí a aplicar a mi experiencia de vida lo que estábamos aprendiendo. Comenzó un nuevo camino de atención con un cambio en mi propio corazón, ya que mi madre y yo nos encontramos en roles intercambiados: Yo era ahora su cuidadora, ella era mi paciente, y estábamos aprendiendo a aceptarnos y confiar la una en la otra en estos roles desconocidos.

Mi madre estaba muy resentida por lo que le estaba sucediendo, y luchó terriblemente contra la pérdida de memoria. Luchó físicamente contra mí y contra su destino. Durante este tiempo de erosión, nuestras creencias individuales finalmente nos llevaron a la mesa de la aceptación, y dos mujeres que habían recorrido caminos de vida diferentes ahora se enfrentaron y encontraron a Dios juntas.

A mi madre le encantaba ir a cualquier parte. El asiento del pasajero era su "lugar feliz". Saludaba a la gente, y charlaba sobre las cosas que veía. Sus piernas siempre funcionaban: Podía caminar y subirse a mi auto, hasta que un día se desplomó en el piso de mi garaje. Mi madre nunca volvió a caminar, y comenzamos el viaje de usar un elevador Hoyer para trasladarla entre su cama y su silla de ruedas. Rápidamente y sin una señal, el Alzheimer se apoderó de la parte de su cerebro que le indicaba cómo usar sus piernas. Después de eso, su nivel de cuidado se profundizó.

Aprendí cómo llevar a mi madre a mi auto, pero ella lo olvidó y me preguntó repetidamente a dónde íbamos. Yo solía escribirlo para ella, pero luego olvidó leer. Ella recordaba y alardeaba de sus 11 hijos, hasta que olvidó ese número, y nunca más se acordó de nosotros. Yo era simplemente una persona que entraba a su habitación con comida o bebida. Su capacidad de tragar la abandonó, junto con su deseo de comer. Los alimentos blandos se convirtieron en su dieta: helado, puré de manzana, pudín. Bebía Pedialyte y Ensure con una pajita, hasta que incluso se detuvo su función de succionar.

Yo tomaba la mano de mi madre, y le leía durante horas. A menudo rezábamos con su libro de oraciones y el misal dominical. Le encantaba tener su rosario en sus manos. Mi madre recordaba a Jesús y María en la oración.

La salud física de mi madre se desvaneció junto con su mente. Todos sus hijos, con sus familias, vinieron a verla, y compartieron sus historias de su vida y amor. Los recuerdos de quién era ella—como hija, niña, adolescente, joven esposa, madre, abuela, bisabuela, hermana y tía—se borraron.

Al final de su vida en el otoño del 2010, me quedé sola en casa con ella. Me acosté con ella en la cama del hospital, la abracé mientras rezaba, y canté suavemente las canciones que una vez ella tocó para nosotros en el piano. Sostuve una cruz por ella, mientras ella partía con valentía y gracia. La llevé hasta el umbral del Santísimo, y la dejé ir en paz. Este momento eterno de amor sigue bendiciéndonos a todos.

Mother Kathleen A. Jess is semi-retired after serving as a hospital, hospice and prison chaplain for the past 20+ years. She was ordained a priest in Orange County, California by Bishop Peter Hickman, and has served as a priest for 18 years. Mother Kathleen is now part of the Reformed Catholic Church and co-pastors Divine Savior Parish in Kingman, Arizona with Bishop Leonard Walker. She is devoted to her family, faith community and spiritual writing.



La Madre Kathleen A. Jess está semijubilada después de trabajar como capellán de hospital, hospicio y prisión durante los últimos 20 años. Fue ordenada sacerdote en el condado de Orange, California, por el Obispo Peter Hickman, y ha servido como sacerdote durante 18 años. La Madre Kathleen ahora pertenece a la Iglesia Católica Reformada y es co-pastora de la Parroquia Divino Salvador en Kingman, Arizona, junto con el Obispo Leonard Walker. Está dedicada a su familia, a su comunidad religiosa, y a la escritura.

The Power of Ritual: What Are We Missing?

El poder del ritual: ¿Qué nos estamos perdiendo?

Rev. Kevin Yell

A clergy friend recently commented that the Presidential Inauguration, Super Bowl festivities and Oscars formalities all had qualities of liturgy, which, even if one did not agree with the various outcomes, engaged and “held” people in ways we sometimes fail to do in church. Hence, the question: What are we missing?

Speaking in the aftermath of post-Vatican II “guitar masses” and “youth worship gatherings,” my liturgy professor, James Empereur, S.J., noted that “all liturgies are events, but not all events are a liturgy.” In addition to liturgies and events, allow me to introduce a third word: ritual.

In the performative triad of event-ritual-liturgy, we have a Venn diagram (remember those?) where Events is the big circle containing the smaller circle of Ritual, which, in turn, contains the smaller circle labelled Liturgy. In reverse, this suggests that all liturgies are rituals and events. Liturgies, we could say, are “eventful ritual moments of Divine engagement.”

While many clergy have studied liturgy, not all have explored the power of ritual, and fewer know how to put on a successful event. While I don’t claim to be a world expert, I’ve been a priest for 25 years, a theatre director and choreographer for 40 years, and an owner and operator of a small events venue where we hosted more than 800 weddings and other life celebrations over 17 years. So, while not a university professor, I’ve played a little in the practical end of this field.

Question #1: What does an event do?

By naming something an “event,” we announce that this is something special, out of the ordinary, maybe even a once-in-a-lifetime moment, like a 21st birthday or a wedding. (Okay, I know that marriage is not always once in a lifetime, but you know what I mean. In fact, since the excitement around wedding #3 or #4 is usually a lot less than that which surrounds #1, we could say that the exception proves the point!)

Getting excited about attending an “event” often induces us to do something special ourselves, like buy new clothes, take a plane ride for the first time—something some Swifties did to attend one of her Era concerts—or change our schedule to become available. The “event” might not be for or about us, but we get excited to be involved, even on the periphery. An event has the power to take us out of our “ordinary” life and give it focus, or at least offer a break from monotony. We can say that events are important in our lives because they help us mark the time while giving us a sense of belonging, connection and involvement. Humans are social beings, and we need these things to be emotionally and mentally healthy. A life without a single event would be, well, not for me! This is partly why loneliness is such a huge problem in many places. Too many people, especially the poor and the elderly, live uneventful lives.

Lesson: When our liturgy is rote and monotonous—like when it feels like it’s the 4,253rd Sunday in Ordinary Time and we’re still in July!—and has no sense of being a “moment” in any special way, we have failed to create an event. That doesn’t, of course, mean that it can’t still be a ritual and liturgy according to the traditional definitions; it just probably means that no one will really care. And a care-less liturgy is unlikely to be one which leads people to engage the Divine.

Question #2: What does ritual do?

For this answer, I owe a debt to my go-to AI platform, Perplexity.AI, and its synthesis of several articles, including a very helpful one from *Scientific American* and another from BeCeremonial.com. Rituals can do many physical things: from a simple stop to take a few slow breaths every time the phone rings, to a full-scale ritual before breakfast. Rituals calm us and give us confidence. They reduce the ERN (error-related negativity) neurotransmitters in our brains, and they increase our goal-related performance. Rituals around special events (like an initiation ceremony) can also alter our autobiographical memory formation and perception.



Un amigo clérigo comentó recientemente que la inauguración presidencial, las festividades del Super Bowl, y las formalidades de los Oscar tenían todas las cualidades de la liturgia, que, incluso si uno no estaba de acuerdo con los diversos resultados, involucraban y “retenían” a la gente de maneras en que a veces no lo hacemos en la iglesia. De ahí la pregunta: ¿Qué nos estamos perdiendo?

Hablando después de las “misas de guitarra” y las “reuniones juveniles de adoración” posteriores al Vaticano II, mi profesor de liturgia, James Empereur, S.J., señaló que “todas las liturgias son eventos, pero no todos los eventos son una liturgia”. Además de liturgias y eventos, permítanme introducir una tercera palabra: ritual.

En la triada performativa de evento-ritual-liturgia, tenemos un diagrama de Venn (¿recuerdan esos?) donde Eventos es el círculo grande que contiene el círculo más pequeño de Ritual, que, a su vez, contiene el círculo más pequeño etiquetado como Liturgia. A la inversa, esto sugiere que todas las liturgias son rituales y eventos. Podríamos decir que las liturgias son “momentos rituales llenos de acontecimientos y de compromiso divino”.

Si bien muchos clérigos han estudiado la liturgia, no todos han explorado el poder del ritual, y menos aún saben cómo organizar un evento exitoso. Si bien no pretendo ser un experto mundial, he sido sacerdote durante 25 años, director de teatro y coreógrafo durante 40 años, y propietario y operador de un pequeño salón para eventos donde hemos organizado más de 800 bodas y otras celebraciones durante 17 años. Por lo tanto, si bien no soy profesor universitario, he jugado un poco en el lado práctico de este campo.

Pregunta no. 1: ¿Qué hace un evento?

Al nombrar algo como un “evento”, anunciamos que se trata de algo especial, fuera de lo común, tal vez incluso un momento único en la vida, como un 21º cumpleaños o una boda. (Bueno, sé que el matrimonio no siempre ocurre una vez en la vida, pero ya sabes a qué me refiero. De hecho, dado que la emoción que rodea a la boda no. 3 o 4 suele ser mucho menor que la que rodea a la no. 1, podríamos decir que la excepción demuestra el punto).

Entusiasmarnos por asistir a un “evento” a menudo nos induce a hacer algo especial, como comprar ropa nueva, viajar en avión por primera vez (algo que hicieron algunas Swifties para asistir a uno de sus conciertos de Era), o cambiar nuestro horario para estar disponibles. El “evento” puede no ser para nosotros ni sobre nosotros, pero nos emociona participar, incluso en la periferia. Un evento tiene el poder de sacarnos de nuestra vida “ordinaria” y darle un enfoque, o al menos ofrecer un descanso de la monotonía. Podemos decir que los eventos son importantes en nuestras vidas porque nos ayudan a marcar el tiempo al mismo tiempo que nos dan una sensación de pertenencia, conexión y participación. Los humanos somos seres sociales, y necesitamos estas cosas para estar emocional y mentalmente saludables. ¡Una vida sin un solo evento no sería para mí! En parte, por eso la soledad es un problema tan grande en muchos lugares. Demasiadas personas, especialmente los pobres y los ancianos, viven vidas sin acontecimientos.

Lección: Cuando nuestra liturgia es rutinaria y monótona (como cuando parece que es el domingo 4253 del Tiempo Ordinario...y todavía estamos en julio) y no tiene la sensación de ser un “momento” de ninguna manera especial, no hemos logrado crear un acontecimiento. Por supuesto, eso no significa que no pueda seguir siendo un ritual y una liturgia según las definiciones tradicionales; probablemente sólo significa que a nadie le importará realmente. Y es poco probable que una liturgia despreocupada sea una que lleve a las personas a conectarse con lo Divino.

Pregunta no. 2: ¿Qué hace el ritual?

Para esta respuesta, le debo una deuda a mi plataforma de inteligencia artificial de referencia, Perplexity.AI y su síntesis de varios artículos, incluido uno muy útil de *Scientific American* y otro de BeCeremonial.com. Los rituales pueden tener muchas consecuencias físicas: desde una simple parada para respirar lentamente unas cuantas veces cada vez que suena el teléfono, hasta un ritual completo antes del desayuno. Los rituales nos tranquilizan y nos dan confianza. Reducen los neurotransmisores ERN (negatividad relacionada con el error) en nuestro cerebro y aumentan nuestro rendimiento en relación con los objetivos. Los rituales en torno a eventos especiales (como una ceremonia de iniciación) también pueden alterar la formación y la percepción de nuestra memoria autobiográfica.

Rituals are repetitive actions—another word for habits! Aristotle, who knew the power of habits, said: “We are what we repeatedly do. Excellence, then, is not an act, but a habit.” Or, to put it another way, “We are our habits.”

Ritual actions form us, and they help us know and remember who we are. When we change our habits, we change our personality. When consciously used, ritual is exceedingly powerful! Ritual leaders possess a power to form and transform people by the habitual practices they share and encourage.

This is at the root of the encouragement in *Sacrosanctum Concilium*, the Vatican II liturgy document, of the “full, conscious and active” participation of the laity in the liturgy. Repeated actions and habits can, over time, form people! This is frequently misunderstood as only asking people to answer prayers and sing songs, and maybe letting a few folks share in liturgical ministries. While we may hope that the habit we are trying to create is “participation,” we could just as easily be forming the habit of “exclusion and isolation”!

For example, when the presider is not affected by a response to an invitation to prayer, the presider, in essence, says: “I’m doing my part. I don’t really care if you reply or not!” It may have worked in the Tridentine Latin mass, when the “call-and-response” singing of the rites could effectively overlap, but it is not currently our Anglo habit.

To lead a ritual is, first and foremost, to show great care for and attention to the purpose of the ritual. One needs to know an answer to the question: “What is this ritual trying to do?” If one doesn’t have any intentionality to a ritual, the result can be rather scatter-shot: “I’m putting this out there—you can do what you like with it!”

Lesson: Rituals are creative habits which form people, so we must be clear about what we are trying to create. Rituals get inside our bodies and minds, so they become us, and we become them, at a muscular and memory level. Rituals can be a drug which must be carefully used. Not understanding the power that ritual can have hinders us from creating intentional ones which might be beneficial, while not recognizing others which might become detrimental over time. Perpetuating careless rituals can damage our self-understanding, theology and spirituality.

Question #3: What does liturgy really do, and what are we missing?

I suspect we all know the official answer to the question of what Christian liturgy is: “The praise of God the Creator, in the name of Jesus the Christ, the Son, in the power of their Holy Spirit.” We likely also know the official answer of what liturgy does: sanctify God’s people! What I fear we are missing is an understanding of how to create events and rituals for today, for our local town and community, so that our communal liturgy can benefit.

Just because we have a script or set of texts does not mean we are “organized.” Liturgy cannot be found in any book. Like a play, it is an experience shared by those who present, and those who receive, and though their interaction.

Lesson: Be conscious to prepare each liturgy as an event for people’s enjoyment and engagement, as well as a ritual as a gift for their healing and renewal, and I suspect you’ll find that the liturgy takes care of itself!

Bibliography

James Clear. *Atomic Habits: Tiny Changes, Remarkable Results*. Penguin/Random House Business Books, 2018.

Joseph Martos, *Honest Rituals, Honest Sacraments: Letting Go of Doctrines and Celebrating What’s Real*, Resource Publications, 2017.

Kevin Yell, *Keeping the Ink Wet: What the Theater Can Teach the Church about Worship*, Resource Publications, 2025.

Father Kevin Yell was ordained a priest for the American Catholic Church in 2000. A native of the United Kingdom, he has served in parish & hospice ministry, and as a facilitator of retreats & workshops. Now semi-retired, Father Kevin lives in Vancouver, Washington, where he continues to offer spiritual direction & counseling to individuals & couples. A playwright & director, Father’s Kevin enjoys theatre, writing & preaching.



Los rituales son acciones repetitivas, ¡otra palabra para los hábitos! Aristóteles, que conocía el poder de los hábitos, dijo: “Somos lo que hacemos repetidamente. La excelencia, entonces, no es un acto, sino un hábito”. O, para decirlo de otra manera, “Somos nuestros hábitos”.

Las acciones rituales nos forman y nos ayudan a saber y recordar quiénes somos. Cuando cambiamos nuestros hábitos, cambiamos nuestra personalidad. Cuando se utilizan conscientemente, ¡los rituales son sumamente poderosos! Los líderes rituales poseen el poder de formar y transformar a las personas mediante las prácticas habituales que comparten y fomentan.

Ésta es la base del estímulo que se da en el *Sacrosanctum Concilium*, el documento litúrgico del Vaticano II, a la participación “plena, consciente y activa” de los laicos en la liturgia. ¡Las acciones y los hábitos repetidos pueden, con el tiempo, formar a las personas! Esto se suele malinterpretar como si sólo se pidiera a las personas que respondieran a las oraciones y cantaran canciones, y tal vez se permitiera que algunas personas participaran en los ministerios litúrgicos. Si bien podemos esperar que el hábito que estamos tratando de crear sea la “participación”, ¡podríamos fácilmente estar formando el hábito de “la exclusión y el aislamiento”!

Por ejemplo, cuando el celebrante no se ve afectado por una respuesta a una invitación a la oración, en esencia dice: “Estoy haciendo mi parte. ¡Realmente no me importa si respondes o no!”. Puede haber funcionado en la misa latina tridentina, cuando el canto de “llamada y respuesta” de los ritos podía superponerse de manera efectiva, pero actualmente no es nuestro hábito anglosajón. Dirigir un ritual es, ante todo, mostrar gran cuidado y atención al propósito del ritual. Es necesario saber la respuesta a la pregunta: “¿Qué intenta hacer este ritual?”. Si no se tiene ninguna intencionalidad en un ritual, el resultado puede ser bastante disperso: “¡Estoy poniendo esto ahí, puedes hacer lo que quieras con ello!”.

Lección: Los rituales son hábitos creativos que forman a las personas, por lo que debemos tener claro lo que estamos tratando de crear. Los rituales se introducen en nuestros cuerpos y mentes, de modo que se convierten en nosotros, y nosotros en ellos, a nivel muscular y de memoria. Los rituales pueden ser una droga que debe usarse con cuidado. No comprender el poder que puede tener el ritual nos impide crear rituales intencionales que podrían ser beneficiosos, mientras que no reconocemos otros que podrían volverse perjudiciales con el tiempo. Perpetuar rituales descuidados puede dañar nuestra autocomprensión, teología y espiritualidad.

Pregunta no. 3: ¿Qué hace realmente la liturgia y qué nos estamos perdiendo?

Sospecho que todos conocemos la respuesta oficial a la pregunta de qué es la liturgia cristiana: “La alabanza de Dios el Creador, en el nombre de Jesucristo, el Hijo, en el poder de su Espíritu Santo”. Probablemente también sepamos la respuesta oficial de lo que hace la liturgia: ¡santificar al pueblo de Dios! Lo que temo que nos falta es una comprensión de cómo crear eventos y rituales para hoy, para nuestra comunidad local, de modo que nuestra liturgia comunitaria pueda beneficiarse.

El hecho de que tengamos un guion o un conjunto de textos no significa que estemos “organizados”. La liturgia no se puede encontrar en ningún libro. Como una obra de teatro, es una experiencia compartida por quienes la presentan y quienes la reciben, y a través de su interacción.

Lección: Sé consciente de preparar cada liturgia como un evento para el disfrute y la participación de las personas, así como un ritual como un regalo para su sanación y renovación, y sospecho que encontrará que la liturgia se cuida sola.

Bibliografía

James Clear. *Atomic Habits: Tiny Changes, Remarkable Results*. Penguin/Random House Business Books, 2018.

Joseph Martos, *Honest Rituals, Honest Sacraments: Letting Go of Doctrines and Celebrating What’s Real*, Resource Publications, 2017.

Kevin Yell, *Keeping the Ink Wet: What the Theater Can Teach the Church about Worship*, Resource Publications, 2025.

El Padre Kevin Yell fue ordenado sacerdote para la Iglesia Católica Americana en el 2000. Originario del Reino Unido, ha trabajado en el ministerio parroquial y de hospicio, y como facilitador de retiros y talleres. Ahora semi-jubilado, el Padre Kevin vive en Vancouver, Washington, donde continúa ofreciendo dirección espiritual y asesoramiento a individuos y parejas. Un dramaturgo y director, el Padre Kevin disfruta del teatro, la escritura y la predicación.

Some Thoughts on Witness

Algunos pensamientos sobre el testigo

Most Rev. Karen Furr



I don't speak "politics" in our faith community, but I do speak values. And I leave it to individuals to sort out how the values of their politics fit into the call for justice, love and compassion. Then comes the question: How far into those teaching are we willing and able to go before the challenge of Jesus becomes too much to engage?

In these times in which we find ourselves, there is no "middle ground" in the stuff that really counts. We are called to set aside our "parties and politics" and to address the deeper call to transformation as a Church, and as a people. Some of these non-negotiables include, but are not limited to, concern for the poor, the disenfranchised, the environment, climate change and inclusivity.

1. Concern for the poor. Jesus was clear about this. We are called, in love and compassion, to prioritize our outreach and concern for those for whom society does not make provisions. If the policies of government do not take into account that we are indeed our brother's and sister's keeper, then it is our call and duty to work on behalf of those who are in need and to resist any attempt of that government to alter that responsibility.

2. Concern for the disenfranchised. When we regard some as more entitled than others, and exclude populations that, for whatever reason, are deemed to be "less than" and are restricted from participating fully in society, we are not following the Christ. It becomes our call and duty to stand with those who have been labeled or regarded as "less than," or even "illegal."

3. Concern for the environment. Any attempt by any government—from local to national—that would disregard the health of the planet in preference for exploitive practices that degrade the planet's ability to thrive and sustain its many species disregards the Gospel call to care for and steward God's creation. We are called to resist attempts to deregulate exploitive corporations. We are also called to consider that all of life is sacred and to work toward pursuing whatever strategies we must to ensure that other species have the means to thrive. It is a call and responsibility to preserve the acts of Congress that support the existence and sustainability of those species who are most vulnerable.

4. Concern for climate change. It seems most countries today acknowledge the devastating effects that changes in climate are having on the planet, and they also recognize that it is human activity that is most causal in these changes. When we disregard these acknowledgements and deny their truths, we are endangering all of life, including our own. We have a call and a responsibility to acknowledge our collective behavior's impact on the planet and on all of life, and to do what we can to correct it while supporting actions to restore and reinvigorate efforts at reducing and reversing the causes of these changes.

5. Concern for inclusivity. Welcoming the stranger and the different is core to following the teachings of the Christ. Attempts to exclude, whether by definition of what is or isn't, or by segregating or removing those deemed unallowable, is a direct assault upon Jesus' invitation to love one another. We cannot welcome people into our faith communities and at the same time agree to remove or restrict them in other aspects of societal life.

These challenges are given to us in these times to hone our understanding of what it is to be a follower of the Christ, and the demands this makes upon us to be prophetic witnesses to the Gospel call. Our task is to discern our own willingness to be the Gospel in the world today, and what that will cost us in re-evaluating our politics and beliefs. Jesus was pretty clear about that: Either drink the water from the well, or receive the water he offers (Jn. 4:13-14)!

En nuestra comunidad de fe, no hablo de la "política", pero sí de los valores. Y dejo que cada uno decida cómo encajan los valores de su política en el llamado a la justicia, el amor y la compasión. Entonces surge la pregunta: ¿Hasta dónde estamos dispuestos y somos capaces de llegar en esas enseñanzas antes de que el desafío de Jesús se vuelva demasiado difícil de abordar?

En estos tiempos en los que nos encontramos, no hay un "término medio" en las cosas que realmente importan. Estamos llamados a dejar de lado nuestros "partidos y política" y a abordar el llamado más profundo a la transformación como Iglesia y como pueblo. Algunos de estos puntos no negociables incluyen, entre otros, la preocupación por los pobres, los marginados, el medio ambiente, el cambio climático y la inclusión.

1. La preocupación por los pobres. Jesús fue claro al respecto. Estamos llamados, en amor y compasión, a priorizar nuestro alcance y preocupación por aquellos para quienes la sociedad no hace provisiones. Si las políticas de gobierno no tienen en cuenta que somos, en efecto, los guardianes de nuestra@s herman@s, entonces es nuestro llamado y deber trabajar en favor de aquella@s que están en necesidad y resistir cualquier intento de ese gobierno de alterar esa responsabilidad.

2. La preocupación por los marginados. Cuando consideramos que algunos tienen más derecho que otros, y excluimos a las poblaciones que, por cualquier razón, se consideran "menos que" y se les restringe la participación plena en la sociedad, no estamos siguiendo a Cristo. Se convierte en nuestro llamado y deber estar con aquellos que han sido etiquetados o considerados como "menos que" o incluso "ilegales".

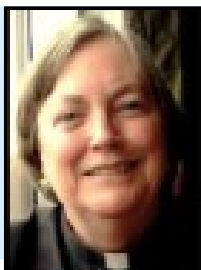
3. La preocupación por el medio ambiente. Cualquier intento por parte de cualquier gobierno, desde el local hasta el nacional, de ignorar la salud del planeta en favor de prácticas explotadoras que degradan la capacidad del planeta para prosperar y sostener sus muchas especies ignora el llamado del evangelio a cuidar y administrar la creación de Dios. Estamos llamados a resistir los intentos de desregular a las corporaciones explotadoras. También estamos llamados a considerar que toda la vida es sagrada y a trabajar para implementar las estrategias que sean necesarias para garantizar que otras especies tengan los medios para prosperar. Es un llamado y una responsabilidad preservar las leyes del Congreso que apoyan la existencia y la sostenibilidad de las especies más vulnerables.

4. La preocupación por el cambio climático. Parece que la mayoría de los países reconocen hoy los efectos devastadores que los cambios en el clima están teniendo en el planeta, y también reconocen que es la actividad humana la principal causa de estos cambios. Cuando ignoramos estos reconocimientos y negamos sus verdades, estamos poniendo en peligro toda la vida, incluida la nuestra. Tenemos el llamado y la responsabilidad de reconocer el impacto de nuestro comportamiento colectivo en el planeta y en toda la vida, y de hacer lo que podamos para corregirlo al mismo tiempo que apoyamos acciones para restaurar y revitalizar los esfuerzos para reducir y revertir las causas de estos cambios.

5. La preocupación por la inclusión. Dar la bienvenida al extraño y al diferente es fundamental para seguir las enseñanzas de Cristo. Los intentos de excluir, ya sea por definición de lo que es o no es, o de segregar o eliminar a quienes se consideran inaceptables, son un ataque directo a la invitación de Jesús a amarnos unos a otros. No podemos dar la bienvenida a personas en nuestras comunidades de fe y al mismo tiempo aceptar eliminarlas o restringirlas en otros aspectos de la vida social.

Estos desafíos se nos presentan en estos tiempos para afinar nuestra comprensión de lo que significa ser un seguidor de Cristo y las exigencias que esto nos impone para ser testigos proféticos del llamado del evangelio. Nuestra tarea es discernir nuestra propia voluntad de ser el evangelio en el mundo de hoy, y lo que eso nos costará al reevaluar nuestras políticas y creencias. Jesús fue muy claro al respecto: ¡O bebemos el agua del pozo, o recibimos el agua que él nos ofrece! (Jn. 4,13-14).

Bishop Karen Furr serves as bishop of Reconciliation Jurisdiction and as pastor of Our Lady of the Angels Inclusive Catholic Community in Kingman, Arizona. She holds a master's degree in social work and has completed postgraduate studies in theology and ministry. Bishop Karen has studied and appreciates diverse spiritual paths, and she incorporates a variety of non-western healing modalities in her healing practice. She is particularly excited about the emerging paradigm of Oneness, and she welcomes the challenge and movement of this evolution of Spirit.



La Reverendísima Karen Furr se desempeña como obispa de la Jurisdicción de la Reconciliación y parroca de la Comunidad Católica Inclusiva Nuestra Señora de los Angeles en Kingman, Arizona. Tiene una maestría en trabajo social, y ha completado estudios de posgrado en teología y ministerio. La Obispa Karen ha estudiado y aprecia diversos caminos espirituales, e incorpora una variedad de modalidades de sanación no occidentales en su práctica de sanación. Está particularmente entusiasmada con el paradigma emergente de la Unidad, y da la bienvenida al desafío y al movimiento de esta evolución del Espíritu.

Christians Have Lived Under Fascism Before

Los cristianos ya vivieron bajo el fascismo

Most Rev. David John Kalke



Christians have lived under fascism before. They learned how to separate their faith from the Kingdom of this World and the Kingdom of God. They learned how to resist. They learned how to suffer persecution, including imprisonment and death in concentration camps. More importantly they learned how to struggle against a system that wedded faith, the interests of big business, the military, and an ideology that gave brush-stroke approval to the alienation and repression of the working class. They were not activists with a cause, but they were holistic revolutionaries sacrificing to change systems.

Their analysis went beyond national borders. It went beyond personalities. Their resistance was broader than a single issue. Weaving together injustices, they named, identified and organized against the system of fascism, and their anti-fascist movement had social transformation as its goal. By naming the core of the problem, a growing resistance to fascism became stronger and more global.

A part of the anti-fascist movement in Spain was based on conversations held discreetly in the houses of resistance leaders who analyzed current events and organized acts of resistance. These “*tertulias*” resembled gatherings of people for a glass of wine—but they had other results! During the 1960s, the anti-war movement made use of free universities to educate people and to host anti-war and pro-civil-rights actions that could not be controlled by university administration.

As Archbishop and Primate of the Ecumenical Catholic Church, I remind our leaders and colleagues that our apostolic succession comes through the Brazilian bishop Carlos Duarte Costa. I encourage all of our leaders at all levels to enter this new global phase of fascism—where we see increased authorization and use of force for conflict resolution and increased accumulation of capital in the hands of fewer and fewer “tech titans”—with an esteem for the importance of studying and organizing at the local level through Communities of Faith in Resistance.

I suggest the following as points for departure in collective study and organizing. All of the following clerics were actively involved in fighting fascism in 1940s Brazil, Germany, Poland, Norway and northern Italy. Their lives are inspirational, and their faith and action can be models for us as we begin to search how we are going to live our lives during these challenging times as fascism and authoritarian regimes raise their ugly heads on the international level.

This is just a very small sampling of what these great resisters to fascism wrote. I offer them as such to open the door to more critical thinking and local organizing during these critical years. Critical thinking is more than creative discourse. It is related to collective, transformational action.

- Carlos Duarte Costa (Brazil): I recommend his 1945 manifesto, as well as Edward Jarvis’ *Testament of a Socialist Bishop*.
- Dietrich Bonhoeffer (Germany): Read his 1939 work, *Life Together*, as well as his 1945 “Papers from Prison.”
- Maximilian Kolbe (Poland): Read his biography, *A Man for Others: Maximilian Kolbe the “Saint of Auschwitz.”*
- Elvind Josef Berggrav (Norway): Check out his 1943 work, *With God in the Darkness*.
- Giuseppe Girotti (Italy): If you read Italian, look for Massimo Negrelli’s biography, *La carità segreta: Il beato Giuseppe Girotti O.P., martire*.

As we move into a new and dangerous era, we do well to read the writings of those who lived under and fought against fascism, finding hope in critical thinking and collective action!

Los cristianos ya han vivido bajo el fascismo. Aprendieron a separar su fe del Reino de este mundo y del Reino de Dios. Aprendieron a resistir. Aprendieron a sufrir la persecución, incluyendo la prisión y la muerte en los campos de concentración. Más importante aún, aprendieron a luchar contra un sistema que combinaba la fe, los intereses de las grandes empresas, los militares, y una ideología que daba su aprobación a pinceladas a la alienación y represión de la clase trabajadora. No eran activistas con una causa, sino revolucionarios holísticos que se sacrificaban para cambiar los sistemas.

Su análisis iba más allá de las fronteras nacionales. Iba más allá de las personalidades. Su resistencia era más amplia que un solo tema. Tejiendo injusticias, nombraron, identificaron y se organizaron contra el sistema del fascismo, y su movimiento antifascista tenía como objetivo la transformación social. Al nombrar el núcleo del problema, una creciente resistencia al fascismo se hizo más fuerte y más global.

Una parte del movimiento antifascista en España se basaba en conversaciones celebradas discretamente en las casas de los líderes de la resistencia que analizaban los acontecimientos actuales y organizaban actos de resistencia. Estas “*tertulias*” parecían reuniones de gente para tomar una copa de vino, ¡pero tenían otros resultados! Durante la década de 1960, el movimiento contra la guerra hizo uso de las universidades, para educar a la gente y organizar acciones contra la guerra y a favor de los derechos civiles que no podían ser controladas por la administración universitaria.

Como arzobispo y primado de la Iglesia Católica Ecuménica, recuerdo a nuestros líderes y colegas que nuestra sucesión apostólica viene a través del obispo brasileño Carlos Duarte Costa. Animo a todos nuestros líderes en todos los niveles a entrar en esta nueva fase global del fascismo, donde vemos una mayor autorización y uso de la fuerza para la resolución de conflictos y una mayor acumulación de capital en manos de cada vez menos “*titanes tecnológicos*”, con una estima por la importancia de estudiar y organizarse a nivel local a través de Comunidades de Fe en Resistencia.

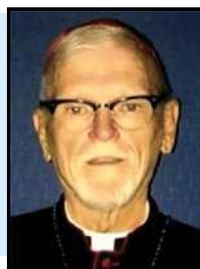
Sugiero lo siguiente como puntos de partida para el estudio y la organización colectiva. Todos los clérigos que se mencionan a continuación participaron activamente en la lucha contra el fascismo en Brasil, Alemania, Polonia, Noruega y el norte de Italia en los años 1940. Sus vidas son inspiradoras, y su fe y sus acciones pueden ser modelos para nosotros a medida que comenzamos a buscar cómo vamos a vivir nuestras vidas durante estos tiempos difíciles en los que el fascismo y los regímenes autoritarios levantan sus horribles cabezas a nivel internacional.

Esta es sólo una pequeña muestra de lo que escribieron estos grandes resistentes al fascismo. Los ofrezco como tales para abrir la puerta a un pensamiento más crítico y a la organización local durante estos años críticos. El pensamiento crítico es más que un discurso creativo. Está relacionado con la acción colectiva y transformadora.

- Carlos Duarte Costa (Brasil): Recomiendo su manifiesto de 1945, así como el Testamento de un obispo socialista de Edward Jarvis.
- Dietrich Bonhoeffer (Alemania): Lee su obra de 1939, *Life Together* (La vida juntos), así como sus “papeles de la prisión” de 1945.
- Maximiliano Kolbe (Polonia): Lee su biografía, *Un hombre para los demás: Maximilian Kolbe, el “santo de Auschwitz”*.
- Elvind Josef Berggrav (Noruega): Lee su obra de 1943, *Con Dios en la oscuridad*.
- Giuseppe Girotti (Italia): Si lees italiano, busca la biografía de Massimo Negrelli, *La carità segreta: Il beato Giuseppe Girotti O.P., martire*.

A medida que avanzamos hacia una nueva y peligrosa era, ¡hacemos bien en leer los escritos de quienes vivieron y lucharon contra el fascismo, encontrando esperanza en el pensamiento crítico y la acción colectiva!

Bishop David John Kalke serves as Archbishop & Primate of the Ecumenical Catholic Church and is responsible for the church’s work in 12 countries. He lives in Guadalajara, Jalisco, Mexico, where he directs the San Martín Community of Faith. As a liberation theologian, Bishop Kalke strongly believes that the Independent Catholic movement must be neighborhood-based to bring the Good News to all.



El Obispo David Juan Kalke se desempeña como arzobispo y primado de la Iglesia Católica Ecuménica, y es responsable por los misioneros de la iglesia en 12 países. Vive en Guadalajara, Jalisco, México, donde dirige la Comunidad de Fe San Martín. Como teólogo de la liberación, el Obispo Kalke cree firmemente que el movimiento católico independiente debe basarse en las comunidades de base para llevar la Buena Nueva a todos.

Catholic Women Strike

La huelga de mujeres católicas

Rev. Joshua Shawnee, SSJ



In addition to my work as pastor of the Parish Church of St. Jerome in Tulsa, Oklahoma, I am blessed to serve on the national board of the Women's Ordination Conference (WOC), an uncompromising feminist voice for women's ordination and gender equity in the Roman Catholic Church since 1975. WOC is a grassroots movement that promotes activism, dialogue, and prayerful witness in the fight for full gender equity in the Church and beyond. We advocate and pray for women's ordination as deacons, priests and bishops in an inclusive and accountable Roman Catholic Church that celebrates what many "Extraordinary Catholics" already know: Priestly people come in all genders!

After all, women were the first people called to preach the Good News of the Resurrected Christ! That divinely-ordained ministry continues in our day. Women truly are the lifeblood of the Church Catholic. They lead and coordinate the vast majority of parish ministries. They are the backbone of the Church's non-parochial ministries, domestically and abroad. In everything but name, many women serve as Roman Catholic "deacons" and "priests" in places where clergy are scarce and ineffectual. Yet the Roman Catholic Church continues to hoard and exploit the time, talents and treasures of women, while denying their equality, their agency and their call to Holy Orders.

In our 50th year, the Women's Ordination Conference is doubling down on our revolutionary charism by asking some tough questions. What if Roman Catholic women said "no more"? What if Roman Catholic women made their presence in their churches known through their conspicuous absence? The Women's Ordination Conference is calling Roman Catholic women to join in the fight for women's ordination by withholding their time, labor and financial resources from the Roman Catholic Church during Lent 2025!

The Women's Ordination Conference is also calling Extraordinary Catholics from all sacramental movements and communions who advocate for ordination justice to join the Catholic Women Strike campaign in the hopes of amplifying the resounding "NO!" of our striking Roman Catholic sisters, brothers and kin. Together, we can disrupt and dismantle the demonic systems of misogyny, sexism and patriarchy that hinder the work of the Holy Spirit and deny the vocational gifts and divine callings of women, trans, non-binary, and non-gender-conforming peoples. Here are four things Extraordinary Catholics can do to help:

- Join the Women's Ordination Conference by visiting womensordination.org. Identify yourself as an "Extraordinary Catholic" on the membership form. Make use of all of the benefits, resources and connections that sustaining membership provides.
- Visit catholicwomenstrike.org to join the movement, download the strike toolkit, and connect via email and social media. You can also learn about regional events where you can connect with like-minded Catholics who are striking in your "neck of the woods."
- Attend the Catholic Women Strike events of St. Jerome Parish, in person or online at [Facebook.com/uniquechurchtulsa](https://www.facebook.com/uniquechurchtulsa) and via YouTube @StJerome-Tulsa. We have a prayer vigil and potluck scheduled for Sunday, March 9, at 5 p.m., and a "Wednesday for Women Mass and March" to Holy Family (Roman Catholic) Cathedral on April 16 at 6 p.m. You can learn more at stjerometulsa.org.
- Finally, and most importantly, please join us in prayer for the Women's Ordination Conference and the Catholic Women Strike campaign! Pray that a fresh, irresistible outpouring of the Holy Spirit will inspire, enable and empower all Catholic communities and communions to embrace the vocational gifts and callings of all of God's people.

To paraphrase Lizzie Berne-DeGear, the day that all Catholic women decide the Church must change will be the day that the Church changes. May it be so in us and through us, and may God hasten us on that way and to that day!

Además de mi trabajo como párroco de la Iglesia Parroquial de San Jerónimo en Tulsa, Oklahoma, tengo la bendición de servir en la mesa directiva de la Conferencia de Ordenación de Mujeres (WOC, por sus siglas en inglés), una voz feminista inflexible a favor de la ordenación de mujeres y la equidad de género en la Iglesia Católica Romana desde 1975. WOC es un movimiento que promueve el activismo, el diálogo y el testimonio de oración en la lucha por la plena equidad de género en la Iglesia y más allá. Abogamos y oramos por la ordenación de mujeres como diáconas, sacerdotes y obispos en una Iglesia Católica Romana inclusiva y responsable, que celebre lo que muchos "católicos extraordinarios" ya saben: ¡Hay personas sacerdotales de todos los géneros!

Después de todo, ¡las mujeres fueron las primeras personas llamadas a predicar las Buenas Noticias del Cristo Resucitado! Ese ministerio divinamente ordenado continúa en nuestros días. Las mujeres son verdaderamente el alma de la Iglesia Católica. Ellas lideran y coordinan la gran mayoría de los ministerios parroquiales. Son la columna vertebral de los ministerios no parroquiales de la Iglesia, tanto en el país como en el extranjero. En todo, menos en el nombre, muchas mujeres sirven como "diáconas" y "sacerdotes" católicas romanas en lugares donde el clero es escaso e ineficaz. Sin embargo, la Iglesia Católica Romana continúa acaparando y explotando el tiempo, los talentos y los tesoros de las mujeres, al tiempo que niega su igualdad, su capacidad de acción, y su llamado a las Sagradas Órdenes.

En nuestro 50º año, la Conferencia de Ordenación de Mujeres está redoblando su apuesta por nuestro carisma revolucionario al plantear algunas preguntas difíciles. ¿Qué pasaría si las mujeres católicas romanas dijeran "basta"? ¿Qué pasaría si las mujeres católicas romanas hicieran notar su presencia en sus iglesias a través de su notoria ausencia? ¿La Conferencia de Ordenación de Mujeres está llamando a las mujeres católicas romanas a unirse a la lucha por la ordenación de mujeres reteniendo su tiempo, trabajo y recursos financieros de la Iglesia Católica Romana durante la cuaresma de 2025!

La Conferencia de Ordenación de Mujeres también está llamando a los católicos extraordinarios de todos los movimientos sacramentales y comuniones que abogan por la justicia en la ordenación a unirse a la campaña de la Huelga de Mujeres Católicas, con la esperanza de amplificar el rotundo "¡NO!" de nuestros hermanos, hermanas y parientes católicos romanos en huelga. Juntos, podemos interrumpir y dismantelar los sistemas demoníacos de misoginia, sexismo y patriarcado que obstaculizan la obra del Espíritu Santo y niegan los dones vocacionales y los llamados divinos de las mujeres y las personas trans, no binarias y no conformes con el género. Aquí hay cuatro cosas que los católicos extraordinarios pueden hacer para ayudar:

- Únete a la Conferencia de Ordenación de Mujeres al visitar womensordination.org. Identifícate como "católico extraordinario" en el formulario de membresía. Aprovecha todos los beneficios, recursos y conexiones que proporciona la membresía sostenida.
- Visita catholicwomenstrike.org para unirse al movimiento, descargar el kit de herramientas de huelga, y conectarte por correo electrónico y redes sociales. También puedes obtener información sobre eventos regionales donde puedes conectarte con católicos con ideas afines que están en huelga en tu "zona".
- Asiste a los eventos de la Huelga de Mujeres Católicas de la Parroquia de San Jerónimo, en persona o en línea en [Facebook.com/uniquechurchtulsa](https://www.facebook.com/uniquechurchtulsa) y a través de YouTube @StJerome-Tulsa. Tenemos una vigilia de oración y comida compartida programada para el domingo 9 de marzo a las 5 p.m., y una "Misa y Marcha para Mujeres" a la Catedral (Católica Romana) de la Sagrada Familia el 16 de abril a las 6 p.m. Puedes obtener más información en stjerometulsa.org.
- Por último, y lo más importante, ¡únete a nosotros en oración por la Conferencia de Ordenación de Mujeres y la campaña de la Huelga de Mujeres Católicas! Oremos para que un derramamiento fresco e irresistible del Espíritu Santo inspire, habilite y empodere a todas las comunidades y comuniones católicas para abrazar los dones y llamados vocacionales de todo el pueblo de Dios.

Parafraseando a Lizzie Berne-DeGear, el día en que todas las mujeres católicas decidan que la Iglesia debe cambiar será el día en que la Iglesia cambie. Que así sea en nosotros y a través de nosotros, ¡y que Dios nos apresure a recorrer ese camino y a llegar a ese día!

The Rev. Joshua Shawnee, SSJ (he/him/his) serves as Pastor of the Parish Church of St. Jerome in Tulsa, Oklahoma. A member of the Society of St. Jerome, he serves on the national board of the Women's Ordination Conference and is the founder of "Deep Calls to Deep," where he provides inclusive spiritual direction in the Jungian tradition. Father Josh enjoys life with his husband, Kyle, and their two cats, Crazy and Ms. Vanjie.



El Padre Joshua Shawnee, SSJ (él) se desempeña como párroco de la Iglesia Parroquial de San Jerónimo en Tulsa, Oklahoma. Un miembro de la Sociedad de San Jerónimo, el Padre Joshua sirve en la mesa directiva nacional de la Conferencia de Ordenación de Mujeres, y es el fundador de "Deep Calls to Deep", donde brinda orientación espiritual inclusiva en la tradición junguiana. El Padre Josh disfruta de la vida con su esposo, Kyle, y sus dos gatos, Crazy y Ms. Vanjie.

Compliant No More!

¡Mujeres conformes no más!

Helen Majzler

I know what it means to be compliant. After all, I was raised in an era when women were expected to be submissive rather than demanding, and cooperative rather than questioning. Being the middle child of nine siblings, I was used to letting go of my personal preferences and autonomy, to keep peace in the family. Books have been written about women whose lives were compliant to a domineering father, husband or boss. In institutions headed by men, women learned that it was best to "go along to get along."

Then, ever so gradually, we heard stories about women who no longer yielded to requests or demands that felt unfair, calloused, unjust or perhaps downright hostile. In some circles, this female response was labeled "uppity," but women mostly saw it as brave and righteous.

It turns out that history is filled with "uppity" women who refused to be compliant or silent and who were unwilling to go along with harsh demands and the unjust treatment of others. Instead, they began to speak out and refuse to cooperate with evil, especially when it was directed at vulnerable people. Now, at the start of a new presidential administration, it may give us courage to remember those women as we prepare to encounter our own struggles with authoritarians. A short list of "uppity" women includes:

- In 1889, Ida B. Wells wrote in her newspaper that the lynching of Black bodies had to stop. Three years later, her newspaper office was destroyed, and she was forced to run for her life.
- In 1917, Alice Paul, a Quaker, was arrested and beaten and went on a hunger strike for her activism on behalf of women's suffrage. She was tortured in jail and nearly died.
- In 1955, Rosa Parks refused to give up her bus seat and was humiliated and dragged off the bus. This led to a yearlong bus boycott, forcing Montgomery Blacks to walk to work.
- In 1970, an elderly, weary, antiwar activist, Dorothy Day, perceived to be a troublemaker and communist, singly picketed the White House to say no to nuclear weapons.
- In 1979, Sister Theresa Kane, RSM publicly challenged a very-stunned Pope John Paul II to ordain women and give them a voice in the Roman Catholic Church.
- In 2019, the "notorious" Ruth Bader Ginsberg (RBG) became the voice of dissent on the Supreme Court when it became hopelessly complicit in diminishing women's rights.
- In 2019, a young teenager, Greta Thunberg from Sweden, angrily yelled at United Nations global climate leaders: "You are failing us! ...Young people understand your betrayal!"
- In 2021, Liz Cheney stood up to the lies, insults and personal threats by those who supported impeding the peaceful transfer of power in our nation.

It takes one brave person to stand up to injustice. Others will follow, perhaps at personal risk to themselves. But many people will be needed to confront the days ahead in 2025. Are there not willing women warriors among us who will do this again? Yes, we need to stay engaged, and we need to stick together. When action is called for, we need to be there. Compliance, submission, indifference, acquiescence, yielding to the unjust will of others in the face of injustices: No! We must resist! We were compliant for centuries—and what did it get us? This is the time for more "uppity" women to show their bravery.

I leave you with the words of Alice Paul's mother, when Alice took up the leadership of the women's suffrage movement in the 1900s: "When you put your hand to the plow, you can't put it down until you get to the end of the row!"

This is not a sprint, as they say: It's a long slog. It may take the next four years before we're done "getting to the end of the row!"

Helen Majzler has served as social justice chair at Light of Christ Ecumenical Catholic Church in Longmont, Colorado since 2014. A native of Michigan and product of parochial schools, she earned her M.S. in Nursing from Wayne State University and served the Sisters of Mercy for 14 years. Helen served as associate director of public health in Boulder County until her retirement in 2009. She enjoys reading, journaling, hiking, and choir singing.



Helen Majzler se desempeña como directora de justicia social en la Iglesia Católica Ecueménica Luz de Cristo en Longmont, Colorado, desde 2014. Originaria de Michigan y producto de escuelas parroquiales, obtuvo su maestría en enfermería en la Universidad Estatal de Wayne y sirvió a las Hermanas de la Misericordia durante 14 años. Helen se desempeñó como directora asociada de salud pública en el condado de Boulder hasta su jubilación en 2009. Le gusta leer, escribir un diario, hacer caminatas y cantar en el coro.



Sé lo que significa ser obediente. Después de todo, me crié en una época en la que se esperaba que las mujeres fueran sumisas en lugar de exigentes, y cooperativas en lugar de cuestionadoras. Como hija del medio de nueve hermanos, estaba acostumbrada a renunciar a mis preferencias personales y a mi autonomía para mantener la paz en la familia. Se han escrito libros sobre mujeres cuyas vidas eran obedientes a un padre, marido o jefe dominante. En instituciones dirigidas por hombres, las mujeres aprendieron que era mejor "seguir la corriente para llevarse bien".

Luego, muy gradualmente, escuchamos historias sobre las mujeres que ya no cedían ante peticiones o demandas que parecían injustas, insensibles o tal vez directamente hostiles. En algunos círculos, esta respuesta femenina se tildaba de "arrogante", pero las mujeres la veían principalmente como valiente y justa.

Resulta que la historia está llena de mujeres "arrogantes" que se negaban a ser obedientes o calladas, y que no estaban dispuestas a aceptar exigencias duras y el trato injusto de los demás. En cambio, comenzaron a hablar y a negarse a cooperar con el mal, especialmente cuando estaba dirigido contra personas vulnerables. Ahora, al comienzo de una nueva administración presidencial, puede darnos valor recordar a esas mujeres mientras nos preparamos para enfrentar nuestras propias luchas con los autoritarios. Una breve lista de mujeres "arrogantes" incluye:

- En 1889, Ida B. Wells escribió en su periódico que el linchamiento de cuerpos negros tenía que terminar. Tres años después, la oficina de su periódico fue destruida, y se vio obligada a correr para salvar su vida.
- En 1917, Alice Paul, una cuáquera, fue arrestada y golpeada, e inició una huelga de hambre por su activismo en favor del sufragio femenino. Fue torturada en la cárcel y casi murió.
- En 1955, Rosa Parks se negó a ceder su asiento en el autobús, y fue humillada y arrastrada fuera del autobús. Esto condujo a un boicot a los autobuses que duró un año, obligando a los negros de Montgomery, Alabama a caminar al trabajo.
- En 1970, Dorothy Day, una activista pacifista de edad avanzada, considerada una alborotadora y comunista, hizo una protesta en la Casa Blanca para decir no a las armas nucleares.
- En 1979, la Hermana Theresa Kane, RSM desafió públicamente a Papa Juan Pablo II a que ordenara mujeres y les diera voz en la Iglesia Católica Romana.
- En 2019, la "notoria" Ruth Bader Ginsberg (RBG) se convirtió en la voz de la disidencia en la Corte Suprema cuando opuso la disminución de los derechos de las mujeres.
- En 2019, una joven adolescente, Greta Thunberg de Suecia, gritó furiosa a los líderes climáticos globales de las Naciones Unidas: "¡Nos están fallando! ...¡Los jóvenes entienden su traición!"
- En 2021, Liz Cheney se enfrentó a las mentiras, los insultos y las amenazas personales de quienes apoyaban impedir la transferencia pacífica del poder en nuestra nación.

Se necesita una persona valiente para hacer frente a la injusticia. Otras seguirán su ejemplo, tal vez a riesgo de su propia vida. Pero se necesitarán muchas personas para afrontar los días que se avecinan en 2025. ¿No hay entre nosotras mujeres guerreras dispuestas a hacerlo de nuevo? Sí, tenemos que seguir comprometidas, y debemos permanecer unidas. Cuando se requiere la acción, tenemos que estar allí. La sumisión, la indiferencia, la aquiescencia, el ceder a la voluntad injusta de los demás ante las injusticias: ¡No! ¡Debemos resistir! Fuimos obedientes durante siglos, ¿y qué obtuvimos con eso? Éste es el momento de que más mujeres "arrogantes" demuestren su valentía.

Les dejo con las palabras de la madre de Alice Paul, cuando Alice asumió el liderazgo del movimiento por el sufragio femenino en el siglo XX: "Cuando pones la mano en el arado, no puedes soltarla hasta que llegas al final de la fila".

Esto no es una carrera de velocidad, como dicen: Es un maratón. ¡Quizás pasen los próximos cuatro años antes de que terminemos de "llegar al final de la fila"!

Something's Gotta Change: DEI, Resistance & the Call to Freedom

Algo tiene que cambiar: la "DEI", la resistencia, y el llamado a la libertad

Most Rev. David Strong



"You shall know the truth, and the truth shall set you free."
— John 8:32

I still remember the moment that the truth hit me like a bolt of lightning. It was a Tuesday night in the chapel of St. John Vianney Seminary in St. Paul, Minnesota. I was sitting in my usual spot for our weekly community Mass, when the rector of the seminary, Father Dale Korogi, proclaimed those well-known words from John's Gospel: "You shall know the truth, and the truth shall set you free" (Jn. 8:32).

It was not the first time I had heard those words. But that night, they landed differently. I made an audible noise—one I wasn't expecting—because in that instant I knew the truth, and I knew what it demanded of me. I could not live "in the closet," in order to be a priest. And I could not be "out of the closet" and remain a seminarian in the institution I was in. I had a choice: live a lie, or embrace the truth.

The 24 hours that followed were some of the most agonizing of my life, but clarity came, and, with it, the freedom of knowing I could no longer hide who I was. I was a gay man. I was a Black man in a predominantly-White institution. And I was called to tell the truth about myself, no matter the cost.

The call to truth is not just a personal one. It is a societal one. Today, we find ourselves in a moment of profound moral crisis in this country. The push to eliminate diversity, equity and inclusion (DEI) programs, the attacks on racial and sexual minorities, and the scapegoating of immigrants are not just political maneuvers; they are theological crises. They strike at the core of what it means to be made in the image of God.

Sad as it is, part of truth-telling is confronting the uncomfortable realities that define our history and our present. The truth is that this country possesses a history of injustice. The truth is that we have been a racist nation, building institutions and policies that exclude and oppress. The truth is that we have imposed our will across the globe while marginalizing our own people at home. The truth is that our trans siblings are being targeted and demonized for simply existing. These truths, and so many others, leave us no choice but to do what I did that night in the seminary chapel—to look at ourselves and say something's gotta change.

My siblings in Christ: Something's gotta change in America, and we, in the inclusive Independent Catholic movement, must be the pathfinders. We cannot be satisfied with issuing statements and declarations while injustice marches on. We must take action.

So, how do we, as people of faith, respond to this moment? We do what our ancestors in the struggle for justice have always done: We pray, we organize, and we resist.

1. We pray. We pray not just as an individual practice, but as a communal act of defiance. We pray for hearts to change, for compassion to grow, and for the courage to stand in solidarity with the marginalized.

2. We organize. As local ecclesial bodies—communities, parishes and jurisdictions—we must take concrete steps to respond. We must offer sanctuary to the vulnerable, advocate for those under attack, and use our voices to counter the narratives of exclusion with the truth of God's love.

3. We resist. Much like the civil rights movement, resistance is necessary. Whether through boycotts, protests, or even acts of civil disobedience, we must be willing to stand up to policies that strip people of their dignity. Some of us may even be called to be arrested for the sake of justice, as many prophets before us have been.

"Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" —Juan 8,32

Todavía recuerdo el momento en que la verdad me impactó como un rayo. Era un martes por la noche en la capilla del Seminario San Juan Vianney en St. Paul, Minnesota. Estaba sentado en mi lugar habitual para nuestra misa comunitaria semanal, cuando el rector del seminario, el Padre Dale Korogi, proclamó esas conocidas palabras del evangelio de Juan: "Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" (Jn. 8,32).

No era la primera vez que yo escuchaba esas palabras. Pero esa noche, me sonaron de otra manera. Hice un ruido audible, uno que no esperaba, porque en ese instante supe la verdad, y supe lo que exigía de mí. No podía vivir "en el armario" para ser sacerdote. Y no podía "salir del armario" y seguir siendo seminarista en la institución en la que estaba. Tenía una opción: vivir una mentira o abrazar la verdad.

Las 24 horas que siguieron fueron algunas de las más angustiosas de mi vida, pero llegó la claridad y, con ella, la libertad de saber que ya no podía ocultar quién era. Era un hombre gay. Era un hombre negro en una institución predominantemente blanca. Y estaba llamado a decir la verdad sobre mí, sin importar el costo.

El llamado a la verdad no es sólo personal. Es social. Hoy, nos encontramos en un momento de profunda crisis moral en este país. El impulso para eliminar los programas de diversidad, equidad e inclusión (DEI), los ataques a las minorías raciales y sexuales, y la conversión de los inmigrantes en chivos expiatorios no son sólo maniobras políticas; son crisis teológicas. Golpean el núcleo de lo que significa estar hecho a imagen de Dios.

Por triste que sea, parte de decir la verdad es enfrentar las realidades incómodas que definen nuestra historia y nuestro presente. La verdad es que este país tiene una historia de injusticia. La verdad es que hemos sido una nación racista, que ha construido instituciones y políticas que excluyen y oprimen. La verdad es que hemos impuesto nuestra voluntad en todo el mundo, mientras marginamos a nuestra propia gente en casa. La verdad es que nuestro@s herman@s trans están siendo perseguidos y demonizados simplemente por existir. Estas verdades, y tantas otras, no nos dejan otra opción que hacer lo que hice esa noche en la capilla del seminario: mirarnos a nosotros mismos y decir que algo tiene que cambiar.

Mis hermanos en Cristo: Algo tiene que cambiar en EE.UU., y nosotros, en el movimiento católico independiente inclusivo, debemos ser los pioneros. No podemos conformarnos con emitir declaraciones y comunicados mientras la injusticia avanza. Debemos tomar medidas.

Entonces, ¿cómo respondemos nosotros, como personas de fe, a este momento? Hacemos lo que nuestros antepasados en la lucha por la justicia siempre han hecho: oramos, nos organizamos y resistimos.

1. Oramos. Oramos no sólo como una práctica individual, sino como un acto comunitario de desafío. Oramos para que los corazones cambien, para que crezca la compasión, y para que tengamos la valentía de solidarizarnos con los marginados.

2. Nos organizamos. Como organismos eclesiales locales (comunidades, parroquias y jurisdicciones), debemos tomar medidas concretas para responder. Debemos ofrecer refugio a los vulnerables, defender a quienes sufren ataques, y usar nuestras voces para contrarrestar las narrativas de exclusión con la verdad del amor de Dios.

3. Resistimos. Al igual que el movimiento por los derechos civiles, la resistencia es necesaria. Ya sea mediante boicots, protestas o incluso actos de desobediencia civil, debemos estar dispuestos a enfrentar políticas que despojan a las personas de su dignidad. Algunos de nosotros incluso podemos ser llamados a ser arrestados por el bien de la justicia, como lo han sido muchos profetas antes que nosotros.

As I preached this past Sunday: "No party, no policy, no executive order can change the call of Jesus to compassion and justice for all." That call remains, no matter what laws are passed, what institutions fold, or what movements rise and fall. The truth of the Gospel is unshakable.

This is the work of the Church—not just in its sacramental ministry, but in its public witness. Lay and ordained alike, we are called to be path-makers of freedom, bearers of truth, and servants of justice.

All those years ago, in that seminary chapel, the truth set me free. The truth will set us free now—if we have the courage to proclaim it, live it, and fight for it!

Bishop David Strong leads the Apostolic Catholic Church in America and the Afro-Orthodox Convergence Churches. A native of Cairo, Illinois, Bishop David serves as pastor of Spirit of Christ in Tacoma, Washington and is a well-known community activist and non-profit executive who currently leads the National Alliance on Mental Illness in Pierce County, Washington.



Como prediqué el domingo pasado: "Ningún partido, ninguna política, ninguna orden ejecutiva puede cambiar el llamado de Jesús a la compasión y la justicia para todos". Ese llamado permanece, sin importar qué leyes se aprueben, qué instituciones se derrumben, o qué movimientos surjan y caigan. La verdad del evangelio es inquebrantable.

Esta es la obra de la Iglesia, no sólo en su ministerio sacramental, sino también en su testimonio público. Tanto los laicos como los ordenados estamos llamados a ser creadores de caminos de libertad, portadores de la verdad, y servidores de la justicia.

Hace tantos años, en aquella capilla del seminario, la verdad me hizo libre. La verdad nos hará libres ahora, ¡si tenemos el valor de proclamarla, vivirla y luchar por ella!

El Obispo David Strong dirige la Iglesia Católica Apostólica en EE.UU. y las Iglesias de Convergencia Afro-ortodoxa. Originario de Cairo, Illinois, el Obispo David se desempeña como párroco de la Comunidad Espíritu de Cristo en Tacoma, Washington, y es un conocido activista comunitario y ejecutivo de organizaciones sin fines de lucro. Actualmente dirige la Alianza Nacional sobre Enfermedades Mentales en el condado de Pierce, Washington.

Do Not Erase the Image of God!

¡No borres la imagen de Dios!

Most Rev. Dr. Tony Green, FCR, D.Min.

Last month's issue of Sojourners Magazine contained a quote from J.S. Park, a hospital chaplain and the author of *As Long as You Need: Permission to Grieve*. Park says, "Do not erase the image of God in someone simply because you cannot see it. It is already and always there." That is a very powerful and humbling statement for all of us when we find our minds and hearts judging, belittling, distancing, hissing at and pushing away those who don't fit into the theological formula for who is "in" and who is "out" of the *imago Dei* – the image of God!

The term *imago Dei* is rooted in Genesis 1:27, which says: "God created humanity in God's own image; male and female God created them." There are no exceptions in this Judeo-Christian, foundational scripture. God created male and female—and everything in-between—in God's image! As God did with everything God created, God called the creation of humanity good. It would do us well to remember that original *blessing* was God's doing, and that which we call "original sin" was our doing. Why do we have such a hard time seeing the original *blessing* in people who are different than we are?

In all that he did in ministry, Jesus set the example for DEI—diversity, equity and inclusion. Jesus came to redeem us—he came to save us—he came to guide us back to original blessing. Jesus did this by befriending those who were cast aside by society. There is no question about him having a preferential option for the poor and oppressed. Jesus didn't just talk about how God was present in people; he showed us that all human beings are a part of God's heart, especially those cast aside by society, when he embraced them, ate with them, healed them and simply loved them.

It is very disturbing that our current presidential administration is moving at a break-neck speed to eliminate all DEI programs and references from areas of the federal government. We are doomed to repeat the worst of history when we attempt to erase it. Additionally, Trump and his administration are pressuring schools, businesses and not-for-profits to eliminate DEI programs. As disciples of Jesus Christ, I believe it is our duty to push back against this effort to eliminate DEI. Besides being doomed to repeat the worst of history, in my mind, the elimination of DEI is nothing less than an elimination of the core teachings of Jesus to love God and neighbor. It is also a sinful attack on certain groups of people by failing to honor that they are the *imago Dei*.

Humans can certainly choose to do damage and inflict pain on God's beloved children, but humans can never, ever take away anyone's *imago Dei*. It is already and always there!

Bishop Tony Green serves as ethics consultant and director of pastoral care at Ellis Medicine in Schenectady, New York. He is a friar with the Franciscan Community of Reconciliation, founder & pastor of St. John of God Parish, and Ordinary for the Diocese of the Little Portion of the Catholic Apostolic Church in North America (CACINA). For his Doctor of Ministry, he wrote a thesis entitled, *Ethical Decision Making in Nursing Practice: The Impact on Moral Distress*.



El Reverendísimo Tony Green se desempeña como asesor de ética y director de atención pastoral en Ellis Medicine en Schenectady, Nueva York. Es fraile de la Comunidad Franciscana de Reconciliación, fundador y párroco de la Parroquia San Juan de Dios, y obispo de la Diócesis de la Porción, de la Iglesia Católica Apostólica en América del Norte (CACINA, por sus siglas en inglés). Como requisito de su Doctorado en Ministerio, escribió una tesis titulada, *La toma ética de decisiones en la práctica de enfermería: El impacto en la angustia moral*.

Do not erase
the Image of God
in someone
simply because
you cannot see it.
It is already
and always there.

El número del mes pasado de la revista *Sojourners* contenía una cita de J.S. Park, capellán de hospital y autor del libro, *As Long as You Need: Permission to Grieve*. Park dice: "No borres la imagen de Dios en alguien simplemente porque no la puedes ver. Ya está ahí, y siempre está ahí". Ésa es una declaración muy poderosa y humillante para todos nosotros cuando descubrimos que nuestras mentes y corazones juzgan, menosprecian, distancian, sisean y alejan a quienes no encajan en la fórmula teológica de quién está "dentro" y quién está "fuera" de la *imago Dei*, ¡la imagen de Dios!

El término *imago Dei* tiene su raíz en Génesis 1:27, que dice: "Dios creó a la humanidad a su propia imagen; varón y hembra los creó Dios". No hay excepciones en esta escritura fundamental judeocristiana. Dios creó al hombre y a la mujer, y todo lo que está entre medio, ¡a su imagen! Como hizo Dios con todo lo que creó, Dios llamó "buena" a la creación de la humanidad. Nos vendría bien recordar que la bendición original fue obra de Dios, y que lo que llamamos "pecado original" fue obra nuestra. ¿Por qué nos resulta tan difícil ver la bendición original en personas que son diferentes a nosotros?

En todo lo que hizo en el ministerio, Jesús dio el ejemplo de DEI: diversidad, equidad e inclusión. Jesús vino a redimirnos, vino a salvarnos, vino a guiarnos de regreso a la bendición original. Jesús hizo esto al hacerse amigo de aquellos que fueron marginados por la sociedad. No hay duda de que tenía una opción preferencial por los pobres y oprimidos. Jesús no sólo habló de cómo Dios estaba presente en las personas; nos mostró que todos los seres humanos son parte del corazón de Dios, especialmente aquellos marginados por la sociedad, cuando los abrazó, comió con ellos, los sanó y simplemente los amó.

Es muy inquietante que nuestra actual administración presidencial esté avanzando a una velocidad vertiginosa para eliminar todos los programas y referencias de DEI de áreas del gobierno federal. Estamos condenados a repetir lo peor de la historia cuando intentamos borrarla. Además, Trump y su administración están presionando a las escuelas, empresas y organizaciones sin fines de lucro para que eliminen los programas DEI. Como discípulos de Jesucristo, creo que es nuestro deber oponernos a este esfuerzo por eliminar la DEI. Además de estar condenados a repetir lo peor de la historia, en mi opinión, la eliminación de la DEI no es nada menos que una eliminación de las enseñanzas fundamentales de Jesús de amar a Dios y al prójimo. También es un ataque pecaminoso contra ciertos grupos de personas al no honrar que son la *imago Dei*.

Los humanos pueden ciertamente elegir hacer daño e infligir dolor a los amados hijos de Dios, pero los humanos nunca jamás pueden quitarle a nadie la *imago Dei*. ¡Ya está ahí, y siempre está ahí!

Eastern Responses to Un-Christlike Leaders

Respuestas orientales a los líderes no cristianos

Rev. Columba (Kevin) Daugherty

The day after every U.S. Presidential Inauguration, Washington National Cathedral (of the Episcopal Church) hosts its interfaith National Prayer Service. Normally, this event does not get a lot of attention. It is a mundane tradition of American civic religion. This year was different, however.

Bishop Mariann Budde delivered the homily for the service. In her homily, she took a few moments to remind President Trump of the importance of showing mercy to others, especially the most vulnerable and marginalized in our communities. Trump and his supporters responded to this homily by claiming that Bishop Budde was "politicizing" the faith. Trump specifically called her a "so-called bishop" and "radical, left, hardline Trump-hater". He also demanded an apology from the bishop and the Episcopal Church.

The simple truth of the matter is this: Bishop Budde preached what Jesus preached. Jesus constantly taught his followers (and us today, through the gospels) that we are first and foremost called to love God and neighbor (Mk. 12:33, Lk 10:27, Mt. 22:37-38). Jesus taught that God desires "mercy, not sacrifice" (Mt. 9:13). I could share some scriptural citations, but the reality is that there would be too many to list. Loving other people is the foundation of Jesus' teachings. Jesus went to the cross on our behalf due to his love for others. Jesus also taught us to carry our cross and follow him. Christ commands us to love as he loves, and he teaches us that Christians will be known by their love.

President Trump's reaction to Bishop Budde's sermon reveals the truth about the President's character: He is anti-Christ. In scripture, we are taught that there are many "antichrists," those who deny and oppose Christ's gospel. In contrast, some modern Protestants claim that there is a singular antichrist who will take over the world in the end times. Donald Trump's words and deeds show that he has no interest in living the teachings of Jesus Christ or applying them in his administration's policies.

How should Christians respond to this level of unchristian behavior in the most powerful office in the land? There are some answers within the Eastern traditions of the Church. For much of Eastern Christian history, the Church has existed during authoritarian regimes and in a state of persecution. The Church existed during the decline of the Eastern Roman Empire, in Islamic states, in Czarist Russia, and in the Soviet Bloc. As with the U.S. today, in many of these moments, members of the Church cozied up to those with money and power. However, there was always a prophetic wing of the Church that challenged the rich and powerful to come to repentance.

One example is St. Basil of Moscow. St. Basil came from a family of serfs, and he had a radical love for Jesus and the poor. Much like St. Francis of Assisi, St. Basil would live with and help the poor, often begging alongside them. Basil took things a bit further, however. Like Robin Hood, he stole (or "shoplifted") to give to those in need. He was also known for directly challenging those in power, including his open criticism of Czar Ivan the Terrible. According to tradition, St. Basil was one of the only people who could get away with insulting the Czar directly to his face!

Basil was known as a "fool for Christ," and there are many prominent saints and monastics in Church history who have likewise been seen as "fools" (1Cor. 4:10). In the early Church, it was foolish to follow Christ when Christianity was seen as an illegal, atheistic cult. It is foolish to love your enemies or give to the poor. It is foolish to challenge those with money and power. However, this is what Jesus commands us to do in moments like these, and this is how the American Church must respond to the antichrists among us!

Father Columba (Kevin) Daugherty is a priest in the Convergent Catholic Communion, presently serving as Proistamenos of Solomon's Porch in Phoenix, Arizona. Father Columba is the Abbot of the Companions of the Holy Spirit, a New Monastic order.



El día después de cada toma de posesión presidencial en EE.UU., la Catedral Nacional de Washington (de la Iglesia Episcopal) celebra su Servicio Nacional de Oración interreligiosa. Normalmente, este evento no recibe mucha atención. Es una tradición mundana de la religión cívica estadounidense. Sin embargo, este año fue diferente.

La Obispa Mariann Budde compartió la homilía del servicio. Se tomó unos minutos para recordarle al Presidente Trump la importancia de mostrar misericordia a los demás, especialmente a los más vulnerables y marginados de nuestras comunidades. Trump y sus partidarios respondieron a esta homilía afirmando que la Obispa Budde estaba "politicizando" la fe. Trump la llamó específicamente una "supuesta obispo" y "radical, izquierdista, de línea dura que odia a Trump". También exigió una disculpa de la obispa y de la Iglesia Episcopal.

La simple verdad del asunto es ésta: la Obispa Budde predicó lo que Jesús predicó. Jesús enseñó constantemente a sus seguidores (y a nosotros hoy, a través de los evangelios) que estamos llamados, ante todo, a amar a Dios y al prójimo (Mc. 12,33, Lc. 10,27, Mt. 22,37-38). Jesús enseñó que Dios desea "misericordia, y no sacrificio" (Mt. 9,13). Yo podría compartir algunas citas de las escrituras, pero la realidad es que serían demasiadas para enumerarlas. Amar a otras personas es el fundamento de las enseñanzas de Jesús. Jesús fue a la cruz en nuestro nombre debido a su amor por los demás. Jesús también nos enseñó a llevar nuestra cruz y seguirlo. Cristo nos ordena amar como él ama, y nos enseña que los cristianos serán conocidos por su amor.

La reacción del Presidente Trump al sermón de la Obispa Budde revela la verdad sobre el carácter del presidente: Es anticristo. En las escrituras se nos enseña que hay muchos "anticristos", aquellos que niegan y se oponen al evangelio de Cristo. En contraste, algunos protestantes modernos afirman que hay un anticristo singular que se apoderará del mundo en los últimos tiempos. Las palabras y los hechos de Donald Trump muestran que no tiene ningún interés en vivir las enseñanzas de Jesucristo, ni en aplicarlas en las políticas de su administración.

¿Cómo deberían responder los cristianos a este nivel de comportamiento no cristiano en el cargo más poderoso del país? Hay algunas respuestas dentro de las tradiciones orientales de la Iglesia. Durante gran parte de la historia cristiana oriental, la Iglesia ha existido durante regímenes autoritarios y en un estado de persecución. La Iglesia existió durante la decadencia del Imperio Romano de Oriente, en los estados islámicos, en la Rusia zarista, y en el bloque soviético. Al igual que en los EE.UU. de hoy, en muchos de estos momentos, los miembros de la Iglesia se acercaron a quienes tenían dinero y poder. Sin embargo, siempre hubo un sector profético de la Iglesia que desafiaba a los ricos y poderosos a que se arrepintieran.

Un ejemplo es San Basilio de Moscú. San Basilio provenía de una familia de siervos, y tenía un amor radical por Jesús y los pobres. Al igual que San Francisco de Asís, San Basilio vivía con los pobres y los ayudaba, a menudo mendigando junto a ellos. Sin embargo, Basilio llevó las cosas un poco más allá. Como Robin Hood, robaba (o "hurtaba en las tiendas") para dárselo a los necesitados. También era conocido por desafiar directamente a los que estaban en el poder, incluida su crítica abierta al zar Iván el Terrible. Según la tradición, San Basilio era una de las pocas personas que podía salirse con la suya insultando al zar directamente en su cara.

Basilio era conocido como un "tonto por Cristo", y hay muchos santos y monjes prominentes en la historia de la Iglesia que también han sido vistos como "tontos" (1Cor. 4,10). En la Iglesia primitiva, era una tontería seguir a Cristo cuando el cristianismo era visto como un culto ilegal y ateo. Es una tontería amar a los enemigos o dar dinero a los pobres. Es una tontería desafiar a quienes tienen dinero y poder. Sin embargo, esto es lo que Jesús nos manda hacer en momentos como éstos, ¡y así es como la Iglesia estadounidense debe responder a los anticristos que están entre nosotros!

El Padre Columba (Kevin) Daugherty es sacerdote de la Comunión Católica Convergente y actualmente se desempeña como supervisor Pórtico de Salomón en Phoenix, Arizona. Sirve como abad de los Compañeros del Espíritu Santo, una orden en el Nuevo Monasticismo.

An Excerpt from a Sermon by Bishop Mariann Edgar Budde

Palabras de un sermón de la Obispa Mariann Edgar Budde

Bishop Mariann Edgar Budde, the Episcopal bishop of Washington D.C., shared the following words on January 21, 2025 during a national prayer service at the National Cathedral.

Joined by many across the country, we have gathered this morning to pray for unity as a nation—not for agreement, political or otherwise, but for the kind of unity that fosters community across diversity and division, a unity that serves the common good.

Unity, in this sense, is the threshold requirement for people to live together in a free society, it is the solid rock, as Jesus said, in this case upon which to build a nation. It is not conformity. It is not a victory of one over another. It is not weary politeness nor passivity born of exhaustion. Unity is not partisan.

Rather, unity is a way of being with one another that encompasses and respects differences, that teaches us to hold multiple perspectives and life experiences as valid and worthy of respect; that enables us, in our communities and in the halls of power, to genuinely care for one another even when we disagree. Those across our country who dedicate their lives, or who volunteer, to help others in times of natural disaster, often at great risk to themselves, never ask those they are helping for whom they voted in the past election or what positions they hold on a particular issue. We are at our best when we follow their example.

...And we are right to pray for God's help as we seek unity, for we need God's help, but only if we ourselves are willing to tend to the foundations upon which unity depends. Like Jesus' analogy of building a house of faith on the rock of his teachings, as opposed to building a house on sand, the foundations we need for unity must be sturdy enough to withstand the many storms that threaten it.

What are the foundations of unity? Drawing from our sacred traditions and texts, let me suggest that there are at least three.

The first foundation for unity is honoring the inherent dignity of every human being, which is, as all faiths represented here affirm, the birthright of all people as children of the One God. In public discourse, honoring each other's dignity means refusing to mock, discount, or demonize those with whom we differ, choosing instead to respectfully debate across our differences, and whenever possible, to seek common ground. If common ground is not possible, dignity demands that we remain true to our convictions without contempt for those who hold convictions of their own.

A second foundation for unity is honesty in both private conversation and public discourse. If we aren't willing to be honest, there is no use in praying for unity, because our actions work against the prayers themselves. We might, for a time, experience a false sense of unity among some, but not the sturdier, broader unity that we need to address the challenges we face.

Now to be fair, we don't always know where the truth lies, and there is a lot working against the truth now, staggeringly so. But when we do know what is true, it's incumbent upon us to speak the truth, even when—and especially when—it costs us.

A third foundation for unity is humility, which we all need, because we are all fallible human beings. We make mistakes. We say and do things that we regret. We have our blind spots and biases, and we are perhaps the most dangerous to ourselves and others when we are persuaded, without a doubt, that we are absolutely right and someone else is absolutely wrong. Because then we are just a few steps away from labeling ourselves as the good people, versus the bad people....

Unity is relatively easy to pray for on occasions of solemnity. It's a lot harder to realize when we're dealing with real differences in the public arena. But without unity, we are building our nation's house on sand.

With a commitment to unity that incorporates diversity and transcends disagreement, and the solid foundations of dignity, honesty, and humility that such unity requires, we can do our part, in our time, to help realize the ideals and the dream of America.

Let me make one final plea, Mr. President. Millions have put their trust in you. As you told the nation yesterday, you have felt the providential hand of a loving God. In the name of our God, I ask you to have mercy upon the people in our country who are scared now. There are transgender children in both Republican and Democrat families who fear for their lives.



La Obispa Mariann Edgar Budde, obispa episcopal de Washington D.C., compartió las siguientes palabras el 21 de enero de 2025 durante un servicio de oración nacional en la Catedral Nacional.

Junto con muchas personas de todo el país, nos hemos reunido esta mañana para orar por la unidad como nación, no por un acuerdo político o de otro tipo, sino por el tipo de unidad que fomenta la comunidad a través de la diversidad y la división, una unidad que sirve al bien común.

La unidad, en este sentido, es el requisito previo para que las personas puedan vivir juntas en una sociedad libre; es la roca sólida, como dijo Jesús, sobre la que, en este caso, se puede construir una nación. No es conformidad, no es una victoria de unos sobre otros, no es una cortesía cansina ni una pasividad nacida del agotamiento. La unidad no es partidista.

Más bien, la unidad es una forma de estar unos con otros que abarca y respeta las diferencias, que nos enseña a considerar múltiples perspectivas y experiencias de vida como válidas y dignas de respeto; que nos permite, en nuestras comunidades y en los pasillos del poder, cuidar genuinamente de los demás, incluso cuando no estamos de acuerdo. Aquellos en nuestro país que dedican sus vidas, o que se ofrecen como voluntarios, para ayudar a otros en tiempos de desastres naturales, a menudo con gran riesgo para ellos mismos, nunca preguntan a quienes están ayudando por quién votaron en las últimas elecciones, o qué posturas tienen sobre un tema en particular. Estamos en nuestro mejor momento cuando seguimos su ejemplo.

...Y tenemos razón en pedir la ayuda de Dios mientras buscamos la unidad, porque necesitamos la ayuda de Dios, pero sólo si nosotros mismos estamos dispuestos a cuidar los cimientos sobre los que depende la unidad. Como la analogía de Jesús de construir una casa de fe sobre la roca de sus enseñanzas, en lugar de construir una casa sobre la arena, los cimientos que necesitamos para la unidad deben ser lo suficientemente firmes como para soportar las muchas tormentas que la amenazan.

¿Cuáles son los cimientos de la unidad? Basándome en nuestras tradiciones y textos sagrados, permítanme sugerir que hay al menos tres.

El primer fundamento de la unidad es honrar la dignidad inherente de cada ser humano, que es, como afirman todas las religiones representadas aquí, el derecho de nacimiento de todas las personas como hijos del único Dios. En el discurso público, honrar la dignidad de los demás significa negarse a burlarse, descartar o demonizar a aquellos con quienes diferimos, eligiendo en cambio debatir respetuosamente a pesar de nuestras diferencias y, siempre que sea posible, buscar puntos en común. Si no es posible llegar a un punto en común, la dignidad exige que nos mantengamos fieles a nuestras convicciones sin despreciar a quienes tienen convicciones propias.

Un segundo fundamento para la unidad es la honestidad, tanto en la conversación privada como en el discurso público. Si no estamos dispuestos a ser honestos, no tiene sentido orar por la unidad, porque nuestras acciones van en contra de las oraciones mismas. Es posible que, durante un tiempo, experimentemos una falsa sensación de unidad entre algunos, pero no la unidad más sólida y amplia que necesitamos para abordar los desafíos que enfrentamos.

Para ser justos, no siempre sabemos dónde está la verdad, y hay muchas cosas que van en contra de la verdad en la actualidad, de manera asombrosa. Pero cuando sabemos qué es verdad, nos corresponde decir la verdad, incluso cuando, y especialmente cuando nos cueste.

Un tercer fundamento para la unidad es la humildad, que todos necesitamos, porque todos somos seres humanos fallibles. Cometemos errores. Decimos y hacemos cosas de las que nos arrepentimos. Tenemos nuestros puntos ciegos y prejuicios, y tal vez seamos más peligrosos para nosotros mismos y para los demás cuando estamos convencidos, sin lugar a dudas, de que tenemos toda la razón y que alguien más está totalmente equivocado. Porque entonces estamos a pocos pasos de etiquetarnos como personas buenas, en lugar de personas malas....

Es relativamente fácil rezar por la unidad en ocasiones solemnes. Es mucho más difícil lograrla cuando estamos lidiando con diferencias reales en el ámbito público. Pero sin unidad, estamos construyendo la casa de nuestra nación sobre la arena.

Con un compromiso con la unidad que incorpore la diversidad y trascienda el desacuerdo, y con los sólidos cimientos de dignidad, honestidad y humildad que dicha unidad requiere, podemos hacer nuestra parte, en nuestro tiempo, para ayudar a hacer realidad los ideales y el sueño de EE.UU.

Señor Presidente, permítame hacer una última súplica. Millones de personas han depositado su confianza en usted. Como le dijo a la nación ayer, ha sentido la mano providencial de un Dios amoroso. En nombre de nuestro Dios, le pido que tenga misericordia de las personas de nuestro país que ahora están asustadas. Hay niños transgénero en familias republicanas y demócratas, que temen por sus vidas.

And the people who pick our crops and clean our office buildings; who labor in our poultry farms and meat-packing plants; who wash the dishes after we eat in restaurants and work the night shift in hospitals—they may not be citizens or have the proper documentation, but the vast majority of immigrants are not criminals. They pay taxes, and are good neighbors. They are faithful members of our churches, mosques and synagogues, gurdwaras, and temples.

Have mercy, Mr. President, on those in our communities whose children fear that their parents will be taken away. Help those who are fleeing war zones and persecution in their own lands to find compassion and welcome here. Our God teaches us that we are to be merciful to the stranger, for we were once strangers in this land.

May God grant us all the strength and courage to honor the dignity of every human being, speak the truth in love, and walk humbly with one another and our God, for the good of all the people of this nation and the world.

“Christian Nationalism”: We Must Seriously Do Better *El “nacionalismo cristiano”: Seriamente debemos hacer mejor* Rev. John R. Robison, Asc. ECST

There is a blight upon our nation. This infestation is generally called “Christian nationalism,” and it strikes a deeply disturbing tone similar to the *Deutsche Christen* movement of the 1920s and 1930s. Despite the strange, Anglo-Saxon mascot they call “Jesus,” this movement has nothing to do with biblical, creedal, orthodox theology. Indeed, it flies in the face of the Lamb who was slain and who said that his Kingdom “is not of this world” (Jn. 18:36). The Jesus of the gospels would go so far as to hide from a crowd that was trying to make him “a king immediately” (Jn. 6:15). Why, then, the need to seemingly make him the “ruler” of a modern nation-state? The Kingdom of God is already among us (Mt. 3:2), a comment in scripture (inspired by God!), rather than in the U.S. Constitution (which is not inspired by God).

That is not to say that the Christian nationalists don’t quote scripture. They love, for example, to talk about the destruction of Sodom and Gomorrah (Gen. 19). What they fail to mention is what the scriptures say about the actual sins of those two cities: “She and her daughters were arrogant, overfed, and unconcerned; they did not help the poor and needy. They were haughty and did things detestable before me. Therefore, I did away with them” (Ez. 16:49). This passage and the insistence that residents assaulted sojourners in their midst tell us of what these cities were actually guilty. This inhospitality and denigration of the poor cuts far closer to the position of Christian nationalists, than it does to any other group.

In Christian terms, the outlines of the Kingdom of God are found in the scriptures, and not in the U.S. Constitution (which, I again emphasize, is not Holy Writ, inspired by God). In particular, the passage known as the Beatitudes comes into play (Mt. 5:30-10; Lk. 6:20-6). Those whom God blesses—the poor, the hungry, those who thirst for justice—should be the ones we emulate. They are the start of Matthew’s Sermon on the Mount (or Luke’s Sermon on the Plain), which goes on to further outline the Kingdom of God, and how its citizens should behave. There is little room for the Empire of God in the documents of Turning Points and the Heritage Foundation. The admonitions of Christ seem to certainly have no place among the clique-billionaires that surround President Trump.

Y las personas que recogen nuestras cosechas y limpian nuestros edificios de oficinas, que trabajan en nuestras granjas avícolas y plantas empacadoras de carne, que lavan los trastes después de que comemos en los restaurantes, y trabajan en el turno de noche en los hospitales, tal vez no sean ciudadanos o no tengan la documentación adecuada, pero la gran mayoría de los inmigrantes no son criminales. Pagan impuestos, y son buenos vecinos. Son miembros fieles de nuestras iglesias, mezquitas, sinagogas y templos.

Tenga piedad, Señor Presidente, de aquellos en nuestras comunidades cuyos hijos temen que sus padres sean arrebatados. Ayude a quienes huyen de las zonas de guerra y la persecución en sus propias tierras, a encontrar compasión y acogida aquí. Nuestro Dios nos enseña que debemos ser misericordiosos con el extranjero, porque una vez fuimos extranjeros en esta tierra.

Que Dios nos conceda a todos la fuerza y la valentía para honrar la dignidad de cada ser humano, decir la verdad en el amor, y caminar humildemente unos con otros y con nuestro Dios, por el bien de todos los pueblos de esta nación y del mundo.



Hay una plaga sobre nuestra nación. Esta infestación generalmente se llama el “nacionalismo cristiano”, y tiene un tono profundamente inquietante similar al movimiento *Deutsche Christen* de las décadas 1920 y 1930. A pesar de la extraña mascota anglosajona que llaman “Jesús”, este movimiento no tiene nada que ver con la teología bíblica, credal y ortodoxa. De hecho, va en contra del Cordero que fue inmolado y que dijo que su Reino “no es de este mundo” (Jn. 18,36). El Jesús de los evangelios llegaría tan lejos como para esconderse de una multitud que estaba tratando de hacerlo “rey inmediatamente” (Jn. 6,15). ¿Por qué, entonces, la necesidad de hacerlo aparentemente el “gobernante” de un estado-nación moderno? El Reino de Dios ya está entre nosotros (Mt. 3,2), un comentario en las escrituras (¡inspiradas por Dios!), y no en la Constitución de los EE.UU. (que no está inspirada por Dios).

Eso no quiere decir que los nacionalistas cristianos no citen las escrituras. Les encanta, por ejemplo, hablar de la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gén. 19). Lo que no mencionan es lo que dicen las escrituras sobre los pecados reales de esas dos ciudades: “Ella y sus hijas eran arrogantes, gordas y despreocupadas; no ayudaban al pobre ni al necesitado. Eran altivas e hicieron cosas abominables ante mí. Por eso las destruí” (Ez. 16,49). Este pasaje y la insistencia en que los residentes atacaban a los extranjeros en medio de ellas nos dicen de qué eran realmente culpables esas ciudades. Esa falta de hospitalidad y denigración de los pobres se acerca mucho más a la posición de los nacionalistas cristianos, que a la de cualquier otro grupo.

En términos cristianos, los lineamientos del Reino de Dios se encuentran en las escrituras, y no en la Constitución de los EE.UU. (que, insisto, no es la sagrada escritura inspirada por Dios). En particular, entra en juego el pasaje conocido como las Bienaventuranzas (Mt. 5,30-10; Lc. 6,20-6). Aquellos a quienes Dios bendice—los pobres, los hambrientos, los sedientos de justicia—deberían ser aquellos a quienes debemos imitar. Son el comienzo del Sermón del Monte de San Mateo (o el Sermón de la Llanura de San Lucas), que continúa describiendo con más detalle el Reino de Dios y cómo deben comportarse sus ciudadanos. Hay poco espacio para el Imperio de Dios en los documentos de “Turning Points” y la Fundación Heritage. Las admoniciones de Cristo parecen ciertamente no tener lugar entre la camarilla de multimillonarios que rodean al presidente Trump.

Indeed, if one were to attend the rallies held by Turning Points or to read the plans of the Heritage Foundation, one would find the God of Abraham, Isaac and Jacob—the Eternal Word of God, the Creator and Sustainer of all reality—has some peculiar and specific concerns that are not to be found in Holy Writ. Contrary to the speeches, position papers, policy outlines and misattested prayers, there is no mention in the Scriptures, as found in any Christian body's canon, that expresses Divine interest in school choice, gun rights, search and seizure, or fluoride in water. Vaccines are not, most emphatically, what John of Patmos was referring to as the “mark of the Beast”!

On top of the above acts of heterodoxy, we have actions of outright blasphemy and near apostasy being declaimed from pulpits and podia of churches and political rallies, which seem in many places to have become interchangeable. From the screechy, repetitive and theologically-vapid music, to preachers laying hands and proclaiming an “anointing” on the President as a messianic figure (that distant, whirring noise is Cyrus the Persian spinning in his grave!), Christian nationalists have committed the most singular pattern of behavior announcing their apostasy since, perhaps, the golden calf (Ex. 32). They arm themselves to defend their peculiar “Jesus,” and they promise violence to help establish him as “king” in this world. The thought that Jesus of Nazareth—who quite clearly eschewed that sort of political power and who stated that he could call on “12 legions of angels” (Mt. 26:53)—would need “irregular militias,” armed with shotguns and AR-15s, raises all this to the level of the tragicomic! Jesus needs no army and does not reign over a modern nation-state. There is no need for a national security apparatus for the Kingdom of God, for, as the hymn “I Vow to Thee, My Country” states, “her fortress is a faithful heart” and “her ways are of gentleness, and all her paths are peace” (Prov. 3:17-18).

In all of this, we must recall that, in the end, the Confessing Church (that so many of us look to) was a failure. The Barmen Declaration never mentioned anti-Semitism nor the Aryan Paragraph. The earlier “August Revision” of the Bethel Declaration was toned down, and the sections about Jewish Church membership and Jewish persons in general were expunged—with the human rights of Romani and other “trash races” similarly removed.

We must do better, not only when it comes to questions of race, but to protect the LGBTQIA+ people who are situated far more in the sights of the increasingly-deranged presidential administration. We must exceed the essentially obedient and loyal opposition of the Confessing Church, one that led people like Bonhoeffer to see no other option than to join the active resistance centered in the *Abwehr* (German military intelligence). Eventually, Bonhoeffer and those like him would come to see the Confessing Church as apostate when it accepted the infamous Aryan Paragraph. We must seriously do better.

May God have mercy on us during these coming years.

Father John R. Robison, Asc. ECST is a presbyter in the Convergent Catholic Communion and is an Associate of the Episcopal Carmel of St. Teresa. He is known for his ministry to the sci-fi and “geek” communities, and his research interests include Celtic Christianity, on which he presented during our recent 2023 Inclusive Catholic Summer School. Some of Father John's efforts can be found on his YouTube channel: [WeirdCollarGuy](#).



El Padre John R. Robison, Asc. ECST es presbítero de la Comunión Católica Convergente y es Asociado del Carmelo Episcopal de Santa Teresa. Es conocido por su ministerio a las comunidades “geek” y de ciencia ficción, y sus intereses de investigación incluyen el cristianismo celta, sobre el cual presentó durante nuestra reciente escuela de verano católica inclusiva del 2023. Algunos de los esfuerzos del Padre John se pueden encontrar en su canal de YouTube: [WeirdCollarGuy](#).

De hecho, si uno asistiera a los mítines organizados por “Turning Points” o leyera los planes de la Fundación Heritage, descubriría que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob—la Palabra Eterna de Dios, el Creador y Sustentador de toda la realidad—tiene algunas preocupaciones peculiares y específicas que no se encuentran en las sagradas escrituras. Contrariamente a los discursos, los documentos de posición, los esquemas de políticas, y las oraciones mal atestiguadas, no hay ninguna mención en las escrituras, como se encuentra en el canon de cualquier organismo cristiano, que exprese interés divino en la destrucción de nuestras escuelas públicas, el derecho a poseer armas, los registros y decomisos, o el fluoruro en el agua. ¡Las vacunas no son, enfáticamente, lo que Juan de Patmos se refería como la “marca de la Bestia”!

Además de los actos de heterodoxia antes mencionados, tenemos acciones de blasfemia abierta y casi apostasía que se declaman desde los pulpitos y podios de las iglesias y los mítines políticos, que en muchos lugares parecen haberse vuelto intercambiables. Desde la música estridente, repetitiva y teológicamente insulsa, hasta los predicadores que imponen las manos y proclaman una “unción” sobre el presidente como una figura mesiánica (¡ese ruido distante y zumbante es Ciro el Persa dando vueltas en su tumba!), los nacionalistas cristianos han cometido el patrón de comportamiento más singular que anuncia su apostasía desde, tal vez, el becerro de oro (Éx. 32). Se arman para defender a su peculiar “Jesús”, y prometen violencia para ayudar a establecerlo como “rey” en este mundo. La idea de que Jesús de Nazaret, que claramente evitó ese tipo de poder político, y que afirmó que podía llamar a “12 legiones de ángeles” (Mt. 26,53), necesitaría “milicias irregulares”, armadas con escopetas y rifles AR-15, eleva todo esto al nivel de lo tragicómico. Jesús no necesita un ejército, y no reina sobre un estado-nación moderno. No hay necesidad de un aparato de seguridad nacional para el Reino de Dios, porque, como dice el himno “Te juro, mi país”, “su fortaleza es un corazón fiel” y “sus caminos son de mansedumbre, y todas sus veredas paz” (Prov. 3,17-18).

En todo esto, debemos recordar que, al final, la Iglesia Confesante (a la que tantos de nosotros admiramos) fue un fracaso. La Declaración de Barmen nunca mencionó el antisemitismo ni el Párrafo Ario. La “Revisión de Agosto” anterior de la Declaración de Bethel fue atenuada, y las secciones sobre la membresía de la Iglesia judía y las personas judías en general fueron eliminadas, al igual que los derechos humanos de los romaníes y otras “razas basura”.

Debemos hacerlo mejor, no sólo en lo que respecta a las cuestiones de raza, sino también para proteger a las personas LGBTQIA+ que están mucho más en la mira de la administración presidencial cada vez más trastornada. Esencialmente, debemos superar los límites.

Que Dios tenga misericordia de nosotros durante estos próximos años.

Christian Nationalism is Not Christian

El “nacionalismo cristiano” no es cristiano

Rev. David Justin Lynch



Christians of the Protestant tradition often accuse those of the Catholic tradition of neglecting scripture. Nothing could be further from the truth. The fact is, however, that Catholics take scripture very seriously. In the Catholic liturgy, at every Sunday Mass, we proclaim four scripture readings, while most Protestant services feature one or two readings. So, if you really like the Bible, a Catholic church is the place for you to worship! But how we interpret the scriptures is consequential.

Picture the assembly of the Jewish people listening to Ezra the priest (Neh. 8), after they had just returned to their homeland after the Babylonian exile, where they were held captive for 40 to 70 years. They were glad to be home and were delighted to hear the Torah read to them, although we are not told exactly what specific text Ezra read to them.

The return to the Holy Land from the Babylonian captivity was a time of new beginnings for the Jewish people that called for a joyful celebration. Ezra closed his proclamation by urging the people to celebrate. Contrast this attitude with that of some who call themselves “Christians,” using scripture as a weapon against those with whom they disagree.

Here's an example. You probably are familiar with the passage in Matthew that says, “Do not judge, or you, too, will be judged” (Mt. 7:1). Some people misuse this passage to silence valid criticism or correction, implying that no one has the right to address sinful or harmful behavior. This use of scripture seeks to evade accountability and can discourage constructive dialogue or necessary correction. Moreover, what Jesus really was doing was to warn against hypocritical or unfair judgment.

A more appropriate use of scripture to make a difference can be found in Paul's letter to the Galatians, where he says, “Brothers and sisters, if someone is caught in a sin, you who live by the Spirit should gently restore that person. But watch yourselves, or you also may be tempted” (Gal. 6:1). Here, Paul focuses on restoration, not condemnation. This way of thinking is more likely to help God's Word serve its intended purpose of healing, teaching and guiding.

That's precisely what Jesus enunciated to the people gathered in the synagogue for worship as he gave them a roadmap of where he was going (Lk. 4:16-21). In the scene, Jesus read from the scroll of Isaiah and told the people that he came to preach the Good News to the poor, and to proclaim liberty to those held against their will. Jesus, of course, went ahead and did exactly that. Jesus is God's Word made flesh, bringing God's love and healing to the world. The ministry of Jesus caused many people to be angry at him. In fact, the section of Luke's Gospel that follows (Lk. 4:28-29) tells us that after Jesus read from the scroll, a mob drove him out of town and threatened to throw him off a cliff! Jesus didn't care if anyone was angry at him, but a mob eventually persuaded the ruling authorities to kill him by crucifixion (Lk. 23:21).

Those who speak truth to power very often meet the same deadly fate. Consider Dr. Martin Luther King, Jr., a martyr who died because he actualized the teachings of Jesus. Dr. King took the message of Jesus into the streets and “ran with it.” He was killed because he refused to acquiesce to the prevailing social system where Caucasians dominated people of color, just as Jesus refused to acquiesce to the systems and domination of the Herodians and the Romans. Jesus and Martin Luther King, Jr. got “in the face” of a prevailing system and demanded that it change.

Fast-forward 50 years or so, to 2025. In the news media, we hear about Christian nationalism, which loud voices promote as a national “religion.” Christian nationalism, however, is anything but Christian. It flies in the face of everything Jesus taught.

Many people misunderstand what Christian nationalism means. Many mistakenly think it simply refers to Christians who are patriotic. In reality, it is an ideology that seeks to force Americans to adhere to a defective version of Christianity.

Los cristianos de tradición protestante acusan a menudo a los de tradición católica de descuidar las sagradas escrituras. Nada se queda más lejos de la verdad. Sin embargo, el hecho es que los católicos se toman muy en serio las sagradas escrituras. En la liturgia católica, en cada misa dominical, proclamamos cuatro lecturas de las sagradas escrituras, mientras que la mayoría de los servicios protestantes incluyen una o dos lecturas. Por lo tanto, si realmente te gusta la Biblia, ¡una iglesia católica es el lugar para que puedas adorar! Pero la forma en que interpretamos las sagradas escrituras es importante.

Imaginemos a la asamblea del pueblo judío escuchando al sacerdote Esdras (Neh. 8), después de haber regresado a su tierra natal después del exilio en Babilonia, donde estuvieron cautivos durante 40 a 70 años. Estaban contentos de estar en casa, y se deleitaron al escuchar que se les leía la Torá, aunque no se nos dice exactamente qué texto específico les leyó Esdras.

El regreso a la Tierra Santa después del cautiverio en Babilonia fue un momento de nuevos comienzos para el pueblo judío que exigía una celebración alegre. Esdras cerró su proclamación instando al pueblo a celebrar. Contrasta esta actitud con la de algunos que se llaman a sí mismos “cristianos”, que usan las escrituras como arma contra aquellos con quienes no están de acuerdo.

A continuación, se ofrece un ejemplo. Probablemente conoces el pasaje de Mateo que dice: “No juzguen, para que no sean juzgados” (Mt. 7,1). Algunas personas usan incorrectamente este pasaje para silenciar la crítica o corrección válida, dando a entender que nadie tiene derecho a abordar una conducta pecaminosa o dañina. Este uso de las escrituras busca evadir la rendición de cuentas, y puede desalentar el diálogo constructivo o la corrección necesaria. Además, lo que Jesús realmente estaba haciendo era advertir contra el juicio hipócrita o injusto.

Un uso más apropiado de las escrituras para marcar una diferencia se puede encontrar en la carta de San Pablo a los Gálatas, donde dice: “Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, ustedes que son espirituales, restáurenlo con mansedumbre. Pero tengan cuidado para no sea que ustedes también sean tentados” (Gal. 6,1). Aquí, San Pablo se centra en la restauración, no en la condenación. Es más probable que esta forma de pensar ayude a que la Palabra de Dios cumpla su propósito de sanar, enseñar y guiar.

Eso es precisamente lo que Jesús enunció a la gente reunida en la sinagoga mientras les daba un mapa de ruta de hacia dónde se dirigía (Lc. 4,16-21). En la escena, Jesús leyó el rollo de Isaías, y le dijo a la gente que había venido a predicar las Buenas Nuevas a los pobres y a proclamar la libertad a los que estaban retenidos contra su voluntad. Jesús, por supuesto, siguió adelante e hizo exactamente eso. Jesús es la Palabra de Dios hecha carne, que trae el amor y la sanación de Dios al mundo. El ministerio de Jesús hizo que muchas personas se enojaran con él. De hecho, la sección del evangelio de San Lucas que sigue (Lc. 4,28-29) nos dice que después de que Jesús leyó el rollo, una multitud lo expulsó de la ciudad y amenazó con arrojarlo por un acantilado. A Jesús no le importaba que alguien se enojara con él, pero una turba acabó persuadiendo a las autoridades gobernantes para que lo crucifiquen (Lc. 23,21).

Aquellos que dicen la verdad al poder muy a menudo se enfrentan al mismo destino mortal. Pensemos en el Dr. Martin Luther King, Jr., un mártir que murió porque hizo realidad las enseñanzas de Jesús. El Dr. King llevó el mensaje de Jesús a las calles y “corrió con él”. Fue asesinado porque se negó a aceptar el sistema social imperante en el que los caucásicos dominaban a las personas de color, tal como Jesús se negó a aceptar los sistemas y la dominación de los herodianos y los romanos. Jesús y Martin Luther King, Jr. se “enfrentaron” a un sistema imperante y exigieron que cambiara.

Avanzamos 50 años más o menos, hasta el 2025. En los medios de comunicación, escuchamos hablar del nacionalismo cristiano, que voces fuertes promueven como una “religión” nacional. El nacionalismo cristiano, sin embargo, es todo menos cristiano. Va en contra de todo lo que enseñó Jesús.

Mucha gente no entiende lo que significa el nacionalismo cristiano. Muchos piensan equivocadamente que simplemente se refiere a los cristianos que son patriotas. En realidad, es una ideología que busca obligar a los estadounidenses a adherirse a una versión defectuosa del cristianismo.

Christian nationalism is an ideology of oppression. We often hear conservatives talk about the importance of religious freedom, but what many really want is freedom for themselves and the removal of rights and freedoms from other groups of people who disagree with them.

Christian nationalism merges a peculiar version of Christianity with a specific national identity, suggesting that one nation has a unique claim to God's favor. This idea directly contradicts Jesus' universal call to salvation for *all* people. The Kingdom of God, however, has nothing to do with earthly empires. Jesus said so much when he told Pontius Pilate, "my Kingdom is not of this world" (Jn. 18:36). Jesus sought to establish a heavenly kingdom that included people from all nations, cultures and backgrounds. Early Christianity emphasized unity in Christ, rather than loyalty to a particular nation, ethnicity or cultural identity.

Christian nationalism prioritizes national interests and cultural superiority. This creates divisions and fosters exclusion. It contradicts Jesus' example of welcoming all people into God's kingdom. Jesus taught radical love that transcends boundaries of ethnicity, nationality or religion. His ministry reached out to marginalized groups and those outside the Jewish community, emphasizing inclusivity, just like what we do here at St. Cecilia's and in many communities throughout our movement.

Christian nationalism seeks to wield political power in the name of religion. This pursuit of dominance contrasts with Jesus' teachings on servant leadership and his focus on spiritual transformation over political control. Jesus rejected the pursuit of worldly power and modeled humility, even to the point of washing his disciples' feet (Jn. 13).

Christian nationalism endorses forceful and coercive methods to impose religious values, contrary to the preaching of Jesus, inveighing us to love each other and engage in voluntary discipleship. Jesus called his followers to be peacemakers and agents of reconciliation, emphasizing nonviolence and justice.

Christian nationalism is racism, patriarchy and xenophobia disguised as Christianity. Hearing the name of Jesus invoked to get people to obey human laws and human authority and protect the rights of those in the established social order is nothing but total spiritual abuse.

The main value taught by Jesus was love. Christian nationalism is quite the opposite. It is an ideology of grievance, anger and hatred, things that have no place among decent people.

Christian nationalism is neither Christian nor patriotic. It is not loving. It is anti-democratic. It is oppression by a group of people toward others who do not share their ideology. At this point in history, God calls us to rescue Christianity from its current corrupting influences.

So, what should be our response as Catholic Christians to Christian nationalism?

Episcopal Bishop Mariann Edgar Budde gave us some suggestions when she addressed the President of the United States from her pulpit at Washington National Cathedral on January 21. She told him to be merciful in carrying out his duties as President. As Pope Francis correctly said: "The name of God is mercy." My advice is the same: Show mercy to one another. Show mercy by sharing the Good News with the poor and the oppressed. Show mercy by freeing prisoners. Show mercy by feeding hungry people. Show mercy by housing the unhoused.

Jesus demonstrated mercy throughout his life. Contrary to what some might say, Bishop Mariann's sermon was not a political speech, but mainstream Christian thought. You may recall the verse in the Matthean Beatitudes: "Blessed are the merciful, for they shall obtain mercy" (Mt. 5:7). So, like Jesus and Bishop Mariann, my message to you is: Show mercy!

The long-standing, basic, over-arching traditions of interpersonal Christianity are what will get us through the coming years. That is, love your neighbor. Don't do something to someone else that you would not like done to you. Forgive those who sin against you, and reconcile relationships. Don't always look for someone to blame for a problem. If you compromise, do not suborn injustice. Help those in need. Don't let stronger people take advantage of weaker people. Show the world what Christian mercy looks like. Speak truth to power, as Bishop Mariann did. And finally, above all, be kind. It doesn't cost anything!

El nacionalismo cristiano es una ideología de opresión. A menudo escuchamos a los conservadores hablar sobre la importancia de la libertad religiosa, pero lo que muchos realmente quieren es libertad para sí mismos, y la eliminación de los derechos y libertades de otros grupos de personas que no están de acuerdo con ellos.

El nacionalismo cristiano fusiona una versión peculiar del cristianismo con una identidad nacional específica, lo que sugiere que una nación tiene un derecho único al favor de Dios. Esta idea contradice directamente el llamado universal de Jesús a la salvación para todas las personas. El Reino de Dios, sin embargo, no tiene nada que ver con los imperios terrenales. Jesús dijo mucho cuando le dijo a Poncio Pilato: "Mi reino no es de este mundo" (Jn. 18,36). Jesús buscó establecer un reino celestial que incluyera a personas de todas las naciones, culturas y orígenes. El cristianismo primitivo enfatizaba la unidad en Cristo, en lugar de la lealtad a una nación, etnia o identidad cultural en particular.

El nacionalismo cristiano prioriza los intereses nacionales y la superioridad cultural, lo que crea divisiones y fomenta la exclusión. Contradice el ejemplo de Jesús de acoger a todas las personas en el reino de Dios. Jesús enseñó un amor radical que trasciende las fronteras de etnia, nacionalidad o religión. Su ministerio se dirigió a los grupos marginados y a quienes estaban fuera de la comunidad judía, haciendo hincapié en la inclusión, tal como lo hacemos aquí en Santa Cecilia y en muchas comunidades a lo largo de nuestro movimiento.

El nacionalismo cristiano busca ejercer el poder político en nombre de la religión. Esta búsqueda de dominio contrasta con las enseñanzas de Jesús sobre el liderazgo de servicio, y su enfoque en la transformación espiritual por encima del control político. Jesús rechazó la búsqueda del poder mundano y modeló la humildad, incluso hasta el punto de lavar los pies de sus discípulos (Jn. 13).

El nacionalismo cristiano respalda métodos contundentes y coercitivos para imponer valores religiosos, contrarios a la predicación de Jesús, quien nos instó a amarnos unos a otros y a participar en el discipulado voluntario. Jesús llamó a sus seguidores a ser pacificadores y agentes de reconciliación, haciendo hincapié en la justicia y la no violencia.

El nacionalismo cristiano es racismo, patriarcado y xenofobia, todos disfrazados de cristianismo. Escuchar el nombre de Jesús invocado para lograr que la gente obedezca las leyes y la autoridad humanas y proteja los derechos de quienes están en el orden social establecido no es nada más que un abuso espiritual total.

El valor principal enseñado por Jesús era el amor. El nacionalismo cristiano es todo lo contrario. Es una ideología de agravio, ira y odio, cosas que no tienen lugar entre la gente decente.

El nacionalismo cristiano no es cristiano ni patriótico. No es amoroso. Es antidemocrático. Es opresión por parte de un grupo de personas hacia otras que no comparten su ideología. En este punto de la historia, Dios nos llama a rescatar al cristianismo de sus influencias corruptoras actuales.

Entonces, ¿cuál debería ser nuestra respuesta como cristianos católicos al nacionalismo cristiano?

La obispa episcopal Mariann Edgar Budde nos dio algunas sugerencias cuando se dirigió al presidente de los EE.UU. desde su púlpito en la Catedral Nacional de Washington el 21 de enero. Le dijo que fuera misericordioso en el desempeño de sus funciones como presidente. Como dijo correctamente el Papa Francisco: "El nombre de Dios es misericordia". Mi consejo es el mismo: Sean misericordiosos unos con otros. Sé misericordioso compartiendo la Buena Nueva con los pobres y los oprimidos. Sé misericordioso liberando a los prisioneros. Sé misericordioso alimentando a la gente hambrienta. Sé misericordioso albergando a los que no tienen hogar.

Jesús demostró misericordia durante toda su vida. Contrariamente a lo que algunos podrían decir, el sermón de la Obispa Budde no fue un discurso político, sino un pensamiento cristiano convencional. Tal vez recuerden el versículo de las Bienaventuranzas de San Mateo: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" (Mt. 5,7). Así que, al igual que Jesús y la Obispa Budde, mi mensaje para ustedes es: ¡Sean misericordiosos!

Las tradiciones antiguas, básicas y generales del cristianismo interpersonal son las que nos ayudarán a atravesar los próximos años. Es decir, ama a tu prójimo. No hagas a otra persona lo que no te gustaría que te hicieran a ti. Perdona a quienes pecan contra ti, y reconcilia las relaciones. No busques siempre a alguien a quien culpar de un problema. Si haces concesiones, no sobornes la injusticia. Ayuda a los necesitados. No dejes que las personas más fuertes se aprovechen de las personas más débiles. Muestra al mundo cómo es la misericordia cristiana. Di la verdad a los poderosos, como lo hizo la Obispa Budde. Y, por último, sobre todo, sé amable. ¡No cuesta nada!

A gifted vocalist, liturgical composer & retired lawyer, Father **David Justin Lynch** serves as pastor of St. Cecilia Catholic Community in Palm Springs, California, where he sings the entire Mass—except the homily. Father David is the author of *The St. Cecilia Catechism* and *Twenty Questions: Theology for the 21st Century*.



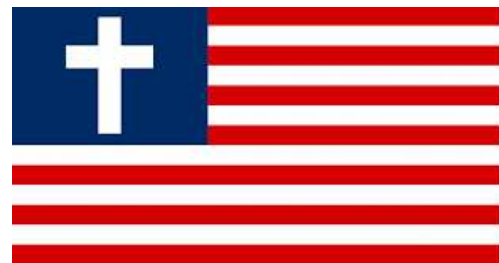
Un talentoso vocalista, compositor litúrgico y abogado jubilado, el **Padre David Justin Lynch**, sirve como párroco de la Comunidad Católica de Santa Cecilia en Palm Springs, California, donde canta toda la Misa, menos la homilía. El Padre David es el autor del Catecismo de Santa Cecilia y de Veinte preguntas: La teología para el siglo XXI.

An Agape Letter about "Christian Nationalism," Part II

La 2a parte de una carta

"ágape" sobre el "nacionalismo cristiano"

Rt. Rev. Michael Angelo D'Arrigo



So called "Christian nationalism" is an oxymoron. These two notions, Christianity and nationalism, cannot occupy the same space. There is probably a clearer relationship between apples and Neptune than there is between nationalism—especially American nationalism or "MAGA Evangelicalism" today—and the following of the revolutionary teachings of Jesus of Nazareth.

To be clear, this is not a Protestant versus Catholic issue: Nationalism exists in all streams of Christianity. Nationalism, though, is just not a teaching of Christ or his Church. Some would have us believe that our U.S. President was chosen by Christ Jesus to lead America back to "greatness." To be clear, I am not sure when America stopped being "great," or how a single president will make us "great." Those espousing Christian nationalism seem to want us all to be evangelical, white, cis, straight men (or subservient women)—none of which are Christlike ideals!

Let us start with the basics: Jesus was not, is not and never will be an American. This is simply a historical fact, clear from the breadth of witness contained in the New Testament. Jesus resided in the first century A.D., in a land at the time known as Palestine, inside of the larger Roman Empire. By all accounts, he was a Jewish rabbi, presenting a new covenant for the Jews and all humanity. He was not promoting democracy. In fact, he was not promoting any temporal government or sovereignty!

"Repent, for the kingdom of heaven is at hand" (Mt. 4:17). We need to really examine this statement. Rather than simply read these words, we need to digest them. The word "repent" doesn't necessarily mean what you think it does: The Greek word that we translate as "repent" is *metanoia*. It means doing exactly what we are doing here: "re-examining" or looking at something in a new and different way. Repentance, then, is a re-examination of one's life, choices and actions, etc. Suddenly, Jesus is saying: "Re-adjust your lens: The kingdom of heaven is at hand!"

Let us go deeper. If something is "at hand," it is within reach. It is available here, if you choose it. So, Jesus is saying, "Re-adjust your lens and choose to be here and now in heaven together!" Clearly, the kingdom of which Jesus spoke is not America. It is something far more profound, diverse, inclusive and holy.

"Love the Lord God with all your heart, mind, soul and strength" (Mt. 22:37). The *Sh'ma* is Judaism's oldest law. It is sung at every religious gathering. We can see its origin in Deuteronomy: "Hear, O Israel: The Lord our God, the Lord is one. Love the Lord your God with all your heart and with all your soul and with all your strength" (Dt. 6:4-5). Jewish believers would also encounter this law in the Mishnah Torah, which states that we are obligated to recite the *Sh'ma* twice daily, in the morning and in the evening, beginning with the section "Hear O Israel," since it contains the fundamental concepts of the unity of God, the commandment of loving God, and the study of Torah.

Our calling to participate in the *Sh'ma* is our calling to experience and live in a higher love—that agape love that we only truly know because of God's agape love for us. Again, how this relates to the American identity or its politics is beyond my understanding. This is the opposite of nationalism. Instead, it calls us to leave behind the earthly trappings of government and to enter into the holy state of the *Sh'ma*.

"Love your neighbor as yourself" (Mt. 22:39). This is tricky, especially for 21st-century Jesus followers. Jesus does not simply instruct us to love our neighbors, but to love them like we love ourselves. As new creations in Christ Jesus, we are called to love ourselves. How could we not? The same Christ who set souls free, resides in us through the Holy Spirit. We love Christ Jesus, and therefore we should fully love ourselves, too. As we grow in that love, we can love our neighbors. That love is a process: We start out loving our immediate friends and family in Christ, and we grow toward loving all. As one poster reads, we are called to love our neighbor: our black, brown, white, person of color, homeless, atheist, Muslim, Jewish, Indigenous, "Christian nationalist," depressed, Democrat, Republican, redneck, liberal, immigrant, disabled, LGBTQIA+, human or otherwise neighbor! Thankfully, it is a process, and we grow in our faith and our love. It is imperative to our faith that we try to love as Christ Jesus loved us. It is nice when we feel confident saying this stuff, but even better when we do it.

El llamado "nacionalismo cristiano" es un oxímoron. Estas dos nociones, cristianismo y nacionalismo, no pueden ocupar el mismo espacio. Probablemente exista una relación más clara entre las manzanas y Neptuno que entre el nacionalismo (especialmente el nacionalismo estadounidense o el "evangelicalismo MAGA" de hoy) y el seguimiento de las enseñanzas revolucionarias de Jesús de Nazaret.

Para ser claros, no se trata de una cuestión de protestantes versus católicos: El nacionalismo existe en todas las corrientes del cristianismo. Sin embargo, el nacionalismo no es simplemente una enseñanza de Cristo o su Iglesia. Algunos quieren hacernos creer que nuestro presidente de los EE.UU. fue elegido por Cristo Jesús para llevar a los EE.UU. de regreso a la "grandeza". Para ser claros, no estoy seguro de cuándo EE.UU. dejó de ser "grande", o cómo un solo presidente nos hará "grandes". Aquellos que defienden el nacionalismo cristiano parecen querer que todos seamos hombres (o mujeres serviles) evangélicos, blancos, cisgénero y heterosexuales, ¡ninguno de los cuales es un ideal cristiano!

Comencemos con lo básico: Jesús no fue, no es, y nunca será un estadounidense. Éste es simplemente un hecho histórico, claro a partir de la amplitud del testimonio contenido en el Nuevo Testamento. Jesús residió en el primer siglo d.C., en una tierra que en ese momento se conocía como Palestina, dentro del Imperio Romano. Según todos los relatos, era un rabino judío que presentaba un nuevo pacto para los judíos y toda la humanidad. No estaba promoviendo la democracia. De hecho, ¡no estaba promoviendo ningún gobierno temporal ni soberanía!

"Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mt. 4,17). Necesitamos examinar en profundidad esta declaración. En lugar de simplemente leer estas palabras, necesitamos digerirlas. La palabra "arrepiéntanse" no significa necesariamente lo que piensas: La palabra griega que traducimos como "arrepentirse" es *metanoia*. Significa hacer exactamente lo que estamos haciendo aquí: "reexaminar" o mirar algo de una manera nueva y diferente. El arrepentimiento, entonces, es un reexamen de la propia vida, decisiones y acciones, etc. De repente, Jesús está diciendo: "¡Reajusta tu lente: ¡el reino de los cielos se ha acercado!"

Profundicemos más. Si algo "se ha acercado", está a nuestro alcance. Está disponible aquí, si lo elegimos. Por eso, Jesús está diciendo: "¡Reajusta tu lente, y elige estar aquí y ahora en el cielo juntos!" Claramente, el reino del que habló Jesús no es EE.UU. Es algo mucho más profundo, diverso, inclusivo y santo.

"Amarás al Señor Dios con todo tu corazón, mente, alma y fuerzas" (Mt. 22,37). El *Shemá* es la ley más antigua del judaísmo. Se canta en todas las reuniones religiosas. Podemos ver su origen en el Deuteronomio: "Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas" (Dt. 6,4-5). Los creyentes judíos también encontrarían esta ley en la Mishná Torá, que establece que estamos obligados a recitar el *Shemá* dos veces al día, por la mañana y por la tarde, comenzando con la sección "Escucha, Israel," ya que contiene los conceptos fundamentales de la unidad de Dios, el mandamiento de amar a Dios, y el estudio de la Torá.

Nuestro llamado a participar en el *Shemá* es nuestro llamado a experimentar y vivir en un amor superior, ese amor ágape que sólo conocemos verdaderamente debido al amor ágape de Dios por nosotros. Nuevamente, cómo se relaciona esto con la identidad estadounidense o su política está más allá de mi comprensión. Esto es lo opuesto al nacionalismo. En cambio, nos llama a dejar atrás las trampas terrenales del gobierno y entrar en el estado sagrado del *Shemá*.

"Ama a tu prójimo como a ti mismo" (Mt. 22,39). Esto es complicado, especialmente para los seguidores de Jesús del siglo XXI. Jesús no sólo nos instruye a amar a nuestro prójimo, sino a amarlo como nos amamos a nosotros mismos. Como nuevas creaciones en Cristo Jesús, estamos llamados a amarnos a nosotros mismos. ¿Cómo no hacerlo? El mismo Cristo que liberó a las almas reside en nosotros a través del Espíritu Santo. Amamos a Cristo Jesús y, por lo tanto, también debemos amarnos plenamente a nosotros mismos. A medida que crecemos en ese amor, podemos amar a nuestro prójimo. Ese amor es un proceso: Comenzamos amando a nuestros amigos y familiares más cercanos en Cristo, y crecemos hasta amar a todos. Como dice un cartel, estamos llamados a amar a nuestro prójimo: nuestro prójimo negro, moreno, blanco, persona de color, indigente, ateo, musulmán, judío, indígena, "nacionalista cristiano", deprimido, demócrata, republicano, "redneck", liberal, inmigrante, discapacitado, LGBTQIA+, humano o de cualquier otro tipo. Afortunadamente, es un proceso, y crecemos en nuestra fe y nuestro amor. Es imperativo para nuestra fe que tratemos de amar como Cristo Jesús nos amó. Es bueno cuando nos sentimos seguros de decir estas cosas, pero aún mejor cuando lo hacemos.

Of course, all these biblical truths are the antithesis of what many people in the U.S. would have us believe today, particularly those who are stripping the humanity from marginalized peoples. This is a strategic move, straight from Nazi nationalism: If you remove people's humanity, they lose their "inalienable" human rights, and you can treat them however you want! No longer a marginalized minority, they are more akin to cattle!

When I wrote the Part I of this article in 2023, the "writing was on the wall," and the call to a warped anti-Christ "Christian nationalism" was on the rise. None of us could have imagined the height of "Christian nationalism" now, in 2025, as I rewrite this article.

Christianity has a long history of resisting "Christian nationalism" or its authoritarian political arm. This resistance draws upon key theological and ethical principles such as human dignity, justice and the call to stand against oppression. Here are some ways that our faith can be used to challenge this foul subversion of the Good News of Christ Jesus:

1. Prophetic witness against injustice. Christianity has a prophetic tradition that calls out injustice and demands righteousness from leaders. Hebrew prophets—like Isaiah, Amos and Jeremiah—did this. Jesus himself condemned the religious and political elites of his time for hypocrisy and oppression (Mt. 23). Modern Christians can assume this role, speaking truth to power and calling for justice.

2. The *Imago Dei*: Human dignity and equality. The belief that all humans are made in the image of God (Gen. 1:27) undercuts authoritarian ideologies that dehumanize or marginalize certain groups. This principle has been central to Christian-led human rights movements, from abolitionism to the Civil Rights Movement.

3. Nonviolent resistance. Jesus taught nonviolence and love for enemies (Mt. 5:38-48). Individuals like Dietrich Bonhoeffer, Martin Luther King, Jr., and Desmond Tutu applied these teachings to resist oppressive regimes. Nonviolent Christian actions—such as civil disobedience, protests and sanctuary movements—have historically undermined authoritarian rule.

4. The Church as a counter-community. The early Christian Church existed as an alternative society under the Roman Empire, practicing radical equality and mutual care (Acts 2:44-47). Today, Christian communities can function as spaces of resistance by embodying justice, truth and solidarity outside state control.

5. Rejecting the "idolatry" of the State. Authoritarian regimes often demand absolute loyalty, sometimes even positioning political leaders as messianic figures. Christianity insists that ultimate allegiance belongs to God, not to the State (Ex. 20:3; Acts 5:29). This was a key argument used by Christian dissidents against regimes like Nazi Germany and apartheid South Africa.

6. Hope and perseverance. Christianity offers a vision of hope, even in dark times. Biblical narratives of liberation—such as the Exodus, the Babylonian exile, and Jesus' resurrection—provide models for believing in eventual justice while suffering oppression.

Now that we have "*metanoia*-ed" all of this, is there any room for "Christian nationalism" within these teachings? These aren't political choices; they are a lifestyle. Being a Christian is exemplified by how we love, not by how we hate or judge. When we live in and with love at the root of all things, we truly are living in the kingdom of heaven. Remember: "God is love, and those who abide in love abide in God—and God abides in them" (1Jn. 4:16)!

Bishop Michael Angelo D'Arrigo serves as an ordinary within the Convergent Catholic Communion and as a chaplain in Santa Fe, New Mexico, where he lives with his wife, Claudia, his son, D'Mitri, and with Willow the cat and the family's doggies, Stevie and Buffy. Known as "the Rock-and-Roll Reverend," he loves playing music, both professionally and with friends!



Por supuesto, todas estas verdades bíblicas son la antítesis de lo que muchas personas en los EE.UU. quieren que creamos hoy, en particular aquellos que están despojando de su humanidad a los pueblos marginados. Se trata de una maniobra estratégica, directamente del nacionalismo nazi: Si se elimina la humanidad de las personas, éstas pierden sus derechos humanos "inalienables", y se les puede tratar como se quiera. Ya no son una minoría marginada, sino que se parecen más al ganado.

Quando escribí la primera parte de este artículo en 2023, "la escritura estaba en la pared" y el llamado a un "nacionalismo cristiano" anticristo deformado estaba en aumento. Ninguno de nosotros podría haber imaginado el auge del "nacionalismo cristiano" ahora, en 2025, mientras reescribo este artículo.

El cristianismo tiene una larga historia de resistencia al "nacionalismo cristiano" o a su brazo político autoritario. Esta resistencia se basa en principios teológicos y éticos como la dignidad humana, la justicia, y el llamado a oponerse a la opresión. A continuación, se presentan algunas formas en que nuestra fe puede usarse para desafiar esta sucia subversión de las Buenas Nuevas de Cristo Jesús:

1. Testimonio profético contra la injusticia. El cristianismo tiene una tradición profética que denuncia la injusticia y exige justicia a los líderes. Los profetas hebreos, como Isaías, Amós y Jeremías, hicieron esto. El mismo Jesús condenó a los élites religiosos y políticos de su tiempo por hipocresía y opresión (Mt. 23). Los cristianos modernos pueden asumir este papel, diciendo la verdad al poder y pidiendo la justicia.

2. La Imago Dei: La dignidad y la igualdad humana, y la creencia de que todos los seres humanos están hechos a imagen de Dios (Gén. 1,27) debilita las ideologías autoritarias que deshumanizan o marginan a ciertos grupos. Este principio ha sido central para los movimientos de derechos humanos liderados por cristianos, desde el abolicionismo, hasta el movimiento de los derechos civiles.

3. La resistencia no violenta. Jesús enseñó la no violencia y el amor a los enemigos (Mt. 5,38-48). Personas como Dietrich Bonhoeffer, Martin Luther King, Jr. y Desmond Tutu aplicaron estas enseñanzas para resistir a los regímenes opresivos. Las acciones cristianas no violentas (como la desobediencia civil, las protestas, y los movimientos de santuario) han socavado históricamente el gobierno autoritario.

4. La Iglesia como contracomunidad. La Iglesia cristiana primitiva existía como una sociedad alternativa bajo el Imperio Romano, practicando la igualdad radical y el cuidado mutuo (Hech. 2,44-47). Hoy las comunidades cristianas pueden funcionar como espacios de resistencia al encarnar la justicia, la verdad, y la solidaridad fuera del control estatal.

5. Rechazar la "idolatría" del estado. Los regímenes autoritarios a menudo exigen lealtad absoluta, a veces incluso posicionando a los líderes políticos como figuras mesiánicas. El cristianismo insiste en que la lealtad pertenece a Dios, no al estado (Éx. 20,3; Hech. 5,29). Éste fue un argumento clave utilizado por los disidentes cristianos contra regímenes como la Alemania nazi y la Sudáfrica del apartheid.

6. La esperanza y la perseverancia. El cristianismo ofrece una visión de la esperanza, incluso en tiempos oscuros. Las narraciones bíblicas de la liberación, como el Éxodo, el exilio babilónico y la resurrección de Jesús, brindan modelos para creer en la justicia mientras se sufre opresión.

Ahora que hemos "metanoia-izado" todo esto, ¿hay algún lugar para el "nacionalismo cristiano" dentro de estas enseñanzas? Éstas no son opciones políticas; son un estilo de vida. Ser cristiano se demuestra por cómo amamos, y no por cómo odiamos o juzgamos. Cuando vivimos en el amor y con el amor como raíz de todas las cosas, verdaderamente vivimos en el reino de Dios. Recuerda: "Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él" (1Jn. 4,16).

El Obispo Miguel Ángel D'Arrigo se desempeña como ordinario en la Comunión Católica Convergente y como capellán en Santa Fe, Nuevo Mexico, donde vive su esposa Claudia, su hijo D'Mitri, su gato Willow, y sus perritos Stevie y Buffy. Conocido como "el Reverendo del rock-and-roll", le encanta tocar música, tanto profesionalmente como con amigos.

An American Saint Speaks to Us Today

Una santa estadounidense nos habla hoy

Most Rev. William R. Cavins



This past year, while in Philadelphia, I prayed at the tomb of St. Katharine Drexel and learned more about her life's work. St. Katharine (1858-1955) was a remarkable figure in American history, known for her dedication to social justice, particularly for marginalized communities such as Native Americans and African Americans. Born into a wealthy Philadelphia family, Katharine used her inheritance to fund her mission of helping those in need. Her life's work offers valuable lessons for addressing the challenges faced by marginalized people today, including immigrants and Native Americans.

St. Katharine's commitment to social justice began early in her life. Influenced by her family's strong Catholic faith and their practice of charity, she developed a deep sense of responsibility toward the less fortunate. After witnessing the dire conditions of Native American reservations during a trip to the western United States, she felt a profound calling to help such communities. This experience was a turning point that led her to dedicate her life and fortune to their service.

In 1891, St. Katharine founded the Sisters of the Blessed Sacrament, a religious order dedicated to the education and care of Native Americans and African Americans. Her order established numerous schools, missions and churches across the United States, providing much-needed education and support to these marginalized groups. One of her most notable achievements was the founding of Xavier University in New Orleans, the first Catholic university for African Americans.

St. Katharine's work teaches us several important lessons about addressing the needs of marginalized people today. To begin, her efforts were rooted in a deep empathy for the suffering of others. She took the time to understand the specific challenges faced by Native Americans and African Americans, which allowed her to tailor her efforts effectively. Today, we can learn from her example by actively listening to the experiences of marginalized communities, including immigrants, and working to understand their unique needs and struggles.

St. Katharine believed that education was a powerful tool for empowerment. By providing access to quality education, she helped individuals break the cycle of poverty and discrimination. This lesson is particularly relevant today, as education remains a critical factor in improving the lives of marginalized people. Supporting educational initiatives for immigrants and Native Americans can help them achieve greater economic and social mobility.

St. Katharine was not content with simply providing charity; she actively advocated for systemic change. She challenged societal norms and fought against racism and injustice. Her example reminds us that addressing the needs of marginalized communities requires both direct support and advocacy for broader social change. This includes pushing for policies that protect the rights of immigrants and Native Americans and working to dismantle systemic barriers.

St. Katharine faced significant opposition and challenges throughout her life, including threats from groups like the Ku Klux Klan. Despite this, she remained steadfast in her mission. Her perseverance teaches us the importance of resilience and determination when working for social justice. Today, we must remain committed to supporting marginalized communities, even when faced with obstacles.

St. Katharine's work was characterized by a spirit of inclusivity and community. She saw the value in every individual and worked to create spaces where everyone could thrive. This lesson is crucial in today's diverse society, where building inclusive communities that welcome immigrants and respect the rights of Native Americans is essential for social cohesion and progress.

St. Katharine Drexel's legacy is a powerful reminder of the impact that one person can have on the lives of many. Her dedication to marginalized communities, her belief in the power of education, and her unwavering commitment to justice continue to inspire us today. By following her example, we can work toward a more just and equitable society for all, including immigrants and Native Americans.

El año pasado, mientras estaba en Filadelfia, recé ante la tumba de Santa Catalina Drexel, y aprendí más sobre su vida. Santa Catalina (1858-1955) fue una figura notable en la historia de EE.UU., conocida por su dedicación a la justicia social, en particular para las comunidades marginadas, como los indígenas y los afroamericanos. Nacida en una familia adinerada de Filadelfia, Catalina utilizó su herencia para financiar su misión de ayudar a los necesitados. Su vida ofrece lecciones valiosas para abordar los desafíos que enfrentan las personas marginadas hoy en día, incluidos los inmigrantes y los indígenas.

El compromiso de Santa Catalina con la justicia social comenzó temprano en su vida. Influenciada por la fuerte fe católica de su familia y su práctica de la caridad, desarrolló un profundo sentido de responsabilidad hacia los menos afortunados. Después de presenciar las terribles condiciones de las reservas de los indígenas durante un viaje al oeste de los EE.UU., sintió un profundo llamado a ayudar a esas comunidades. Esta experiencia fue un punto de inflexión que la llevó a dedicar su vida y su fortuna a su servicio.

En 1891, Santa Catalina fundó las Hermanas del Santísimo Sacramento, una orden religiosa dedicada a la educación y el cuidado de los indígenas y los afroamericanos. Su orden estableció numerosas escuelas, misiones e iglesias en todo EE.UU., brindando educación y apoyo muy necesarios a estos grupos marginados. Uno de sus logros más notables fue la fundación de la Universidad Xavier en Nueva Orleans, la primera universidad católica para afroamericanos.

El trabajo de Santa Catalina nos enseña varias lecciones importantes sobre cómo abordar las necesidades de las personas marginadas en la actualidad. Para empezar, sus esfuerzos se basaban en una profunda empatía por el sufrimiento de los demás. Se tomó el tiempo para comprender los desafíos específicos que enfrentaban los indígenas y los afroamericanos, lo que le permitió adaptar sus esfuerzos de manera efectiva. Hoy, podemos aprender de su ejemplo, escuchando activamente las experiencias de las comunidades marginadas, incluidos los inmigrantes, y trabajando para comprender sus necesidades y sus luchas únicas.

Santa Catalina creía que la educación era una herramienta poderosa para el empoderamiento. Al brindar acceso a una educación de calidad, ayudó a las personas a romper el ciclo de pobreza y discriminación. Esta lección es particularmente relevante hoy, ya que la educación sigue siendo un factor crítico para mejorar las vidas de las personas marginadas. Apoyar las iniciativas educativas para inmigrantes e indígenas puede ayudarlos a lograr una mayor movilidad económica y social.

Santa Catalina no se contentaba con simplemente brindar caridad; abogó activamente por un cambio sistémico. Desafió las normas sociales, y luchó contra el racismo y la injusticia. Su ejemplo nos recuerda que abordar las necesidades de las comunidades marginadas requiere tanto apoyo directo como defensa de un cambio social más amplio. Esto incluye impulsar políticas que protejan los derechos de los inmigrantes y los indígenas y trabajar para dismantelar las barreras sistémicas.

Santa Catalina enfrentó una oposición y desafíos significativos a lo largo de su vida, incluidas amenazas de grupos como el Ku Klux Klan. A pesar de esto, se mantuvo firme en su misión. Su perseverancia nos enseña la importancia de la resiliencia y la determinación cuando se trabaja por la justicia social. Hoy, debemos seguir comprometidos a apoyar a las comunidades marginadas, incluso cuando enfrentamos obstáculos.

El trabajo de Santa Catalina se caracterizó por un espíritu de inclusión y comunidad. Ella vio el valor de cada individuo, y trabajó para crear espacios donde todos pudieran prosperar. Esta lección es crucial en la diversa sociedad actual, donde construir comunidades inclusivas que den la bienvenida a los inmigrantes y respeten los derechos de los indígenas es esencial para la cohesión social y el progreso.

El legado de Santa Catalina Drexel es un poderoso recordatorio del impacto que una persona puede tener en la vida de muchas personas. Su dedicación a las comunidades marginadas, su creencia en el poder de la educación, y su compromiso inquebrantable con la justicia continúan inspirándonos hoy. Siguiendo su ejemplo, podemos trabajar por una sociedad más justa y equitativa para todos, incluidos los inmigrantes y los indígenas.

Bishop William R. Cavins serves as pastor at Abiding Presence Faith Community in Orlando, Florida, and as an auxiliary bishop of the Diocese of St. John XXIII of the Reformed Catholic Church. He is active in Central Florida Pledge, which is committed to treating others with kindness and respect, and helping to build a community where everyone feels valued and supported. The author of ten books, Bishop William enjoys spending time with family, especially his six grandchildren. He and his husband are the adoptive parents of three miniature schnauzers.



El Obispo William R. Cavins es párroco de la Comunidad de Fe "Abiding Presence" en Orlando, Florida y obispo auxiliar de la diócesis de San Juan XXIII de la Iglesia Católica Reformada. Participa activamente en "Central Florida Pledge", que se compromete a tratar a los demás con amabilidad y respeto, y a ayudar a construir una comunidad en la que todos se sientan valorados y apoyados. El autor de diez libros, el Obispo William disfruta de pasar tiempo con su familia, especialmente con sus seis nietos. El y su marido son padres adoptivos de tres schnauzers miniaturas.

The Little Road to Sainthood

El sendero estrecho hacia la santidad

Maureen Tauriello



When the Lenten Season rolls around each year, we try to find the way that we can “up our game” and be better examples of Jesus in the world. Unlike our childhood observances of “giving up” things during Lent, we have evolved into trying to affect the world with acts of love and kindness. We have the best intentions, but, like our New Year’s resolutions of only two months ago, we often find ourselves failing in our attempts, and soon they are forgotten by the wayside. Sometimes, it is nothing more than forgetting in the moment the way we should respond to a certain situation, often because we feel overwhelmed by the enormity of the task at hand. We give up at the first—or second or third or fourth...—defeat. We may look for help in understanding just how to accomplish this. The Church tries to inspire and encourage us to be like the saints, living our lives in the manner that Jesus would have us do. While this is well-intentioned, the saints often seem so extraordinarily super-holy that the imitation of them seems unreachable by mere mortals! I invite us to briefly consider two beloved saints by the same name, who may just make sainthood seem a little more attainable.

St. Teresa of Calcutta is known for many sayings. One of my favorites (and I am paraphrasing) is when she said “God does not give us anything that He and I cannot handle together. I just wish He didn’t trust me so much!” That, to me, is a very real and human sentiment. In times of crisis, I have often said much the same thing. St. Teresa did not have great resources, and yet she made the most of whatever she was given, to make a difference—no matter how small—in the world.

The other saint is Thérèse of Lisieux, also known as the “Little Flower.” Like us, she desired to become a saint; also like us, she did not think she was anywhere near achieving that goal! St. Thérèse is quoted as saying, “You know it has ever been my desire to become a saint, but I have always felt, in comparing myself with the saints, that I am as far removed from them as the grain of sand, which the passer-by tramples underfoot, is remote from the mountain whose summit is lost in the clouds.”

Said in a similar way to St. Teresa of Calcutta, St. Thérèse spoke of her littleness as compared to God. Another quote of hers goes something like this: “I concluded that God would not inspire desires which could not be realized, and that I may aspire to sanctity in spite of my littleness. For me, to become great is impossible. I must bear with myself and my many imperfections; but I will seek out a means of getting to heaven by a little way—very short and very straight, a little way that is wholly new.”

It may help us this Lent to spend some time thinking about moments and persons who have touched us in meaningful ways. Very likely, it was something little—and they may not even know that they impacted us at all. One of my favorite moments like this goes back many years, to when my children—now in their 40s—were toddlers. We took them to church with us. Like other children of that age, they squirmed at times, and, despite our best efforts to settle them down, they sometimes whined and were noisy. There was a grandmotherly lady, who always seemed to be there when we were. I never knew her name. We just called her the “lollypop lady” because she always carried lollypops in her purse, which she shared with children when they started acting up. She saved us many times, allowing us to remain in the mass and receive the graces that God was making available to us!

At St. Francis of Assisi American National Catholic Church, we began a Lenten project several years ago: We started a Facebook group called Ark Sparks. “Ark” is an acronym for the Acts of Random Kindness that we hoped to spark in the lives of our parishioners. In this Facebook group, we were encouraged to think of little things that we could do to promote kindness, and then to share those ideas on the page. It was not to brag or “blow our own horn,” but rather to encourage and to prompt other ideas for ways in which we could make a small difference in the world. People shared that they donated to food pantries and “paid it forward” on fast-food drive-thru lines. Teens volunteered to clean elderly neighbors’ yards. People left messages of encouragement on little slips of paper and hid them in our hymnbooks. And there were many more acts of random kindness.

Cada año, cuando llega la cuaresma, tratamos de encontrar la manera de “mejorar nuestro desempeño” y ser mejores ejemplos de Jesús en el mundo. A diferencia de nuestras costumbres de la infancia de renunciar a cosas durante la cuaresma, hemos evolucionado para tratar de afectar al mundo con actos de amor y bondad. Tenemos las mejores intenciones, pero, al igual que nuestras resoluciones de año nuevo de hace apenas dos meses, a menudo fracasamos en nuestros intentos, y pronto los olvidamos. A veces, no es más que olvidar en el momento cómo debemos responder a una determinada situación, a menudo porque nos sentimos abrumados por la enormidad de la tarea en cuestión. Nos damos por vencidos ante la primera, segunda, tercera o cuarta derrota. Es posible que busquemos ayuda para entender cómo lograrlo. La Iglesia trata de inspirarnos y alentarnos a ser como los santos, viviendo nuestras vidas de la manera que Jesús quiere que lo hagamos. Aunque esto tiene buenas intenciones, los santos a menudo parecen tan extraordinariamente supersantos que su imitación parece inalcanzable para los simples mortales. Los invito a considerar brevemente a dos amadas santas con el mismo nombre, que pueden hacer que la santidad parezca un poco más alcanzable.

Santa Teresa de Calcuta es conocida por muchos dichos. Uno de mis favoritos (y estoy parafraseando) es cuando dijo: “Dios no nos da nada que Él y yo no podamos manejar juntos. ¡Sólo deseo que Dios no confíe tanto en mí!”. Para mí, ése es un sentimiento muy real y humano. En tiempos de crisis, a menudo he dicho lo mismo. Santa Teresa no tenía grandes recursos, y sin embargo aprovechó al máximo lo que le dieron para marcar una diferencia, sin importar cuán pequeña fuera, en el mundo.

La otra santa es Teresita de Lisieux, también conocida como la “florecita”. Como nosotros, ella deseaba convertirse en santa; también como nosotros, ¡no creía que estuviera ni cerca de lograr esa meta! Se cita a Santa Teresita diciendo: “Uds. ya saben que siempre he deseado ser santa, pero siempre he sentido, al compararme con los santos, que estoy tan lejos de ellos como el grano de arena que el transeúnte pisa, está lejos de la montaña cuya cima se pierde entre las nubes”.

En palabras similares a las de Santa Teresa de Calcuta, Santa Teresita habló de su pequeñez en comparación con Dios. Otra cita suya dice algo así: “Llegué a la conclusión de que Dios no me inspiraría deseos que no se pudieran realizar, y que yo podía aspirar a la santidad a pesar de mi pequeñez. Para mí, llegar a ser grande es imposible. Debo soportarme a mí misma y a mis muchas imperfecciones; pero buscaré un medio de llegar al cielo por un sendero estrecho, corto y directo, un sendero estrecho que sea completamente nuevo”.

Puede que nos ayude esta cuaresma dedicar algún tiempo a pensar en momentos y personas que nos han tocado de manera significativa. Es muy probable que haya sido algo pequeño, y puede que ni siquiera sepan que nos han afectado en absoluto. Uno de mis momentos favoritos como este se remonta a muchos años atrás, a cuando mis hijos, que ahora tienen 40 años, eran pequeños. Los llevábamos a la iglesia con nosotros. Como otros niños de esa edad, a veces se retorcían y, a pesar de nuestros mejores esfuerzos por calmarlos, a veces se quejaban y hacían ruido. Había una señora con aspecto de abuela, que siempre parecía estar allí cuando estábamos nosotros. Nunca supe su nombre. La llamábamos simplemente “la señora de los caramelos” porque siempre llevaba caramelos en su cartera, que compartía con los niños cuando empezaban a portarse mal. ¡Nos salvó muchas veces, permitiéndonos permanecer en la misa y recibir las gracias que Dios estaba poniendo a nuestra disposición!

En la Iglesia Católica Nacional Americana de San Francisco de Asís, comenzamos un proyecto de cuaresma hace varios años: Iniciamos un grupo de Facebook llamado Ark Sparks. “Ark” es un acrónimo de “Acts of Random Kindness” (Actos de bondad al azar) que esperábamos provocar en las vidas de nuestros feligreses. En este grupo de Facebook, nos animaron a pensar en pequeñas cosas que podríamos hacer para promover la bondad, y luego a compartir esas ideas en la página. No se trataba de alardear ni de “hacernos ilusiones”, sino más bien de alentar y dar lugar a otras ideas sobre formas en las que podríamos marcar una pequeña diferencia en el mundo. Las personas compartieron que donaban a despensas de alimentos y “devolvían el favor” en las colas de comida rápida para llevar. Los adolescentes se ofrecieron como voluntarios para limpiar los jardines de los vecinos mayores. La gente dejó mensajes de aliento en pequeños trozos de papel y los escondió en nuestros himnarios. Y hubo muchos más actos de bondad al azar.

Perhaps we might benefit from thinking “small” this year. Let us learn from St. Thérèse of Lisieux and emulate her “Little Way.” We are reminded that anyone can become a saint, whether they are a garbage truck driver, a sales clerk at a retail store, a CEO, or even a retired grandparent. All are called to holiness!

Even Pope Francis seems to agree as he has declared: “We need saints without veils, without grudges. We need saints in jeans and sneakers. We need saints who go to the movies, listen to music, and walk with their friends. We need saints who put God first and excel in university. We need saints who find time to pray every day, and who know how to fall in love in purity and chastity, or who consecrate their chastity. We need modern saints, 21st-century saints, with a spirituality embedded in our time. We need saints committed to the poor and necessary social changes. We need saints who live in the world, who sanctify themselves in the world, and who are not afraid to live in the world. We need saints who drink Coke, eat hot dogs, who listen to iPods. We need saints who love the Eucharist and are not ashamed to drink a beer or eat pizza on the weekend with friends. We need saints who like cinema, theater, music, dance, sports. We need saints who are social, open, normal friends, cheerful companions. We need saints who are in the world and know how to taste the pure and good things of the world, but without being worldly.”

We must strive for holiness in our everyday lives and place our trust in God. I smile as I can hear Father Jayme Mathias saying “Y’all are SAINTS!”

Quizás nos convenga pensar en “pequeño” este año. Aprendamos de Santa Teresita de Lisieux y emulemos su “senderito”. Se nos recuerda que cualquiera puede convertirse en santo, ya sea un conductor de camión de basura, un empleado de ventas en una tienda minorista, un director ejecutivo, o incluso un abuelo jubilado. ¡Todos están llamados a la santidad!

Incluso el Papa Francisco parece estar de acuerdo cuando ha declarado: “Necesitamos santos sin velos, sin rencores. Necesitamos santos en jeans y zapatillas. Necesitamos santos que vayan al cine, escuchen música, y caminen con sus amigos. Necesitamos santos que pongan a Dios en primer lugar, y sobresalgan en la universidad. Necesitamos santos que encuentren tiempo para rezar todos los días, y que sepan enamorarse en pureza y castidad, o que consagren su castidad. Necesitamos santos modernos, santos del siglo XXI, con una espiritualidad particular a nuestro tiempo. Necesitamos santos comprometidos con los pobres y con los cambios sociales necesarios. Necesitamos santos que vivan en el mundo, que se santifiquen en el mundo, y que no tengan miedo de vivir en el mundo. Necesitamos santos que tomen Coca Cola, coman hot dogs, que escuchen iPods. Necesitamos santos que amen la Eucaristía, y no se avergüencen de tomar una cerveza o comer pizza al fin de semana con amigos. Necesitamos santos a los que les guste el cine, el teatro, la música, la danza, el deporte. Necesitamos santos que sean sociables, abiertos, amigos normales y compañeros alegres. Necesitamos santos que estén en el mundo, y sepan saborear las cosas puras y buenas del mundo, pero sin ser mundanos”.

Debemos esforzarnos por la santidad en nuestra vida cotidiana y depositar nuestra confianza en Dios. Sonríe al oír al Padre Jayme Mathias decir: “¡Ustedes son SANTOS!”

Maureen Tauriello serves as a member of St. Francis of Assisi American National Catholic Church in Glen Ridge, New Jersey. She holds a bachelor's degree in elementary education from Seton Hall University and a master's degree in Liturgical Studies from Drew University as well as a graduate certificate in Liturgical Studies from Felician College. Combining over 30 years in music ministry she has recently joined the podcast world along with her husband, Peter, as co-hosts of the Sonic Boomers Podcast



Maureen Tauriello sirve como miembro del ministerio de música en la Iglesia Católica Nacional Americana San Francisco de Asís en Glen Ridge, Nueva Jersey. Obtuvo su bachillerato en educación primaria de la Universidad Seton Hall y una maestría en estudios litúrgicos de la Universidad Drew, así como un certificado de posgrado en estudios litúrgicos del Colegio Feliciano. Combinando más de 30 años en el ministerio de la música, recientemente se unió al mundo de los podcasts junto con su esposo, Pedro, como coanfitriones del podcast “Sonic Boomers”.

Ecclesiastical Models of Leadership

Modelos del liderazgo eclesial

Rev. Charles Consagra

According to Ken Blanchard and Bob Phillips, the co-authors of *It's All About Jesus*, leadership is a process of influence, either positive or negative, on the thinking, behavior and development of groups and individuals.

Presently, we live in a world where political leaders use power to engender fear to carry out political goals, and corporate leadership, in order to maximize profits, promotes needs in the minds of consumers.

We do well, then, to analyze ecclesiastical leadership models.

One model of Church promotes the Church as a hierarchical structure that determines and controls the sacramental and moral behavior of groups and individuals. The leader is a dichotomous thinker, positing that violations of compliance to organizational norms of behavior constitute removal from the Eucharist. Individuals are told to pray, pay and obey. In this organizational leadership model, men in power assert that only other men can be an *alter Christus*, another Christ.

Another model of Church is based upon progressive thinking, where all are valued and welcomed to take part in the Eucharist as “food for the journey.” Even in this model, though, we must be on guard against “ego leaders” who build communities and serve as the principle celebrant on occasions that touch the deepest moments of life. Their control can be subtle and manipulative. Regardless, they view their role as vital to the success of the church.

The ideal ecclesiastical leadership model, though, is the servant leader who follows the example of Jesus in leading and serving others with justice, compassion and acceptance. The servant leader freely delegates, sacramentally serves all who ask, teaches others to serve, and steps back in order to allow this to occur.

No person or community is perfect, but our reflection on leadership models might assist us on our journey toward perfection!

Father Charles Consagra is a priest, educator and attorney who served as a college professor and high school teacher of theology for 35 years. He presently resides at St. Francis & St. Clare Progressive Catholic Church in Scranton, Pennsylvania.



El Padre Charles Consagra es sacerdote, educador y abogado quien se desempeñó como profesor universitario y profesor de teología en la escuela secundaria durante 35 años. Actualmente reside en la Iglesia Católica Progresista de San Francisco y Santa Clara en Scranton, Pensilvania



Según Ken Blanchard y Bob Phillips, coautores de *It's All About Jesus* (Todo es cuestión de Jesús), el liderazgo es un proceso de influencia, positiva o negativa, sobre el pensamiento, la conducta y el desarrollo de grupos e individuos.

Actualmente, vivimos en un mundo en el que los líderes políticos utilizan el poder para generar miedo con el fin de lograr objetivos políticos, y el liderazgo corporativo, con el fin de maximizar las ganancias, promueve necesidades en las mentes de los consumidores.

Por lo tanto, haremos bien en analizar los modelos de liderazgo eclesiástico.

Un modelo de Iglesia promueve la Iglesia como una estructura jerárquica que determina y controla el comportamiento sacramental y moral de grupos e individuos. El líder es un pensador dicotómico, que postula que las violaciones del cumplimiento de las normas de conducta organizacionales constituyen la exclusión de la Eucaristía. A los individuos se les dice que oren, paguen y obedezcan. En este modelo de liderazgo organizacional, los hombres en el poder afirman que sólo otros hombres pueden ser un *alter Christus*, otro Cristo.

Otro modelo de Iglesia se basa en el pensamiento progresista, donde todos son valorados y bienvenidos a participar en la Eucaristía como “alimento para el camino”. Sin embargo, incluso en este modelo, debemos estar en guardia contra los “líderes egoístas” que construyen comunidades y sirven como celebrantes principales en ocasiones que tocan los momentos más profundos de la vida. Su control puede ser sutil y manipulador. De todos modos, consideran que su papel es vital para el éxito de la iglesia.

Sin embargo, el modelo ideal de liderazgo eclesiástico es el líder servidor que sigue el ejemplo de Jesús al guiar y servir a los demás con justicia, compasión y aceptación. El líder servidor delega libremente, sirve sacramentalmente a todos los que se lo piden, enseña a otros a servir, y da un paso atrás para permitir que esto ocurra.

Ninguna persona o comunidad es perfecta, pero nuestra reflexión sobre los modelos de liderazgo puede ayudarnos en nuestro camino hacia la perfección.

Simon Meets Jesus: A Meditation

Simón se encuentra con Jesús: Una meditación

Mary DeSantis



Young Simon hurried along the dusty road beside his father, accompanied by men of his village. They were moving quickly. The road was crowded, as many were journeying to see Jesus of Nazareth, the so-called prophet and healer.

Arriving at the site where Jesus was reported to be, they joined the large group seated on the ground and awaited what was to happen next. Young Simon was mesmerized by the size of the crowd, as he was at the sight of the man, Jesus. He had heard rumors about him and was so excited to finally see him—not too much different in looks than his fellow neighbors, except in the eyes. Those eyes, piercing yet welcoming, as they scanned the crowd, seeming to embrace each person there. Speaking, Jesus summarized the Law and prophets in two simple ideas: love of God and love of neighbor. He said it was his mission to spread this “good news,” as he called it, given to him by God, his Father. This caused many in the crowd to murmur and mutter, “Who is this man? What is he talking about?”

Still speaking, Jesus was approached by one of his companions, who informed him of the lateness of the hour. Surely, the people were getting hungry, yet no food was available. What to do? It was then that a companion brought young Simon to Jesus. Simon had two barley loaves and some fish, all of which he was most willing to share. Jesus gently placed his hand on the boy's head and asked his name. Smiling, Jesus accepted the “gift” and raised it upward to his Father. Then, motioning to young Simon, the companions began moving among the people, feeding the crowd. Everyone had more than enough to satisfy. There were even leftovers! It had been a great day for young Simon, one he would fondly remember.

As Simon grew, he took up labor in the fields as a way to support his family. He loved nature and found peace there, more than anywhere. He never forgot, though, the day when he met Jesus, nor the impression the prophet had made.

At the same time, Jesus continued with his mission among the people: healing, forgiving and providing hope for a better future. Whenever he could, Simon would follow the “news” as to Jesus' whereabouts and activities. It seemed that Jesus was becoming a popular figure as he healed many and preached his message of love. All this seemed to resonate well with the people, while infuriating those in power. The response of the people to the message of their prophet was seen as a direct threat to the established government. Fearing the loss of their power, they vowed to stop him. Once their plan had been contrived, they lost no time in executing it. Following a mock trial, Jesus was arrested, scourged, beaten and condemned to death—a death by crucifixion.

On the morning of the crucifixion, when Simon was coming in from the fields, he heard a loud commotion taking place up ahead. As he drew nearer to the fracas, he could see Roman guards on foot and horseback, surrounding a prisoner who dragged a heavy, wooden cross. People had gathered in the street yelling, screaming, cursing at the soldiers, with most of the women wailing and crying. It was pure chaos!

One of the foot soldiers, spotting Simon, grabbed him and shoved him behind the prisoner. He motioned to Simon to pick up the cross and help the prisoner move forward. They had a schedule to keep and feared the crowd would get out of hand before they reached the top of the hill.

Arriving at the designated spot, a guard removed the cross, threw the prisoner on the ground, and began preparations for the crucifixion. All this time, Simon had been behind the prisoner and had yet to see his face. When the soldiers completed their gruesome job, they nailed the prisoner to the cross, lifted it high, and roughly hammered it in to place. Now the prisoner was exposed for all to see.

El joven Simón se apresuró por el camino polvoriento al lado de su padre, acompañado por hombres de su pueblo. Iban deprisa. El camino estaba abarrotado de gente, pues muchos viajaban para ver a Jesús de Nazaret, el llamado profeta y sanador. Al llegar al lugar donde se decía que estaba Jesús, se unieron al gran grupo sentado en el suelo, y esperaron lo que sucedería a continuación. El joven Simón estaba fascinado por el tamaño de la multitud, como lo estuvo al ver al hombre Jesús. Simón había oído rumores sobre él, y estaba muy emocionado de finalmente verlo; no muy diferente en apariencia a sus vecinos, excepto en los ojos. Esos ojos, penetrantes pero acogedores, mientras escudriñaban a la multitud, parecían abrazar a cada persona allí. Al hablar, Jesús resumió la Ley y los profetas en dos ideas simples: amar a Dios y amar al prójimo. Dijo que era su misión difundir esta “buena nueva”, como él la llamaba, que le había dado Dios, su Padre. Esto hizo que muchos en la multitud murmuraran: “¿Quién es este hombre? ¿De qué está hablando?”

Mientras Jesús seguía hablando, uno de sus compañeros se acercó a él y le informó que era muy tarde. Seguramente la gente tenía hambre, pero no había comida disponible. ¿Qué hacer? Fue entonces cuando un compañero le llevó al joven Simón a Jesús. Simón tenía dos panes de cebada y algunos peces, y estaba dispuesto a compartirlos. Jesús colocó suavemente su mano sobre la cabeza del joven, y le preguntó su nombre. Sonriendo, Jesús aceptó el “regalo”, y lo levantó hacia su Padre. Luego, haciendo una señal al joven Simón, los compañeros comenzaron a moverse entre la gente, alimentando a la multitud. Todos tenían más que suficiente para saciarse. ¡Incluso había sobras! Había sido un gran día para el joven Simón, uno que recordaría con cariño.

Cuando Simón creció, comenzó a trabajar en los campos como una forma de sustentar a su familia. Amaba la naturaleza, y allí encontraba paz, más que en ningún otro lugar. Sin embargo, nunca olvidó el día en que conoció a Jesús, ni la impresión que le había causado el profeta.

Al mismo tiempo, Jesús continuó con su misión entre la gente: sanando, perdonando y dando esperanza para un futuro mejor. Siempre que podía, Simón seguía las “noticias” sobre las actividades de Jesús. Parecía que Jesús se estaba convirtiendo en una figura popular, ya que sanaba a muchos y predicaba su mensaje de amor. Todo esto parecía resonar bien con la gente, mientras que enfurecía a los que estaban en el poder. La respuesta del pueblo al mensaje de su profeta fue vista como una amenaza directa al gobierno establecido. Temiendo la pérdida de su poder, juraron detenerlo. Una vez que su plan estuvo urdido, no perdieron tiempo en ejecutarlo. Después de un juicio simulado, Jesús fue arrestado, azotado, golpeado y condenado a muerte, una muerte por crucifixión.

En la mañana de la crucifixión, cuando Simón regresaba del campo, escuchó una fuerte conmoción que se estaba produciendo más adelante. Al acercarse al lugar del altercado, vio a guardias romanos a pie y a caballo, rodeando a un prisionero que arrastraba una pesada cruz de madera. La gente se había reunido en la calle gritando, chillando, maldiciendo a los soldados, y la mayoría de las mujeres gemían y lloraban. ¡Era un caos absoluto!

Uno de los soldados de a pie, al ver a Simón, lo agarró y lo empujó detrás del prisionero. Le hizo un gesto a Simón para que recogiera la cruz y ayudara al prisionero a avanzar. Tenían un horario que cumplir, y temían que la multitud se descontrolara antes de llegar a la cima de la colina.

Al llegar al lugar designado, un guardia quitó la cruz, arrojó al prisionero al suelo, y comenzó los preparativos para la crucifixión. Durante todo este tiempo, Simón había estado detrás del prisionero y aun no había visto su rostro. Cuando los soldados terminaron su espantoso trabajo, clavaron al prisionero a la cruz, la levantaron en alto, y la martillaron bruscamente para colocarla en su lugar. Ahora el prisionero estaba expuesto para que todos lo vieran.

At the sight of him, Simon began to tremble. Visibly shaken and sobbing, he fell to the ground and shouted, "No! No!" Simon recognized the victim. It was Jesus, whom Simon knew! Memories flooded back. How could this be? They had the wrong man!

Simon and Jesus met once again: Their initial meeting changed Simon's life for the better, but this time their encounter was far, far different. Then, Jesus looked down upon Simon, with those eyes of recognition.

Leaving the hill, Simon kept searching his heart and mind for an explanation. How could this be the end? It truly lay beyond him.

As you sit with Jesus this Lent, know that throughout his agony he recognized you as well, and continues laying eyes on you with his unconditional love, no matter.

Mary DeSantis is a wife, mother, grandmother, great grandmother and a member of the Pastoral Planning & Care Team of St. John of God Catholic Community, an Independent Catholic church in Schenectady, New York affiliated with the Catholic Apostolic Church in North America (CACINA). She holds a Bachelor of Arts in Latin & the Classics, and a Master of Science in Counseling & Personnel Services. As a counselor/educator of adults, Mary focuses on grief and loss issues.



Mary DeSantis es esposa, madre, abuela, bisabuela y miembro del Equipo de Atención y Planificación Pastoral de la Comunidad Católica San Juan de Dios, una iglesia católica independiente en Schenectady, Nueva York, afiliada a la Iglesia Católica Apostólica en Norteamérica (CACINA). Tiene una un bachillerato en Latín y los clásicos, y una maestría en consejería y servicios personales. Como consejera/educadora de adultos, Mary se enfoca en temas de duelo y pérdida.

In the World, but Not of the World

En el mundo, pero no del mundo

Most Rev. David John Kalke

With the Word Incarnate growing in our midst, we carry in our hearts the eye which enables us to see God's Will-for-us-to-Love this new year ways that stretch our theology and mission. The Shining Star leading the three kings to the humble stable becomes a light we look for, hoping to find the same simple message. When I use the word "we," I am referring to the Independent Catholic movement in its many manifestations. Hopefully, this reflection can move our communities in new directions toward a common Light, leading us to a common Child, humbly awaiting our arrival in a Bethlehem manger.

The common assumption in the Independent Catholic movement is that we are from the West and seek to be independent from the Vatican, from the jurisdiction of the Bishop of Rome and the Roman Catholic Church. We are usually from the North. And we usually follow norms and traditions—including vestments—that identify us with the Roman Church. We are hesitant to break with neo-liberal patterns for development that come from the North.

I share with you one experience from our small church as we have struggled for the last eleven years to become an international Independent Catholic church, a process begun by the late Archbishop and Primate Mark Shirilau of the Ecumenical Catholic Church. Our holistic church in Kenya is rural. It is poor. It is in a small village with a small number of Christians, Muslims and traditional Kenyans. Its mores are traditional and sometimes go against modern science and neo-liberal approaches. Senior women, for example, still encourage their granddaughters to practice female sexual mutilation, illegal in Kenya, but still part of a culture from days gone by.

Kenya is a country in conflict with itself—some might say on the edge of a civil war. It is almost evenly divided between those in the urban areas pushing a neo-liberal model—favored by Barack Obama, Pope Francis, Joe Biden, the U.S. military (with recently established military bases and contracts with the Kenyan police department to send a part of its police force to Haiti to fight the gangs) and the various international monetary agencies—and a strong opposition seen to be part of the growing continental "Generation Z" movement. Generation Z endorses local national movements seeking to be independent from international controls and monetary interests. Generation Z tends to break with national neo-colonial churches—in Kenya, that would be the Anglican and Roman Catholic Church. Both churches carry the Kenyan government's anti-GLBT agenda and enjoy the support of the Kenyan government. Generation Z generally breaks with neo-liberal models for economic and political development.

The small groups on campuses that provide space for GLBT groups are tolerated but in no way reflect the government or churches' positions. Those Independent Catholic churches who have broken with the neo-liberal system and who are openly GLBT are threatened by the Kenyan government with imprisonment, assassination, repression. They are also attacked by the neo-colonial/neo-liberal churches seeking to maintain their shrinking support in a nation at war.

Al verlo, Simón comenzó a temblar. Visiblemente conmovido y sollozando, cayó al suelo y gritó: "¡No! ¡No!". Simón reconoció a la víctima. ¡Era Jesús, a quien Simón conocía! Los recuerdos inundaron su mente. ¿Cómo podía ser esto? ¿Se habían equivocado de hombre!

Simón y Jesús se encontraron una vez más: Su encuentro inicial cambió la vida de Simón para mejor, pero esta vez su encuentro fue muy, muy diferente. Entonces, Jesús miró a Simón desde arriba, con esos ojos de reconocimiento.

Al salir de la colina, Simón siguió buscando una explicación en su corazón y su mente. ¿Cómo podía ser éste el final? Realmente estaba más allá de él.

Mientras te sientas con Jesús esta cuaresma, debes saber que a lo largo de su agonía, él también te reconoció a ti, y continúa poniéndote los ojos sobre ti con su amor incondicional, sin importar lo que pase.



Con la Palabra encarnada creciendo entre nosotros, llevamos en nuestros corazones la mirada que nos permite ver la voluntad de Dios para que amemos de maneras que expanden nuestra teología y misión. La estrella brillante que conduce a los tres reyes magos al humilde pesebre se convierte en una luz que buscamos, con la esperanza de encontrar el mismo mensaje sencillo. Cuando uso la palabra "nosotros", me refiero al movimiento católico independiente en sus muchas manifestaciones. Ojalá que esta reflexión pueda llevar a nuestras comunidades en nuevas direcciones hacia una Luz, que nos conduzca a un Niño, que espera humildemente nuestra llegada en un pesebre de Belén.

La suposición común en el movimiento católico independiente es que somos de occidente y buscamos ser independientes del Vaticano, de la jurisdicción del obispo de Roma y de la Iglesia Católica Romana. Por lo general, somos del norte. Y generalmente seguimos normas y tradiciones, incluidas las vestimentas, que nos identifican con la iglesia romana. Dudamos en romper con los patrones neoliberales de desarrollo que vienen del norte.

Quiero compartir con ustedes una experiencia de nuestra pequeña iglesia, que ha luchado durante los últimos once años para convertirse en una iglesia católica internacional independiente, un proceso iniciado por el difunto arzobispo y primado Mark Shirilau de la Iglesia Católica Ecueménica. Nuestra iglesia holística en Kenia es rural, pobre, está en un pequeño pueblo con un pequeño número de cristianos, musulmanes y kenianos tradicionales. Sus costumbres son tradicionales y a veces van en contra de la ciencia moderna y de los enfoques neoliberales. Las mujeres mayores, por ejemplo, todavía alientan a sus nietas a practicar la mutilación sexual femenina, ilegal en Kenia, pero que sigue siendo parte de una cultura de tiempos pasados. Kenia es un país en conflicto consigo mismo; algunos podrían decir que está al borde de una guerra civil. Está dividida casi por igual entre aquellos en las áreas urbanas que impulsan un modelo neoliberal (favorecido por Barack Obama, el Papa Francisco, Joe Biden, el ejército estadounidense (con bases militares recientemente establecidas, y contratos con el departamento de policía de Kenia para enviar una parte de su fuerza policial a Haití para luchar contra las pandillas) y las diversas agencias monetarias internacionales) y una fuerte oposición que se considera parte del creciente movimiento continental de la "Generación Z". La Generación Z respalda los movimientos nacionales locales que buscan ser independientes de los controles internacionales y los intereses monetarios. La Generación Z tiende a romper con las iglesias neocoloniales nacionales (en Kenia, serían la Iglesia Anglicana y la Católica Romana). Ambas iglesias llevan la agenda anti-GLBT del gobierno keniano y disfrutan del apoyo del gobierno keniano. La Generación Z generalmente rompe con los modelos neoliberales de desarrollo económico y político.

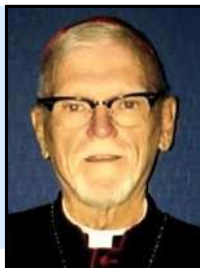
Los pequeños grupos en los campus que brindan espacio para grupos GLBT son tolerados, pero de ninguna manera reflejan las posiciones del gobierno o las iglesias. Las iglesias católicas independientes que han roto con el sistema neoliberal y que son abiertamente GLBT están siendo amenazadas por el gobierno de Kenia con prisión, asesinato y represión. También son atacadas por las iglesias neocoloniales/neoliberales que buscan mantener suenguante apoyo en una nación en guerra.

Independent Catholics who support a more open discussion around GLBT rights and same-sex unions are struggling to see governmental policies for development that are more than struggles for cultural rights. There are also economic rights at stake. The very essence of neo-liberalism in nations of the South many times goes against human rights, including sexual rights.

As we move into 2025, the challenge for Independent Catholic churches will be to identify which institutions they seek to be independent from. Is it only the Roman Catholic Church? Or are there also political and economic systems from which they will also need to be independent, if they are to serve a growing poor and marginalized population? Can the Independent Catholic movement be ecumenical enough to include Muslims and traditional tribal religions? Governments like Kenya are strapped with a growing debt disproportionately carried by poor, rural areas, in order to benefit neo-liberal models of urban development: How will Independent Catholic churches combine their ecclesial work with their prophetic call to proclaim peace with justice, a mandate going back to the time of Abraham, when he was blessed by Melchizedek? Where will the Independent Catholic movement land as this chasm grows between the very rich and very poor?

There is a new world order. We no longer live in a bipolar world. As we work in the South, we are seeking to establish our mission and identity. 2025 will be an important year for Independent Catholics as we define how we are "in this world, but not of this world." It is not only breaking with Rome. Perhaps there is a need to not be of the neo-liberal system imposed by the North.

Bishop David John Kalke serves as Archbishop & Primate of the Ecumenical Catholic Church and is responsible for the church's work in 12 countries. He lives in Guadalajara, Jalisco, Mexico, where he directs the San Martín Community of Faith. As a liberation theologian, Bishop Kalke strongly believes that the Independent Catholic movement must be neighborhood-based to bring the Good News to all.



El Obispo David Juan Kalke se desempeña como arzobispo y primado de la Iglesia Católica Ecuménica, y es responsable por los misioneros de la iglesia en 12 países. Vive en Guadalajara, Jalisco, México, donde dirige la Comunidad de Fe San Martín. Como teólogo de la liberación, el Obispo Kalke cree firmemente que el movimiento católico independiente debe basarse en las comunidades de base para llevar la Buena Nueva a todos.

Our Service Manifests Grace upon Grace! *¡Nuestro servicio manifiesta gracia sobre gracia!* Rev. River Damien Sims

The grace of God has surrounded me for as long as I can remember, and it was publicly confirmed at my Baptism and Confirmation. Then, at age 12, while sitting at a campfire in the Ozarks, I heard a still, small voice within, telling me: "You are called to preach!" This grace and calling led me through seminary and doctoral studies, and pastorates in urban and rural areas. It remained with me during times of rejection and persecution by my former Church. Ultimately, it brought me to my ministry in San Francisco 30 years ago.

Grace has surrounded me and given me hope in all circumstances, showing me that grace is given to everyone. All of us possess the "spark" of the Divine within, a spark that is fanned into flame through our acts of nonjudgmental service to others. Matthew 25:31-46 shares a parable in which Jesus depicts the final judgment, separating people into "sheep" (those who served "the least of these") and "goats" (those who did not): The "sheep" were welcomed into the kingdom of God, while the "goats" were sent away to eternal punishment. The moral of this story: serving those in need is equivalent to serving Jesus himself!

May this Lenten season open our eyes to the grace within us, allowing us to remember the words of St. Oscar Romero: "Our job is to love others without stopping to inquire whether they are worthy." Ultimately, we are all stamped with the image of God, and we all live together in this messy world. Bishop Desmond Tutu tells us: "My humanity is bound upon yours, for we can only be human together." Giving ourselves in service to other manifests in grace upon grace! *Deo gratias!* Thanks be to God!

Father River Damien Sims serves as Director of the Temenos Catholic Worker and as Bishop of the Society of Franciscan Workers, Inc. in San Francisco, California. Ordained a priest in Evangelical Anglican Church of the Americas in 1995, he earned his Master of Divinity from Eden Theological Seminary in St. Louis, his Doctor of Sacred Theology from International Reformed University in Orange County, California, and his Doctor of Ministry in Social Justice from Knox Theological Seminary in Fort Lauderdale, Florida.



El Padre River Damien Sims se desempeña como director del Trabajador Católico de Temenos y como obispo de la Sociedad de Trabajadores Franciscanos, Inc. en San Francisco, California. Ordenado sacerdote en la Iglesia Evangélica Anglicana de las Américas en 1995, obtuvo su Maestría en Divinidad del Seminario Teológico Eden en San Luis, su Doctorado en Sagrada Teología de la Universidad Internacional Reformada en el Condado de Orange, California, y su Doctorado en Ministerio, en la Justicia Social, del Seminario Teológico Knox en Fort Lauderdale, Florida.



La gracia de Dios me ha rodeado desde que tengo memoria, y fue confirmada públicamente en mi bautismo y confirmación. Luego, a los 12 años, mientras estaba sentado junto a una fogata en los Ozarks, escuché una voz tranquila y pequeña en mi interior que me decía: "¡Estás llamado a predicar!" Esta gracia y este llamado me llevaron a través de los estudios de seminario y doctorado, y a ser pastor en áreas urbanas y rurales. Permaneció conmigo durante los tiempos de rechazo y persecución por parte de mi iglesia anterior. Finalmente, me llevó a mi ministerio en San Francisco, California hace 30 años.

La gracia me ha rodeado y me ha dado esperanza en todas las circunstancias, mostrándome que la gracia se da a todos. Todos poseemos la "chispa" de lo Divino en nuestro interior, una chispa que se aviva hasta convertirse en llama a través de nuestros actos de servicio sin juzgar a los demás. Mateo 25,31-46 comparte una parábola en la que Jesús describe el juicio final, separando a las personas en "ovejas" (aquellos que sirvieron a "los más pequeños de estos") y "cabras" (aquellos que no lo hicieron): Las "ovejas" fueron recibidas en el reino de Dios, mientras que las "cabras" fueron enviadas al castigo eterno. La moraleja de esta historia: ¡Servir a los necesitados es equivalente a servir al mismo Jesús!

Que este tiempo de cuaresma nos abra los ojos a la gracia dentro de nosotros, permitiéndonos recordar las palabras de San Óscar Romero: "Nuestro trabajo es amar a los demás sin detenernos a preguntar si son dignos". En última instancia, todos estamos marcados con la imagen de Dios, y todos vivimos juntos en este mundo desordenado. El Obispo Desmond Tutu nos dice: "Mi humanidad está ligada a la tuya, porque sólo podemos ser humanos juntos". ¡Darnos al servicio de los demás se manifiesta en gracia sobre gracia! ¡Deo gratias! ¡Gracias a Dios!

This Day in Inclusive Catholicism

Este Día en el Catolicismo Inclusivo



March 1 – German-Austrian Roman Catholic Redemptorist **Bernhard Heitz** (1942-) served as the 4th bishop of the Austrian Old Catholic Church. Happy **Zero Discrimination Day & Self-injury Awareness Day!**

March 2 – Happy **Read Across America Day!**

March 3 – Westphalian Roman Catholic priest **Franz Heinrich Reusch** (1823-1900) was excommunicated for opposing purported papal infallibility. He served as vicar general for German Old Catholic Bishop Joseph Reinkens—a position he resigned when his church allowed clergy to marry. Polish Old Catholic bishop **Julian Pękala** (1904-1977) organized a secret meeting of clergy to oust his predecessor & clear the way for his leadership of the church. Happy **World Wildlife Day!**

March 4 – Roman Catholic archbishop of St. Louis **Peter Kenrick** (1806-1896) courageously opposed purported papal infallibility at the Vatican Council & stepped down after subsequent harassment. Polish priest **Kazimierz Fonfara** (1938-) administered the Kraków-Częstochowa diocese of the Polish Catholic Church in Poland. Croatian Old Catholic bishop **Leonard Beg** (1976-) serves as vicar general of the Old Catholic General Vicariate in Croatia.

March 5 – Happy **Ash Wednesday!** English Trappist **Ambrose Philipps de Lisle** (1809-1878) spurred a Catholic revival in England & co-founded the Association for the Promotion of the Unity of Christendom. German Roman Catholic cardinal **Walter Kasper** (1933-) built bridges as president of the Pontifical Council for Promoting Christian Unity. American televangelist & author **Joel Osteen** (1963-) attracts seven million viewers each week.

March 6 – Prominent Independent Catholic **Hilaria del Rosario Aguinaldo** (1877-1921), served as the inaugural First Lady of the Philippines. American missionary & activist **Pearl Buck** (1892-1973) advocated for the rights of women & minorities. Polish-American bishop **Jan Dawidziuk** (1937-2012) led the Polish National Catholic Church in the U.S. & Canada.

March 7 – **Wilhelm Vet** (1781-1853) served as fourth Dutch Old Catholic bishop of Deventer. Italian novelist & Liberal Catholic **Antonio Fogazzaro** (1842-1911) attempted to reconcile Christianity with Darwin's theory of evolution. Happy **Employee Appreciation Day!**

March 8 – Prominent Independent Catholic & Filipino Congressman **Mariano Marcos y Rubio** (1897-1945) is best known as the father of former president & dictator Ferdinand Marcos. Happy **International Women's Day!**

March 9 – American suffragette **Carrie Chapman Catt** (1859-1947) campaigned for passage of the 19th Amendment, giving women the right to vote. German Jesuit theologian **Josef Fuchs** (1912-2005) chaired the Pontifical Commission on Population, Family & Birth, penning a report on artificial birth control that was rejected by Paul VI.

March 10 – Happy anniversary to **Jayme Mathias**, pastor of Holy Family Catholic Church in Austin, Texas, who was ordained a Roman Catholic priest in 2001.

March 12 – Galatian monk **Symeon the New Theologian** (949-1022) communicated the mysteries of our faith in hymns & new ways. Polish priest & professor **Michał Kazimierz Heller** (1936-) received the Templeton Prize for his attempts to reconcile the "known scientific world with the unknowable dimensions of God."

March 13 – A student of Erasmus, Westphalian cardinal **Johann Gropper** (1503-1559) was condemned for writing the most important pre-Tridentine dogmatic of the Reformation period. French historian & count **Charles de Montalembert** (1810-1870) advocated for the freedom of Ireland & Poland and for freedom of thought. American activist **Susan B. Anthony** (1820-1906) became one of the most well-known suffragettes. **Engelbert Lagerwey** (1880-1959) served as pastor of the newly-constructed St. Gertrude Cathedral in Utrecht & as 9th Dutch Old Catholic bishop of Deventer. **Milan Dobrovoljac** (1879-1966) served as Croatian Old Catholic bishop in Serbia. **Joshua Shawnee** (1982-) pastors the Parish Church of St. Jerome in Tulsa, Oklahoma. Happy anniversary to Patriarch **Francis of Rome**.

March 14 – Mexican-American Roman Catholic priest **Virgilio Elizondo** (1935-2016) was a leading scholar of Hispanic theology. Brazilian feminist, politician & human rights activist **Marielle Franco** (1979-2018) spoke against police brutality & extrajudicial killings.

1 de marzo – El redentorista católico romano germano-austriaco **Bernardo Heitz** (1942-) se desempeñó como el cuarto obispo de la Iglesia Veterocatólica de Austria. ¡Feliz día de la cero discriminación y día de la concienciación sobre las autolesiones!

2 de marzo – ¡Feliz día de la lectura en América!

3 de marzo – El sacerdote católico romano de Westfalia **Francisco Enrique Reusch** (1823-1900) fue excomulgado por oponerse a la supuesta infalibilidad papal. Se desempeñó como vicario general del obispo veterocatólico alemán José Reinkens, cargo al que renunció cuando su iglesia permitió que el clero se casara. El obispo veterocatólico polaco **Julian Pękala** (1904-1977) organizó una reunión secreta del clero para expulsar a su predecesor y despejar el camino para su liderazgo en la iglesia. ¡Feliz día mundial de la vida silvestre!

4 de marzo – El arzobispo católico romano de San Luis, Missouri **Pedro Kenrick** (1806-1896) se opuso valientemente a la supuesta infalibilidad papal en el Concilio Vaticano y renunció su posición después del acoso posterior. El sacerdote polaco **Casimiro Fonfara** (1938-) administró la diócesis de Cracovia-Częstochowa de la Iglesia Católica Polaca en Polonia. El obispo veterocatólico croata **Leonardo Beg** (1976-) se desempeña como vicario general del Vicariato General Veterocatólico en Croacia.

5 de marzo – ¡Feliz miércoles de ceniza! El trapense inglés **Ambrosio Felipe de Lisle** (1809-1878) impulsó un renacimiento católico en Inglaterra y cofundó la Asociación para la Promoción de la Unidad de la Cristiandad. El cardenal católico romano alemán **Walter Kasper** (1933-) construyó puentes como presidente de la Comisión Pontificia para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. El televangelista y autor estadounidense **Joel Osteen** (1963-) atrae a siete millones de espectadores cada semana.

6 de marzo – La destacada católica independiente **Hilaria del Rosario Aguinaldo** (1877-1921) se desempeñó como Primera Dama inaugural de Filipinas. La misionera y activista estadounidense **Perla Buck** (1892-1973) abogó por los derechos de las mujeres y las minorías. El obispo polaco-estadounidense **Juan Dawidziuk** (1937-2012) dirigió la Iglesia Católica Nacional Polaca en los EE.UU. y Canadá.

7 de marzo – **Guillermo Vet** (1781-1853) se desempeñó como cuarto obispo veterocatólico holandés de Deventer. El novelista italiano y católico liberal **Antonio Fogazzaro** (1842-1911) intentó reconciliar el cristianismo con la teoría de la evolución de Darwin. ¡Feliz día de agradecer a los empleados!

8 de marzo – El destacado congresista filipino y católico independiente **Mariano Marcos y Rubio** (1897-1945) es mejor conocido como el padre del ex presidente y dictador Ferdinand Marcos. ¡Feliz día internacional de la mujer!

9 de marzo – La sufragista estadounidense **Carrie Chapman Catt** (1859-1947) hizo campaña a favor de la aprobación de la 19ª Enmienda, que otorga a las mujeres el derecho al voto. El teólogo jesuita alemán **José Fuchs** (1912-2005) presidió la Comisión Pontificia sobre Población, Familia y Nacimiento, escribiendo un informe sobre el control artificial de la natalidad que fue rechazado por Pablo VI.

10 de marzo – Feliz aniversario a **Jayme Mathías**, párroco de la Iglesia Católica Sagrada Familia en Austin, Texas, quien fue ordenado sacerdote católico romano en 2001. Nuestros hermanos musulmanes comienzan su festividad islámica del Ramadán, que dura un mes.

12 de marzo – El monje gálatas **Simeón el nuevo teólogo** (949-1022) comunicó los misterios de nuestra fe en himnos y nuevas formas. El sacerdote y profesor polaco **Miguel Casimiro Heller** (1936-) recibió el Premio Templeton por sus intentos de reconciliar el "mundo científico conocido con las dimensiones desconocidas de Dios".

13 de marzo – Un estudiante de Erasmo, el cardenal de Westfalia **Juan Gropper** (1503-1559) fue condenado por escribir la dogmática pretridentina más importante del período de la Reforma. El historiador y conde francés **Carlos de Montalembert** (1810-1870) abogó por la libertad de Irlanda y Polonia y por la libertad de pensamiento. La activista estadounidense **Susana B. Anthony** (1820-1906) se convirtió en una de las sufragistas más conocidas. **Engelberto Lagerwey** (1880-1959) se desempeñó como párroco de la recién construida Catedral de Santa Gertrudis en Utrecht y como noveno obispo veterocatólico holandés de Deventer. **Milán Dobrovoljac** (1879-1966) se desempeñó como obispo veterocatólico croata en Serbia. **Joshua Shawnee** (1982-) pastorea la Iglesia Parroquial de San Jerónimo en Tulsa, Oklahoma. Feliz aniversario al Patriarca **Francisco de Roma**.

14 de marzo – El sacerdote católico romano mexicanoamericano **Virgilio Elizondo** (1935-2016) fue un destacado erudito de la teología hispana. La feminista, política y activista de derechos humanos brasileña **Mariela Franco** (1979-2018) habló en contra de la brutalidad policial y las ejecuciones extrajudiciales.

March 16 – Swiss bishop **Christoph von Utenheim** (1450-1527) unsuccessfully advocated for reform of the Roman church. English professor of Catholic Studies **Tina Beattie** (1955-) raised awareness of social justice, non-violence, women's rights, same-sex marriage & women's ordination.

March 17 – Polish bishop **Józef Maria Wojciechowski** (1917-2005) led the Catholic Mariavite Church in Poland. Roman Catholic priest **George Augustus Stallings, Jr.** (1948-) announced his renouncement of papal authority and the Roman church's teachings on contraception, abortion, homosexuality & divorce on the Phil Donahue Show.

March 20 – German theologian **Johann Nepomuk Huber** (1830-1879) opposed purported papal infallibility & was an early leader in the Old Catholic Church. Polish Old Catholic Mariavite bishop **Leon Maria Gołębiowski** (1867-1933) was the first Mariavite bishop of the Silesian-Łódź diocese. Polish-American bishop **Anthony Rysz** (1924-2015) served the central diocese of the Polish Catholic Church. Prolific Franciscan spiritual writer **Richard Rohr** (1943-) founded the Center for Action & Contemplation in Albuquerque. Happy **International Day of Happiness** & happy **spring equinox**!

March 21 – French theologian **Jean Guitton** (1901-1999) was the first lay person invited to be an observer at Vatican II. Slovenian "red bishop" **Vekoslav Grmič** (1923-2005) was removed from his bishopric by John Paul II. It's also **World Day to Eliminate Racial Discrimination**.

March 22 – Bizarre, blind Palmarian bishop **Clemente Domínguez y Gómez** (1946-2005) was satirized in the Spanish film "Manuel y Clemente." Happy **Earth Hour**: Turn off your house lights at 8:30 p.m. (your local time) to draw attention to nature loss & the climate crisis.

March 23 – English Anglican priest **Henry Nutcombe Oxenham** (1829-1888) translated the works of his friend, Ignaz von Döllinger. **Joseph Tung Dang** (1976-) is a priest of the Catholic Apostolic Church International who serves the Vietnamese community of Denver, Colorado.

March 24 – Archbishop of San Salvador **Óscar Romero** (1917-1980) spoke out against poverty & violence during the civil war in El Salvador. Canadian environmental activist **David Suzuki** (1936-) advocates for clean energy & the reversal of climate change. **Wiktor Wysoczański** (1939-) co-edited the *International Church Journal* & serves as bishop of the Polish Old Catholic Church.

March 25 – Dutch priest & seminary professor **Andreas Rinkel** (1889-1979) served as 19th archbishop of Utrecht for over 30 years. Roman Catholic bishop **Marcel Lefebvre** (1905-1991) founded the Society of St. Pius X & consecrated bishops against the expressed prohibition of Rome. American activist & feminist leader **Gloria Steinem** (1934-) advocated for women's rights. We commemorate **International Day of Remembrance of the Victims of Slavery & of the Transatlantic Slave Trade** and **World Solidarity Day for Detained & Missing Workers**.

March 26 – Swiss theologian **Eduard Herzog** (1841-1924) served as first Old Catholic bishop in Switzerland. Roman Catholic bishop **Carlos Duarte Costa** (1888-1961), a patron saint of Inclusive Catholicism, shared valid lines of apostolic succession outside the Roman papacy.

March 27 – Austrian prince & archbishop **Friedrich zu Schwarzenberg** (1809-1885) defended his teacher, Anton Günther. American feminist **Adrienne Rich** (1929-2012) brought the oppression of women to the forefront of poetic discourse.

March 28 – Prominent Independent Catholic **Ladislao Bonus** (1854-1908) was the "Father of Filipino Opera."

March 29 – Happy **U.S. National Vietnam War Veterans Day**!

March 30 – Jesuit theologian **Karl Rahner** (1904-1984) is considered the greatest voice on the post-conciliar understanding of the Catholic faith. Roman Catholic priest & moral theologian **Charles Curran** (1934-) is known for his dissenting views on contraception, divorce, homosexuality & pre-marital sex.

March 31 – A folk saint of Mexican Americans, labor leader & civil rights advocate **César Chávez** (1927-1993) co-founded the National Farm Workers Association.

16 de marzo – El obispo suizo **Cristóbal de Utenheim** (1450-1527) abogó sin éxito por la reforma de la iglesia romana. La profesora inglesa de estudios católicos **Cristina Beattie** (1955-) creó conciencia sobre la justicia social, la no violencia, los derechos de la mujer, el matrimonio entre personas del mismo sexo y la ordenación de mujeres.

17 de marzo – El obispo polaco **José María Wojciechowski** (1917-2005) dirigió la Iglesia Católica Mariavita en Polonia. El sacerdote católico romano **Jorge Augusto Stallings, Jr.** (1948-) anunció su renuncia a la autoridad papal y a las enseñanzas de la iglesia romana sobre anticoncepción, aborto, homosexualidad y divorcio en el "Phil Donahue Show".

20 de marzo – El teólogo alemán **Juan Nepomuceno Huber** (1830-1879) se opuso a la supuesta infalibilidad papal y fue uno de los primeros líderes de la Iglesia Veterocatólica. El obispo mariavita polaco veterocatólico **León María Gołębiowski** (1867-1933) fue el primer obispo mariavita de la diócesis de Silesia-Łódź. El obispo polaco-estadounidense **Antonio Rysz** (1924-2015) sirvió en la diócesis central de la Iglesia Católica Polaca. El prolífico escritor espiritual franciscano **Ricardo Rohr** (1943-) fundó el Centro para la Acción y la Contemplación en Albuquerque. ¡Feliz **día internacional de la felicidad** y feliz **equinoccio de primavera**!

21 de marzo – El teólogo francés **Jean Guitton** (1901-1999) fue el primer laico invitado a ser observador en el 2º Concilio Vaticano. El "obispo rojo" esloveno **Vekoslav Grmič** (1923-2005) fue destituido de su obispado por Juan Pablo II. También es el **Día Mundial para Eliminar la Discriminación Racial**.

22 de marzo – El obispo palmariano extraño y ciego **Clemente Domínguez y Gómez** (1946-2005) fue satirizado en la película española "Manuel y Clemente". Feliz "**Hora de la Tierra**": Apaga las luces de tu casa a las 8:30 p.m. (tu hora local) para llamar la atención sobre la pérdida de la naturaleza y la crisis climática.

23 de marzo – El sacerdote anglicano inglés **Enrique Nutcombe Oxenham** (1829-1888) tradujo las obras de su amigo Ignaz von Döllinger. **Joseph Tung Dang** (1976-) es sacerdote de la Iglesia Católica Apostólica Internacional que sirve a la comunidad vietnamita de Denver, Colorado.

24 de marzo – El arzobispo de San Salvador **Óscar Romero** (1917-1980) se pronunció contra la pobreza y la violencia durante la guerra civil en El Salvador. El activista ambiental canadiense **David Suzuki** (1936-) aboga por la energía limpia y la reversión del cambio climático. **Víctor Wysoczański** (1939-) coeditó el *International Church Journal* y se desempeña como obispo de la Iglesia Veterocatólica Polaca.

25 de marzo – El sacerdote holandés y profesor de seminario **Andrés Rinkel** (1889-1979) se desempeñó como 19º arzobispo de Utrecht durante más de 30 años. El obispo católico romano **Marcel Lefebvre** (1905-1991) fundó la Sociedad de San Pío X y consagró obispos en contra de la prohibición expresa de Roma. La activista estadounidense y líder feminista **Gloria Steinem** (1934-) abogó por los derechos de las mujeres. Conmemoramos el **día internacional de recuerdo de las víctimas de la esclavitud y de la trata transatlántica de esclavos** y el **día mundial de solidaridad para los trabajadores detenidos y desaparecidos**.

26 de marzo – El teólogo suizo **Eduardo Herzog** (1841-1924) se desempeñó como primer obispo veterocatólico en Suiza. El obispo católico romano **Carlos Duarte Costa** (1888-1961), santo patrón del catolicismo inclusivo, compartió líneas válidas de sucesión apostólica fuera de la papacracia romana.

27 de marzo – El príncipe y arzobispo austriaco **Federico de Schwarzenberg** (1809-1885) defendió a su maestro, Antonio Günther. La feminista estadounidense **Adriana Rich** (1929-2012) llevó la opresión de las mujeres al frente del discurso poético.

28 de marzo – El destacado católico independiente **Ladislao Bonus** (1854-1908) fue el "padre de la ópera filipina".

29 de marzo – ¡Feliz **día nacional de los veteranos de la guerra de Vietnam en EE.UU.**!

30 de marzo – El teólogo jesuita **Karl Rahner** (1904-1984) es considerado la mayor voz sobre la comprensión posconciliar de la fe católica. El sacerdote católico romano y teólogo moral **Carlos Curran** (1934-) es conocido por sus puntos de vista disidentes sobre la anticoncepción, el divorcio, la homosexualidad y las relaciones sexuales prematrimoniales.

31 de marzo – El líder laboral y santo popular de los mexicoamericanos **César Chávez** (1927-1993) fue cofundador de la Asociación Nacional de Trabajadores del Campo.

April 1 – Polish National Catholic Church bishop **Władysław Marcin Faron** (1891-1965) publicized moral scandals of the Roman Church & founded Polish National Catholic Apostolic Church.

April 2 – British Carmelite **Brocard Sewell** (1912-2000) publicly opposed the Roman Catholic Church's prohibition of contraception in the 1960s & called for Paul VI's resignation as pope. American televangelist **Robert Schuller** (1926-2015) focused on the positive aspects of Christianity in his weekly "Hour of Power." **Doreen C. Noble** (1958-) serves as presiding bishop of the Reformed Catholic Church International.

April 3 – Consecrated by Varlet, **Cornelius van Steenoven** (1661-1725) served as 7th archbishop of Utrecht. **Alan Kemp** (1950-) served as CEO of the Ascension Alliance.

April 4 – French priest **François Aimé Pouget** (1666-1723) co-authored the popular, condemned *Montpellier Catechism*. Ilias Giannopoulos (1952-) serves as **Patriarch Theophilus III of Jerusalem**. It's also **International Mine Awareness Day**.

April 6 – Swiss Catholic priest **Hans Küng** (1928-) was barred from teaching Roman Catholic theology for opposing purported papal infallibility. American Cherokee activist **Wilma Mankiller** (1945-2010) was the first woman elected chief of the Cherokee Nation.

April 7 – **Macario Ga** (1913-2002) increased lay involvement as 5th supreme bishop of the Philippine Independent Church. Happy **World Health Day**. It's also the **Day to Remember Rwanda Genocide Victims**.

April 8 – French bishop **Charles-Joachim Colbert de Croissy** (1667-1738) opposed *Unigenitus* & called for a general council to discuss the papal bull.

April 9 – Executed by the Nazi regime, German theologian **Dietrich Bonhoeffer** (1906-1945) wrote on "religionless Christianity."

April 10 – French Jesuit paleontologist **Pierre Teilhard de Chardin** (1881-1955) conceived the Omega Point toward which the universe is evolving. **Michael J. Nicosia** (1955-) is the vicar for ecumenical engagement of the Ecumenical Catholic Communion & serves St. Paul Catholic Community in Denver, Colorado.

April 12 – French bishop **Jacques-Bénigne Bossuet** (1627-1704) drafted the Gallican Articles & Louis XIV's anti-papal declaration limiting the power of the pope. French bishop **Pierre de Langle** (1643-1724) opposed *Unigenitus*, inciting a riot in his diocese. German theologian **Johann Adam Möhler** (1796-1838) expounded liberal thought & supported Döllinger's criticisms of the papacy.

April 13 – Norwegian Old Catholic bishop **Roald Flemestad** (1943-) leads the Nordic Catholic Church. Ugandan refugee & LGBTQ activist **Chriton Atuhwera** (1998-2021) died as a result of a homophobic firebombing. Ordained by the future Benedict XVI, **Heinz Georg Lederleitner** (1958-) serves as 7th bishop of the Austrian Old Catholic Church.

April 14 – Dutch priest **Walter van Nieuwenhuisen** (+1797) served as the 11th archbishop of Utrecht. French writer **Simone de Beauvoir** (1908-1986) was known for her feminist existentialism & theory.

April 15 – Swiss cardinal **Charles Journet** (1891-1975) influenced Vatican II's *Dignitatis humanae* & *Nostra aetate*.

1 de abril – El obispo de la Iglesia Católica Nacional Polaca **Vladislao Marcin Faron** (1891-1965) hizo públicos los escándalos morales de la Iglesia Romana y fundó la Iglesia Católica Apostólica Nacional Polaca.

2 de abril – El carmelita británico **Brocard Sewell** (1912-2000) se opuso públicamente a la prohibición de la anticoncepción por parte de la Iglesia Católica Romana en la década de 1960 y pidió la renuncia de Pablo VI como Papa. El televangelista estadounidense **Roberto Schuller** (1926-2015) se centró en los aspectos positivos del cristianismo en su hora de poder" semanal. **Doreen C. Noble** (1958-) se desempeña como obispa presidente de la Iglesia Católica Reformada Internacional.

3 de abril – Consagrado por Varlet, **Cornelio de Steenoven** (1661-1725) se desempeñó como séptimo arzobispo de Utrecht. **Alan Kemp** (1950-) sirvió como director ejecutivo de la Alianza Ascensión.

4 de abril – El sacerdote francés **Francisco Aimé Pouget** (1666-1723) es coautor del popular y condenado Catecismo de Montpellier. Elías Giannopoulos (1952-) se desempeña como **Patriarca Teófilo III de Jerusalén**. También es el **día internacional de concientización sobre las minas**.

6 de abril – Al sacerdote católico suizo **Hans Küng** (1928-) se le prohibió enseñar teología católica romana por oponerse a la supuesta infalibilidad papal. La activista cherokee estadounidense **Wilma Mankiller** (1945-2010) fue la primera mujer elegida jefa de la Nación Cherokee.

7 de abril – **Macario Ga** (1913-2002) aumentó la participación de los laicos como 5º obispo máximo de la Iglesia Filipina Independiente. Feliz **día mundial de la salud**. También es el **día para recordar a las víctimas del genocidio de Ruanda**.

8 de abril – El obispo francés **Carlos-Joaquín Colbert de Croissy** (1667-1738) se opuso a *Unigenitus* y pidió un consejo general para discutir la bula papal.

9 de abril – Ejecutado por el régimen nazi, el teólogo alemán **Dietrich Bonhoeffer** (1906-1945) escribió sobre el "cristianismo sin religión".

10 de abril – El paleontólogo jesuita francés **Pedro Teilhard de Chardin** (1881-1955) concibió el Punto Omega hacia el cual evoluciona el universo. **Michael J. Nicosia** (1955-) es vicario para el compromiso ecuménico de la Comunión Católica Ecuménica y sirve a la Comunidad Católica San Pablo en Denver, Colorado.

12 de abril – El obispo francés **Jacques-Bénigne Bossuet** (1627-1704) redactó los artículos galicanos y la declaración antipapal de Luis XIV que limitó el poder del papa. El obispo francés **Pedro de Langle** (1643-1724) se opuso a *Unigenitus*, incitando un motín en su diócesis. El teólogo alemán **Juan Adán Möhler** (1796-1838) expuso el pensamiento liberal y apoyó las críticas de Döllinger al papado.

13 de abril – El obispo veterocatólico noruego **Roald Flemestad** (1943-) dirige la Iglesia Católica Nórdica. El refugiado ugandés y activista LGBTQ **Crichton Atuhwera** (1998-2021) murió como resultado de un bombardeo homofóbico. Ordenado por el futuro Benedicto XVI, **Enrique Jorge Lederleitner** (1958-) es el 7º obispo de la Iglesia Veterocatólica de Austria.

14 de abril – El sacerdote holandés **Walter de Nieuwenhuisen** (+1797) fue el 11º arzobispo de Utrecht. La escritora francesa **Simone de Beauvoir** (1908-1986) fue conocida por su existencialismo y teoría feminista.

15 de abril – El cardenal suizo **Carlos Journet** (1891-1975) influyó en *Dignitatis humanae* y *Nostra aetate* del Vaticano II.

April 16 – Liberal theologian turned papal “rottweiler,” **Joseph Ratzinger** (1927-) headed the Roman church as Benedict XVI.

April 17 – Happy **Holy Thursday!** French lawyer & reformer **Louis de Berquin** (1490-1529) was forced to watch the burning of his books before he was burned at the stake. Mexican nun, poet & proto-feminist **Juana Inés de la Cruz** (1648-1695) was a vocal critic of misogyny. Romanian-born, German feminist theologian **Elisabeth Schüssler Fiorenza** (1938-) wrote *In Memory of Her*, arguing for the retrieval of the overlooked contributions of women in the early Church.

April 18 – It's **Good Friday**: We recall the suffering & death of our Lord.

April 19 – Happy **Easter Vigil!** German systematic theologian **Philip Melancton** (1497-1560) questioned traditional theology & contributed to the reform of the Church.

April 20 – Happy **Easter!** Italian historian **Ernesto Buonaiuti** (1881-1946) studied the influence of imperial politics on the early Church, & his works on historical-critical research were placed on the *Index of Forbidden Books*. African-American civil rights activist **Dorothy Height** (1912-2010) advocated for African-American women.

April 21 – The works on the early Church of French priest & modernist professor **Louis Marie Duchesne** (1843-1922) won him a spot on the *Index of Forbidden Books*. Expatriate Russian author **Olga Novikoff** (1842-1925) financially supported the ministry of Arnold Harris Mathew in England & introduced him to Rudolph de Landas Berghes. The mother of feminist theology in the Netherlands **Catharina Halkes** (1920-2011) gained notoriety when she was forbidden to address John Paul II in 1985. American Roman Catholic nun **Helen Prejean** (1939-) authored *Dead Man Walking* & became a leading advocate for the abolition of the death penalty.

April 22 – Third-century Roman soldier **Nearchus** is a patron saint of the gay community. Happy **Earth Day!**

April 23 – Polish Old Catholic bishop **Ignacy Jan Wysoczyński** (1901-1975) led his church at a time when all church activities were banned by communist authorities. Happy **Administrative Professional's Day!**

April 25 – LGBTQ activists **Xulhaz Mannan** & **Tanay Mojumdar** were brutally hacked to death in 2016 by militant Islamists of Al-Qaeda in Bangladesh.

April 26 – South Korean LGBT Catholic poet & activist **Yook Woo-Dang** (1984-2003) committed suicide in protest against discrimination in South Korea. Chinese-American human rights activist **Harry Wu** (1937-2016) spent 19 years in a Chinese labor camp as a result of his advocacy. American Benedictine nun & theologian **Joan Chittister** (1936-) advocates for women's role in society. We commemorate **International Chernobyl Disaster Remembrance Day**.

April 27 – English poet & gay mystic **Christina Rossetti** (1830-1894) wrote British Christmas carols & lesbian love poetry. German liberation theologian **Dorothee Steffensky-Sölle** (1929-2003) coined the term Christofascism, critiquing “Christian masochism” & “Christian sadism.”

April 28 – Polish-American bishop **John Zenon Jasinski** (1887-1951) led the Polish National Catholic Church. French Catholic philosopher **Jacques Maritain** (1882-1973) was influential in the drafting of the Universal Declaration of Human Rights. American theologian **James Hal Cone** (1938-2018) was known for his works on Black liberation theology. Happy **World Day for Safety & Health at Work & Bring Your Child to Work Day!**

April 29 – English Dominican nun **Augusta Theodosia Drane** (1823-1894) published a moral essay long attributed to John Henry Newman. Japanese-American theologian & feminist **Rita Nakashima Brock** (1950-) has published several works on Christianity & feminism. Today is the **Day to Remember Chemical Warfare Victims**.

April 30 – Latin America celebrates el **día del niño** (Children's Day)!

16 de abril – El teólogo liberal convertido en “rottweiler” papal **José Ratzinger** (1927-) encabezó la Iglesia Romana como Benedicto XVI.

17 de abril – ¡**Feliz jueves santo!** El abogado y reformador francés **Luis de Berquin** (1490-1529) se vio obligado a presenciar la quema de sus libros antes de ser quemado en la hoguera. La monja, poeta y protofeminista mexicana **Juana Inés de la Cruz** (1648-1695) fue una crítica abierta de la misoginia. La teóloga feminista alemana nacida en Rumania **Elisabet Schüssler Fiorenza** (1938-) escribió *En memoria de ella*, defendiendo la recuperación de las contribuciones pasadas por alto de las mujeres en la iglesia primitiva.

18 de abril – Es **viernes santo**: Recordamos la pasión y muerte del Señor.

19 de abril – ¡**Feliz vigilia pascual!** El teólogo sistemático alemán **Felipe Melancton** (1497-1560) cuestionó la teología tradicional y contribuyó a la reforma de la Iglesia.

20 de abril – ¡**Felices pascuas!** El historiador italiano **Ernesto Buonaiuti** (1881-1946) estudió la influencia de la política imperial en la iglesia primitiva, y sus trabajos sobre la investigación histórico-crítica se incluyeron en el índice de libros prohibidos. La activista afroamericana por los derechos civiles **Dorotea Height** (1912-2010) abogó por las mujeres afroamericanas.

21 de abril – Las obras sobre la iglesia primitiva del sacerdote francés y profesor modernista **Luis María Duchesne** (1843-1922) le ganaron un lugar en el índice de libros prohibidos. La autora rusa expatriada **Olga Novikoff** (1842-1925) apoyó financieramente el ministerio de Arnold Harris Mathew en Inglaterra y le presentó a Rodolfo de Landas Berghes. La madre de la teología feminista en los Países Bajos **Catarina Halkes** (1920-2011) ganó notoriedad cuando se le prohibió dirigirse a Juan Pablo II en 1985. La monja católica romana estadounidense **Helena Prejean** (1939-) escribió *Dead Man Walking* [Pena de muerte] y se convirtió en una de las principales defensoras de la abolición de la pena de muerte.

22 de abril – El soldado romano del siglo III **Nearco** es un santo patrón de la comunidad gay. ¡**Feliz día de la Tierra!**

23 de abril – El obispo veterocatólico polaco **Ignacio Juan Wysoczyński** (1901-1975) dirigió su iglesia en un momento en que las autoridades comunistas prohibieron todas las actividades de la iglesia. ¡**Feliz día de personal administrativo!**

25 de abril – Los activistas LGBTQ **Xulhaz Mannan** y **Tanay Mojumdar** fueron brutalmente asesinados a machetazos en 2016 por militantes islamistas de Al-Qaeda en Bangladés.

26 de abril – El poeta y activista católico LGBT de Corea del Sur **Yook Woo-Dang** (1984-2003) se suicidó en protesta contra la discriminación en Corea del Sur. El activista de derechos humanos chino-estadounidense **Harry Wu** (1937-2016) pasó 19 años en un campo de trabajo chino. La monja y teóloga benedictina estadounidense **Juana Chittister** (1936-) aboga por el papel de la mujer en la sociedad. Conmemoramos el **día internacional del recuerdo del desastre de Chernobyl**.

27 de abril – La poeta inglesa y mística gay **Cristina Rossetti** (1830-1894) escribió villancicos británicos y poesía de amor lésbica. La teóloga alemana de la liberación **Dorothea Steffensky-Sölle** (1929-2003) acuñó el término cristofascismo, criticando el “masoquismo cristiano” y el “sadismo cristiano”.

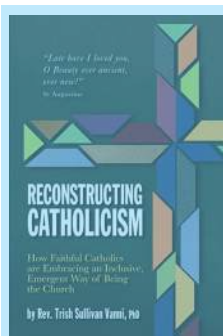
28 de abril – El obispo polaco-estadounidense **Juan Zenon Jasinski** (1887-1951) dirigió la Iglesia Católica Nacional Polaca. El filósofo católico francés **Jacques Maritain** (1882-1973) influyó en la redacción de la Declaración universal de los derechos humanos. El teólogo estadounidense **James Hal Cone** (1938-2018) fue conocido por sus obras sobre la teología de la liberación afroamericana. ¡**Feliz día mundial de la seguridad y la salud en el trabajo y día de traer a su hijo al trabajo!**

29 de abril – La monja dominicana inglesa **Augusta Teodosia Drane** (1823-1894) publicó un ensayo moral atribuido durante mucho tiempo a Juan Enrique Newman. La teóloga y feminista japonesa-estadounidense **Rita Nakashima Brock** (1950-) ha publicado varias obras sobre cristianismo y feminismo. Hoy es el **día de recordar a las víctimas de la guerra química**.

30 de abril – ¡América Latina celebra el **día del niño**!

Books for Inclusive Catholics!

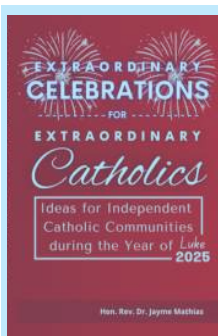
¡Libros para los católicos inclusivos!



Available at
a.co/d/70QuZCa



Available at
amzn.to/43WTrUa



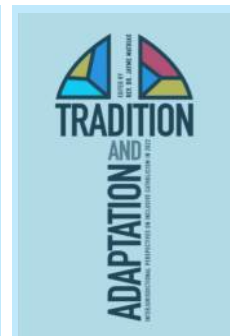
Available at
a.co/d/52UTHBq



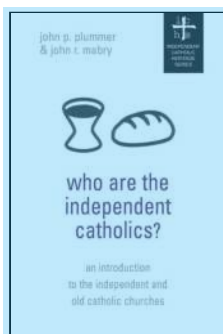
Available at
amzn.to/3xyfVeD



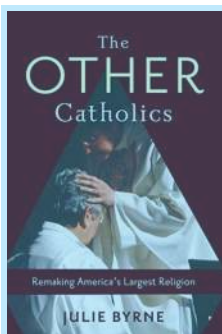
Available at
amzn.to/3MU2Q5a



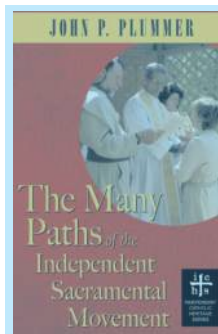
Available at
amzn.to/3K5AFQW



Available at
amzn.to/3Qviale



Available at
amzn.to/3HB1RFR



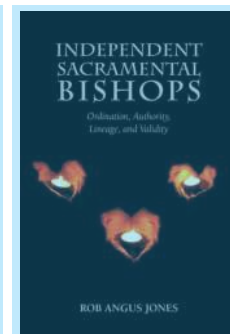
Available at
amzn.to/3OieMi8



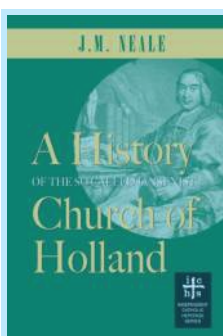
Vol 1 amzn.to/3OovJr4
Vol 2 amzn.to/3MYWqSf



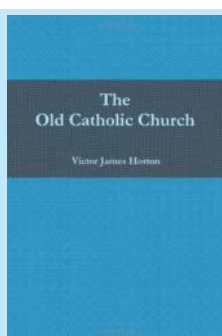
Available at
amzn.to/3N4nYtc



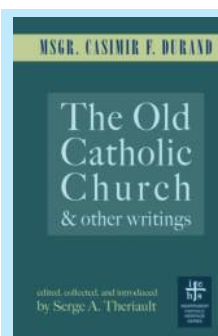
Available at
amzn.to/3mUcvOv



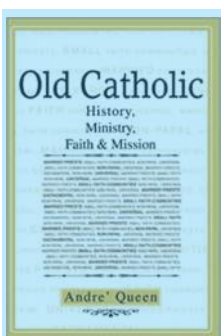
Available at
amzn.to/3MX82Fj



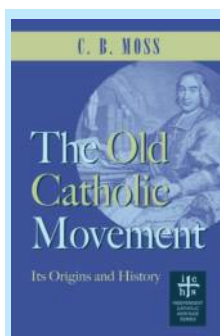
Available at
amzn.to/39v7qJm



Available at
amzn.to/3Ooh13k



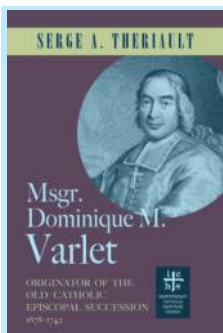
Available at
amzn.to/3xXhiFi



Available at
amzn.to/3tJW2Ap



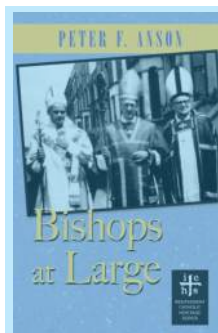
Available at
amzn.to/3xBo8Pb



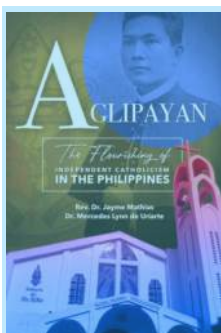
Available at
amzn.to/3Qxjr1Q



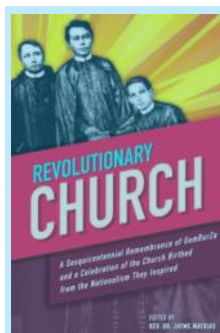
Available at
amzn.to/3HxcZDG



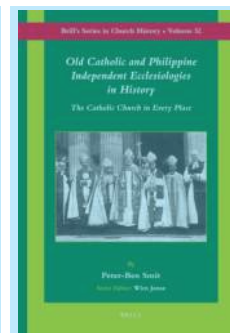
Available at
amzn.to/3tETinW



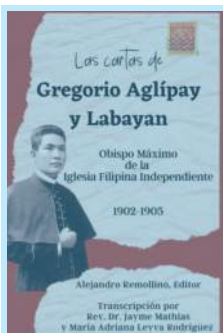
Available at
amzn.to/3Om2HZN



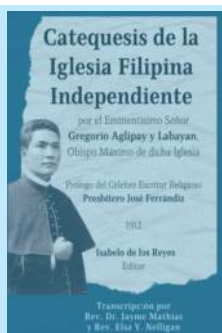
Available at
amzn.to/3Cg8lUt



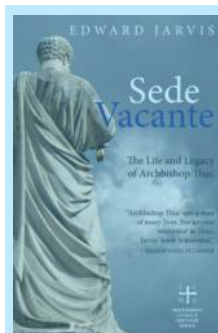
Available at
amzn.to/3OmMuDb



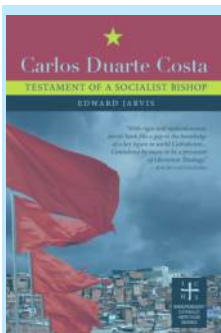
amzn.to/3hwc616
Eng amzn.to/41U0MC5



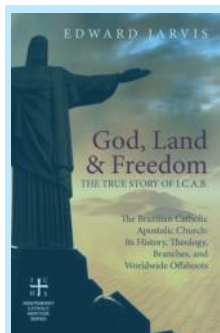
amzn.to/3hDu0Um
Eng amzn.to/43XbCZR



Available at
amzn.to/3N4H2Um



Available at
amzn.to/3aWUuwc



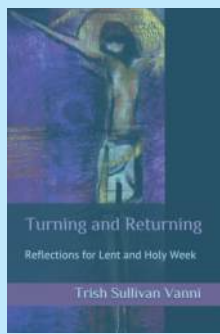
Available at
amzn.to/3xCoeGi



amzn.to/3QsswZD
Eng amzn.to/3HxOUFV

Let's Learn Together!

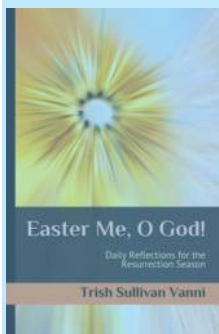
¡Aprendamos juntos!



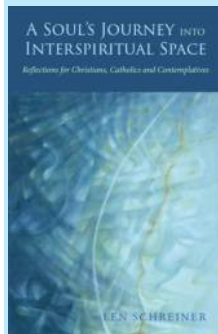
Available at
amzn.to/3hzfygb



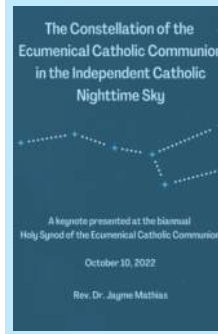
Available at
amzn.to/3SA2gOq



Available at
amzn.to/3FxOypa



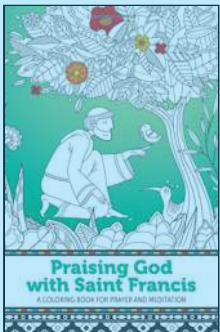
Available at
a.co/d/9OF900



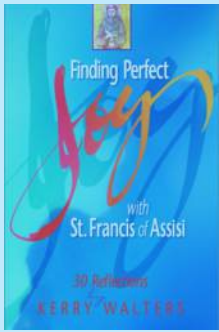
Available at
amzn.to/3FFV7Gn



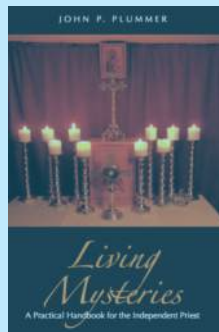
Available at
amzn.to/3PC3xmG



Available at
amzn.to/3OkF6YR



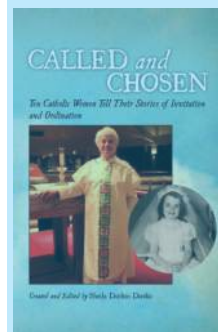
Available at
amzn.to/3QtfYp



Available at
amzn.to/3zKW9n



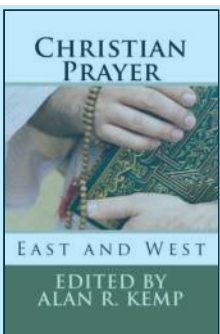
amzn.to/3O4zwtZ
Eng amzn.to/3O20hiV



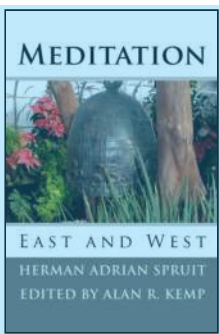
Available at
amzn.to/3OEhILR



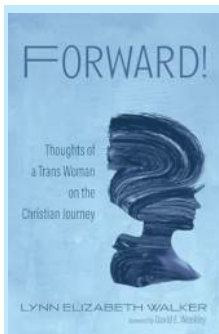
a.co/d/d2Wwsjg
Eng: a.co/d/0fgnpz5



Available at
amzn.to/3OltZyX



Available at
amzn.to/3b1Uye5



Available at
a.co/d/7teYvnk



Available at
a.co/d/gVZlbPz



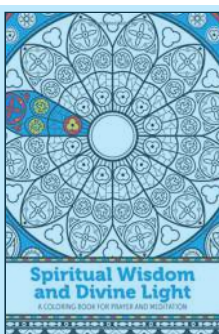
Available at
amzn.to/3QmGxYG



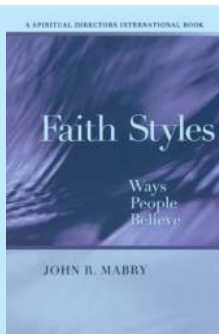
amzn.to/3N2vFFv
Eng amzn.to/3N3ji9g



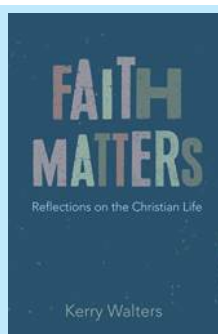
Spa: a.co/d/1rdXnkG
Eng: a.co/d/aA3R9Og



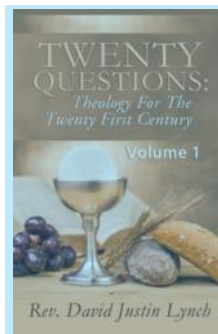
Available at
amzn.to/3N1BHgw



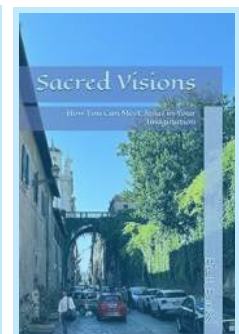
Available at
amzn.to/3OmmYp



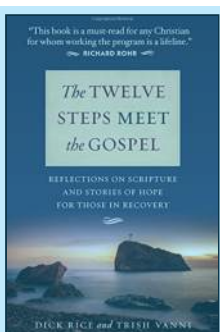
Available at
amzn.to/3b8FpaU



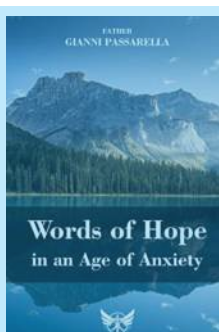
Vol 1 amzn.to/3O32ZEN
Vol 2 amzn.to/3tJazft



Available at
a.co/d/7v0a5u0



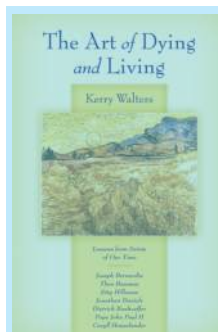
Available at
amzn.to/3N6pU0p



Available at
amzn.to/39xXnmR



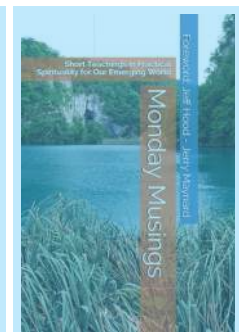
amzn.to/3y0R5pp
Eng amzn.to/3QwfsCA



Available at
amzn.to/3u5PRa7



Available at
amzn.to/3ba3hLu



Available at
a.co/d/5tzBAIQ



Why be
an **ordinary** Catholic?

*Be an
Extraordinary
Catholic!*

Search for the
Inclusive Catholic clergy
nearest you at:

*Busca al clero católico inclusivo
más cercano a ti en:*

[https://en.everybodywiki.com/
Independent_Catholic_Clergy](https://en.everybodywiki.com/Independent_Catholic_Clergy)

Search for
Inclusive Catholic
Eucharistic communities:

*Busca las comunidades eucarísticas
católicas inclusivas más cercanas:*

[https://en.everybodywiki.com/
Independent_Catholic_
Eucharistic_Communities](https://en.everybodywiki.com/Independent_Catholic_Eucharistic_Communities)

*¡Sé Católic@
Extraordinari@!*

